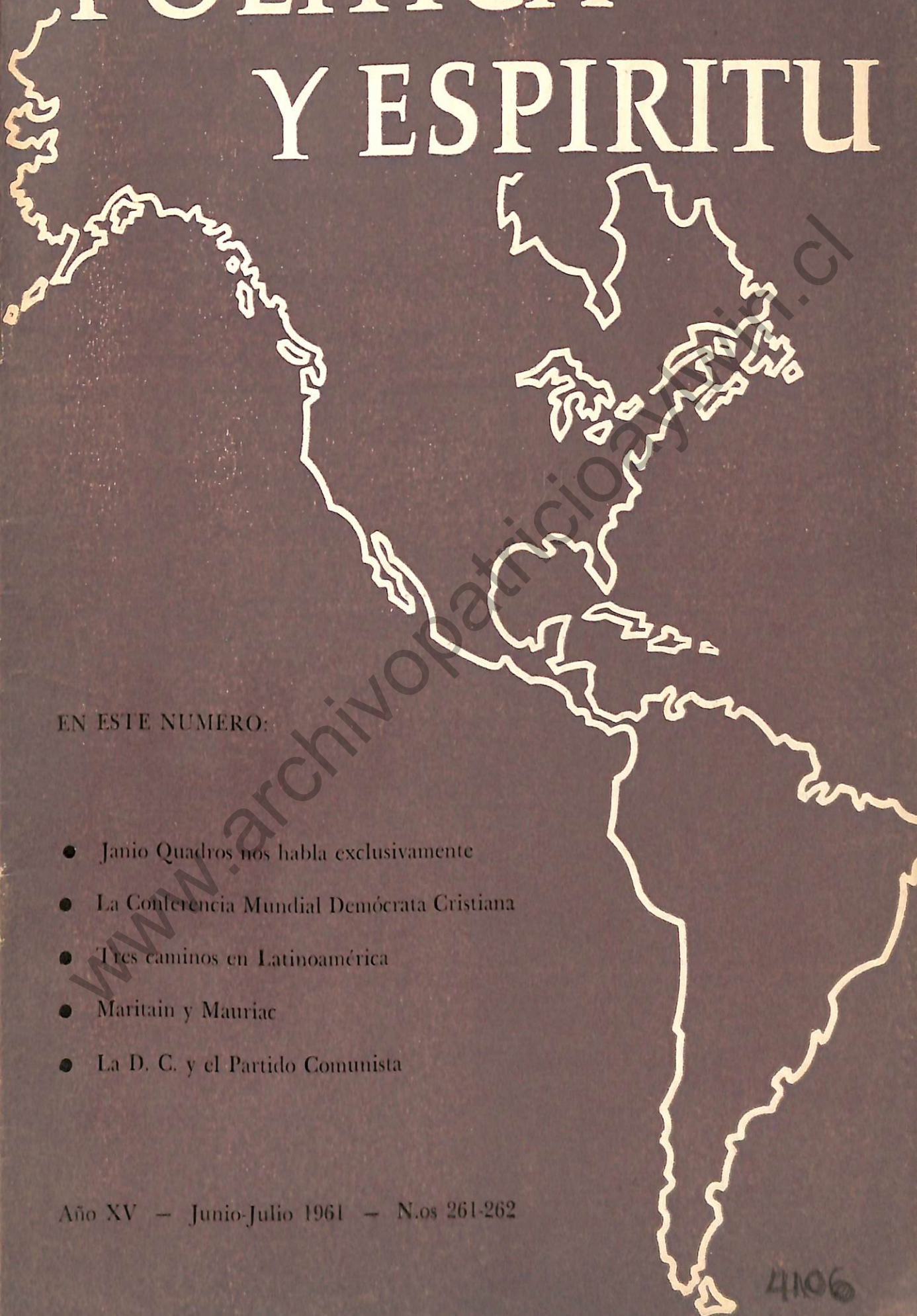


POLITICA Y ESPIRITU

R26181
R262
181



EN ESTE NUMERO:

- Janio Quadros nos habla exclusivamente
- La Conferencia Mundial Demócrata Cristiana
- Tres caminos en Latinoamérica
- Maritain y Mauriac
- La D. C. y el Partido Comunista

Año XV — Junio-Julio 1961 — N.os 261-262

4106

POLITICA Y ESPIRITU

AÑO XV

Nº 261

Junio y Julio 1961

*

REDACCIÓN

ALONSO OVALLE 766

*

DIRECCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN

AHUMADA 57
SANTIAGO

☆

SUSCRIPCIÓN AEREA POR 12
NUMEROS

Alemania, Austria, Bélgica, Congo Belga, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia, Suiza y Yugoslavia	US\$ 13.50
Brasil	US\$ 5.50
Argentina, Perú y Bolivia	US\$ 5.
Canadá y España	US\$ 11.
Colombia, Ecuador y Panamá	US\$ 7.
Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela	US\$ 8.
Cuba, México y Estados Unidos	US\$ 9.
Paraguay y Uruguay	US\$ 5.
Chile	E\$ 5.

☆

SUSCRIPCIÓN POR CORREO
ORDINARIO

Chile	E\$ 3.60
Extranjero	US\$ 4.

Editorial 1

Politica nacional

La Capital	3
Estrategia en acción	8
La Provincia	9

Las Américas

Crónica 11

El diagnóstico está hecho
por G. V. 13

El resto del mundo 15

Teatro 17

Cine 20

Janio Quadros habla para nosotros 22

La Tercera Conferencia mundial
de Tomás Reyes V. 26

Programa de la III Conferencia Mundial 28

Perú, elecciones de 1962,
de Javier Correa Elias 30

La Universidad Austral 32

Jacques Maritain y Francois Mauriac
de Luis Young R. 34

La evolución económica reciente 35

Reseña histórica del partido D. C. en Chile 37

Relaciones con el Partido Comunista 38

La Respuesta Demócrata Cristiana

El Congreso Mundial de la Democracia Cristiana está llamado a tener una honda repercusión.

Por primera vez se reúne un torneo de esta importancia en Latinoamérica, significando así que no es sólo un Movimiento o una experiencia europea. Latinoamérica es el Hemisferio espiritualmente más cercano al Viejo Continente. Fue descubierto, colonizado y evangelizado por europeos. Sus instituciones, ideas, gustos literarios y cultura son de raíz europea y todo su alimento espiritual lo ha recibido de una profunda raíz Cristiana.

Pero el tiempo avanza y la historia trae nuevas exigencias. Este Continente está sometido hoy a enormes tensiones: su economía está fundada en estructuras que ya no operan; el trabajador del campo se cansó de ser siervo sin tierra y sin verdadera libertad; el obrero quiere ser miembro de una comunidad y no sólo un valor-trabajo, sin dignidad y sin participación activa en una sociedad que descansa en su esfuerzo; la juventud se pregunta angustiada cuál será su destino.

Por eso todos los conceptos están sometidos a juicio: democracia; libertad; justicia; capital; hombre.

¿Quién dará una respuesta que encauce, organice y satisfaga?

Para los hombres formados en el pensamiento cristiano y en consecuencia defensores de los derechos de la persona humana, ha llegado una hora crucial.

Ellos deben decir a esta América cuál es su respuesta; el camino que proponen. Deben demostrar que tienen ideas, fe, valor. Y deben demostrar que tienen las fórmulas y los hombres capaces de conducir a estos pueblos hacia un orden que responda a sus exigencias profundas.

Esta es la respuesta que de ellos se espera para América y para el mundo, porque el pensamiento cristiano, no es sólo patrimonio de un grupo de naciones, que históricamente lo han vivido. No podemos encerrarlo en el Occidente, ni hacerlo motivo de una fraseología que usan los que jamás han creído en su mensaje. Muchos defensores de la civilización occidental y cristiana, están defendiendo el cascarón podrido de una sociedad que ha renegado de los más fundamentales valores cristianos y que se atemorizan frente a quienes quieren revivirlos con lealtad y convertirlos en acción y en vida.

Este Congreso debe señalar la ruptura entre los que creen en esos principios

y quienes los usan para mantener la mentira y la injusticia.

Este Congreso debe significar un llamado para enriquecer teóricamente el pensamiento que alimenta la acción.

Este Congreso debe ser la expresión categórica de una actitud y la demostración de una resuelta voluntad.

Los europeos traen la carga de una vieja experiencia; los africanos su esperanza nueva y esta América su voluntad de ser una voz en el mundo y para serlo, realizarse ella misma.

El Evangelio nos enseñó la hermandad; el respeto a cada hombre dueño de un alma inmortal; el amor al pobre; la sed de justicia; la Verdad que nos hace libres.

Los pueblos esperan esa libertad; justicia; fraternidad y un orden que salve al pobre y lo libere de quienes lo oprimen.

Si cuatro siglos de esta herencia no dan impulso a nuestro Mensaje en esta hora, es porque se habrían secado el corazón y la garganta. Entonces serán otros los que hablarán, y su palabra será como el juego que castiga.

No tenemos alternativa. Y felizmente del pecho de la juventud, de los trabajadores y de los intelectuales ha surgido este camino que aquí en estas tierras de Latinoamérica tiene ya un nombre: Democracia Cristiana.

EDUARDO FREI MONTALVA.

Rentas anuales por habitante en América - 1960

Estados Unidos	2.242 — dólares	México	200 — 299
Canadá	1.400 — 1.499	Brasil	100 — 199
Venezuela	600 — 699	Colombia	100 — 199
Puerto Rico	571 —	Perú	100 — 199
Argentina	500 — 599	Ecuador	100 — 199
Chile	403 —	Paraguay	100 — 199
Uruguay	300 — 399	Guatemala	100 — 199
Cuba	300 — 399	Nicaragua	100 — 199
Costa Rica	295 —	Bolivia	Bajo — 100
Panamá	200 — 299	Haití	Bajo — 100

(Tomado de "The New York Times", 11 de enero de 1961, y basado en datos de Naciones Unidas. La renta norteamericana apareció en el mismo diario el 24 de abril).

Chile

LA PRESIDENCIA

El juego difícil

Agotado por una sensación de asfixia política, el "independentismo" presidencial hace crisis. Una vez que la propaganda oficial exprimió hasta sus últimas gotas el Plan Decenal de la Corfo, comenzó El a recibir una creciente presión para que creara un cambio y superara el ambiente de derrota y de pesimismo que invadió a los sectores oficialistas de pués de las elecciones de marzo.

La espera obligada de la Convención radical que podía dar salida a un nuevo cuadro político resultó un tanto inútil y sólo ha permitido iniciar conversaciones "entre amigos" para estudiar un programa parlamentario que le asegure un mínimo de éxito en proyectos esenciales y evitar así la quiebra de la "estabilización a cualquier precio" que es la política actual en práctica.

Distintas personalidades de derecha han llegado a La Moneda para decirle que el Gabinete carece de fuerza, de apoyo y de capacidad para iniciar las reformas necesarias. El defiende su independencia, no gusta de colaboradores que obedezcan a directivas ajenas y sabe que para lo esencial, cuenta con el Partido Radical que siempre ha sido amigo de su familia.

Se habló repetidamente de un pacto secreto entre el Presidente y el Partido Radical. Naturalmente esto fue desmentido.

Lo probable es que no haya habido nunca necesidad de misterio. "El secreto de polichinela... es un secreto a voces" dice el proverbio italiano. ¿Qué necesidad hay de pacto cuando ambos conocen sus posiciones, respetan sus intereses y se felicitan por el trabajo en común?

La crisis que los productores sienten, que el pueblo sufre y que los políticos amigos de palacio intuyen, ¿podrá conmover el instinto de supervivencia que se hace do-

minante al iniciarse los últimos años de un gobierno y las ansias de sucesión con beneficio de inventario que anima al radicalismo?

Desmentidos

El duelo epistolar sostenido por El con el Sr. Baltra fue jugoso. Este último arrojó un conjunto de cifras que nublaron los ojos de los que aún son optimistas respecto de la obra de la administración. El debate era sobre economía pero El descolgó su estoque florentino y, como es un hombre de memoria fina, lanzó un ataque directo que dejó mal parado al adversario recordándole, cómo su candidatura nació con la complicidad radical y triunfó con evidente apoyo de radicales que dejaron al senador Bossay muy disminuido en votación y aventajando sólo al Cura de Catapilco. El golpe fue maestro y útil para los que prefieren olvidar los pequeños hechos que forman el revés de la trama de la historia.

De paso, El recordó, que no concurrió a la sesión del Congreso en que se votó la ley de Defensa de la Democracia. Es la misma posición mantenida durante la campaña presidencial pasada. Explicaría, además, la opinión de aquellos que sostienen la existencia de un pacto de no agresión entre La Moneda y el Partido Comunista una de cuyas cláusulas sería la no aceptación de una acción colectiva en contra de Cuba, como concesión de La Moneda a cambio de la sujeción a la legalidad por parte de los comunistas.

Y, a manera de bocado de cardenal para la mayoría radical: siendo Ministro, El tampoco estuvo de acuerdo con el arreglo celebrado entre el Presidente González Videla y el Cardenal Caro sobre subvención a las escuelas particulares, dando a entender que el Sr. Baltra, también Ministro en la época, no había manifestado su oposición.

Tomen nota los católicos que lo erigieron en abandera-

do de sus creencias: recuerda ahora el acto de un cardenal desaparecido y publica su oposición a un acuerdo para subvencionar la enseñanza dada por la Iglesia.

Por otro lado, menciona la actitud del Sr. Baltra: cuando fue Ministro de Economía del gabinete radical en que el Sr. Alessandri era Ministro de Hacienda, colaboró en la preparación y patrocinó un proyecto de estabilización mucho peor que el que ahora se aplica. Gestionó después la candidatura del Sr. Alessandri pidiéndole a éste directamente que la presentara, para cosechar ahora los frutos de su oposición al Gobierno que él buscaba y a la política que él quería aplicar.

En Europa, un tal tipo de política sería inconcebible porque los hombres tienen línea. Aquí es normal y explica la confusión total que impera en el país y la falencia de nuestra democracia.

Round en su favor

Sus consideraciones que se refieren a la falta de sicología del capitalismo yanqui en sus relaciones con Chile fueron excelentes.

Levantaron r e s q u e m o - res justos porque justas eran. Interrogado en Nueva York el Presidente de la Anaconda acerca de su reacción, contestó evasivamente que no sabía de dificultades que existieran entre la industria y el Gobierno de Chile. Eso era verdad: las Compañías extranjeras rara vez tienen dificultades con los hombres que gobiernan a América Latina. Pero esta vez al anotar el Presidente su preocupación por las periódicas dificultades que se producían entre las empresas y los trabajadores chilenos no hablaba de "su" gobierno, sino del pueblo al cual representa.

Si las Compañías han hecho serios esfuerzos económicos para dar bienestar a sus trabajadores, no han captado la sicología de éstos y no es por su culpa. El problema hay que buscarlo en la existencia

misma de estas grandes empresas extranjeras que extraen, para su propio uso y para sus fines económicos, una riqueza que es chilena. Por lo demás, su contacto con lo chileno se ha reanuzado a través de hombres de un mismo pelo jugando una carta que no da, ya, dividendos.

Queda en claro un hecho: después de tres años de Gobierno, ni una palabra sobre política del cobre, ni una referencia para apreciar un criterio. Sólo una frase sobre la falta de sicología de los americanos. Tal vez es la respuesta a la evidente falta de interés demostrada hacia el Gobierno de Chile en el informe de Adlay Stevenson a su regreso a Estados Unidos.

INTERIOR

Fuera de su centro

Hombre cordial, eminentemente subordinado a su superior jerárquico, con ciertas actitudes de radical francés, su labor queda reducida al cuidado del orden público. Su ministerio es eminentemente político, y es por ello que en una crisis política que se adierte, cuyo manejo debería realizarse en su despacho, nada tenga que hacer y los personajes van directamente a las oficinas del lado de Morandé.

RELACIONES EXTERIORES

"París vale un misa".

La política diplomática chilena se ha caracterizado en los años medianos de este siglo por una línea que ha carecido de audacia y de energía. No queremos referirnos a pasadas administraciones que excelente cuota de errores tienen a su haber; pero aún dentro de la actual —nuestra hijuela pagadora como se ha llamado muy bien a la Cancillería, ha sido administrada por viejos funcionarios de carrera —como el señor Vergara Donoso, que, aunque educado en la inteligente y fría escuela de Metternich sólo heredó del célebre diplomático austriaco, un santo horror por la alteración del "statu quo".

"Con tal que esto dure" decía con su gruesa voz la

mamá de Napoleón, mientras de un grito el hijo alteraba todos los cánones de Europa. Esa pareció ser la divisa del Ministerio de Relaciones chileno.

El señor Ortúzar, sin la experiencia de su antecesor, puede ofrecernos mejores expectativas, siempre que no se deje intimidar por los "monstruos sagrados". Su misión a Brasil —con esa paraña de cortesía a nuestros hermanos ultra-Andes— ha sido desemeñada con dignidad, y aunque no conozcamos mucho de los entretelones, esta dentro de la gran línea. Recuérdese la eficacia de nuestras misiones diplomáticas en la década del 70 y en los últimos años del siglo anterior.

De la parte económica se ocupó su colega Philippi. El se encargó de reanudar viejas y queridas relaciones entre nuestro país y el Brasil y todo lo demás que obtuvo: intercambio cultural de profesores, alumnos e intelectuales, viajes sin necesidad de visas por 90 días y muchos otros éxitos, son secundarios ante el estrechamiento de nuestros lazos de amistad, su declaración de que "la amistad de Chile y Brasil es sólida y no puede inspirar recelos" y la adhesión sin reservas a la Carta de las Naciones Unidas".

Sin embargo... cave canem.

La declaración acerca de la no intervención en los asuntos de otro Estado Americano es lo bastante fuerte, como para no temer al párrafo en que abiertamente se nota el "Cave canem" (cuidado con el perro) con respecto a Cuba.

La fórmula que se ha encontrado —justa desde muchos puntos de vista— deja abierta las puertas para preguntar con exactitud: ¿cuál es la actitud de Chile y de Brasil frente a Fidel Castro y su régimen? El que desea contestar esta pregunta debe considerar que antes del viaje a Brasil, cualquiera negociación comercial con Cuba era resistida por el Gobierno chileno. De regreso, se anuncia la importación de cincuenta mil toneladas de azúcar de Fidel contra la ex-

portación de productos agrícolas chilenas. Ojala la Cancillería siguiera siempre esta línea de realismo.

¿Quo Vadis?

Adlay Stevenson declaró que la política de Estados Unidos en Latinoamérica descansaba en la acción de México, Brasil y Argentina. Es una apreciación que nos molesta pero cuyo realismo no puede discutirse. Se anuncia ahora que el Presidente Kennedy se entrevistará con los Presidentes Quadros y Frondizzi, dando forma a un bloque de enorme potencialidad. ¿Cuál es la posición de nuestra Cancillería?

Eramos el socio más débil del ABC pero teníamos allí derechos claros y se nos oía. Ahora Brasil es una potencia mundial y Argentina su aliada poderosa. México y Venezuela son grandes estados con economías en pleno desarrollo y políticas internacionales definidas. Más abajo Colombia crece y emerge como el primer país del Pacífico. ¿Dónde está Chile que, al decir de Stevenson, no ofrece lo que él vió de fabuloso en el Perú ni de maravilloso en Bolivia ni la popularidad impresionante de Velasco Ibarra en Ecuador?

La Cancillería debe aclarar públicamente la posición del país frente a esta definición histórica.

HACIENDA

No por mucho trabajar...

Se mantiene la filosofía económica fundamental del régimen: nuestros problemas se resuelven en la medida en que recibamos préstamos en dólares. Su antecesor el Sr. Vergara anunció la era de la confianza del capital extranjero. Como este no viniera, salió a buscarlo y regresó de su placentero viaje aturdiendo al país con los centenares de millones conseguidos en Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. La propaganda duró un año pero ya nadie se acuerda de las promesas del Sr. Pinay ni de los marcos a 10 años para la industria y en cuanto a Estados Unidos, la mitad de la

mitad fue a parar al presupuesto en cuyo pasivo ya figuran vencimientos crecientes. Vino el terremoto y de nuevo toneladas de dólares llenaron los titulares de la prensa. El Presidente Eisenhower, el Eximbank, los distintos Fondos e Instituciones, anunciaban donaciones, préstamos y ayudas directas. De lo realmente obtenido, el público no tiene información. Nuevas gestiones del actual Ministro, persona indicada para obtener el mayor apoyo en las esferas financieras norteamericanas, y el resultado real no se conoce. Probablemente se renegociarán las obligaciones pendientes, se pagarán los intereses pero la deuda total del país, calculada en mil trescientos millones de dólares, seguirá aumentando, crecerá el déficit fiscal en dólares, y la máquina de propaganda del Gobierno continuará diciendo que la política de austeridad inspira confianza en el exterior.

El problema del Ministro es que ya no se generan los recursos en moneda extranjera suficiente para pagar estas obligaciones que pesarán sobre el futuro de cada chileno. Ahora comenzó ya el Gobierno para el período de "aguantarse" para que el próximo denuncie, como es tradicional "la pesada carga que recibe del Gobierno anterior". Al subir el dólar artificialmente a \$ 1.050 se creyó en el incremento violento de las exportaciones. Estas no se produjeron en el volumen esperado. Mientras tanto el cambio sigue detenido y el costo interno ha aumentado en más del 30% de manera que ningún exportador está en condiciones favorables y ya este sector lucha por reajustar el valor dólar, especialmente frente a la rebaja de aranceles aduaneros que generará el Tratado de Montevideo.

El joven Ministro vive asumiendo todos los problemas pero éstos, acumulados a los políticos, opacan hasta la oscuridad su labor sacrificada. Es un hombre inteligente, pero, perdido en medio del desconcierto de una política que nació errada.

ECONOMIA, FOMENTO Y RECONSTRUCCION

Las ventajas de ser abogado

El título del Ministerio es ajeno a un hombre que brillaba como profesor de Derecho Privado. Trabajador, serio y de ceño científico, ha sabido imponer sus excelentes condiciones pedagógicas y profesionales dentro del grupo ingenieril que lo rodea. Y como todos los proyectos se concretan en leyes o reglamentos, su participación, como contralor jurídico y de buen sentido, ha sido inapreciable.

El Ministro de Hacienda consigue los dólares del exterior, el de Economía debería haber organizado el país para gastar esos y muchos dólares más, pero su conformación de civilista y su falta de imaginación le han impedido tentar siquiera, las reformas que el Sr. Stevenson cree elementales. Para el fomento no ha sabido usar el instrumento de la Corporación, que tanto hizo en otras épocas y en cuanto a Reconstrucción, su preocupación, que es reconocida, no ha producido frutos, salvo el de convencer a cualquiera delegación de valdivianos de que no tienen de qué quejarse.

Si la economía está estagnada, si el fomento no ha significado la instalación de ninguna industria nueva en los últimos dos años que no hubiera sido programada antes de esta Administración y si la Reconstrucción no ha sido concebida como una empresa nacional ni realizada con vigor y rapidez, la dedicación al cargo no es suficiente.

El hombre que ríe

Contra su costumbre, llegó del Brasil, sonriendo, sacando del saco lo siguiente: De Argentina, donde estuvo breves horas con su cuñado Embajador Gutiérrez cuyo trabajo económico supera el político, trajo algunas soluciones para intensificar intercambios comerciales, de acuerdo con las líneas del Tratado de Libre Comercio, postergando la eliminación de la protección a los productos de países limítrofes, y coincidencia de

puntos de vistas para aprovechar "La Alianza para el progreso". De Brasil: caducidad del Tratado de Comercio bi-lateral para liquidar en el futuro los saldos de intercambio en moneda dura; mayor adquisición de productos chilenos, principalmente vinos y salitre; acuerdo para estudiar los problemas de la doble tributación en la zona de libre comercio y unidad de pensamiento para solucionar todas las dificultades que se plantearán con Brasil y otros países con el funcionamiento del Tratado de libre Comercio.

Tenia razón para sonreír trayendo la imagen de un país que realmente crece.

MINERIA

Primero la bomba política

Mientras algunos de sus colegas de gabinete libraban una de las primeras batallas diplomáticas de nuestra Cancillería dormilona, el Ministro de Minería presentó su renuncia.

Los comentarios que surgieron al margen fueron sin fin: esto significaba el Ministerio Político, sueño de los partidos liberal y conservador para amarrar al otro partido de derecha que de pronto se cree heredero legítimo de los Matas y los Gallo cuando saca a relucir tristes apetitos sectarios, y sueño de la mayoría del CEN que no sabe hasta cuándo retardará el ansiado "sí" a la invitación que el novio no formula.

Hubo desmentidos en todos los diarios para terminar el asunto con un rechazo de la renuncia por el Presidente. A El no le gustan las sorpresas, ni quiere cambiar Secretarios que generalmente son buenos y obedientes.

La razón de su renuncia la fundamentaba en la falta de una mayoría parlamentaria que asegurara los planes de Gobierno. Quedó en claro la maniobra bien planeada de la mesa conservadora que exige a los radicales una definición.

Después, el telón de hierro

La renuncia fue un golpe preparado. Terminada la introducción de la orquesta, anunció el descubrimiento de

un gran yacimiento de fierro en Atacama, realizado por el Instituto de Investigaciones Geológicas a cargo del brillante ingeniero Carlos Ruiz. El Ministro anunció una nueva política: todas las minas descubiertas por el Instituto serían entregadas a la Empresa de la Gran Minería, cuyo control mayoritario estaría en manos del Estado formándose la minoría con accionistas privados nacionales y extranjeros.

La idea en sí es excelente y traduce la aspiración nacional de reservar para Chile las riquezas mineras del hierro que son hoy apetecidas por todo el mundo y que han sido extraídas hasta la fecha por sociedades extranjeras que no dejan sino una escasa tributación y un hoyo más en el sufrido Norte.

Pero el Ministro ha ido demasiado lejos atraído por la necesidad de dar alimento a la máquina propagandística del Gobierno, que es la única que le funciona en forma maestra. En una conferencia de prensa concurrida por autoridades que poco tienen que ver con empresas comerciales y menos con fierro, anunció el descubrimiento de una gran mina, describió el financiamiento de su explotación y creó imágenes rosadas de rentabilidad y de riquezas para el país, dentro de un cuadro patriótico que recordaba un capítulo del Séptimo de Línea.

Solamente hay un pero y ese fue formulado por el Senador Frei: se ha anunciado la creación de una empresa nacional, se han publicado cifras sobre un misterio geológico, sin saber aún la cantidad de mineral que la mina encierra, ni su ley. Conociéndose sí que se encuentra a doscientos o trescientos metros de profundidad, parece un tanto aventurado precisar un proyecto, calcular rentabilidad y crear una imagen tan risueña. Con todo, ojalá la realidad corresponda a los entusiasmos del Ministro.

¿Y el cobre?

Hace dos años que se viene tratando el estatuto de la nueva inversión de la Braden en el Teniente, cuya impor-

cia es desconocida para el público.

Las reuniones fueron secretas pero dejaron traslucir diferencias de criterio en materias básicas, que produjeron la renuncia, en su época, del ex Subsecretario Jorge Fontaine. Estas negociaciones se interrumpieron a la espera de un clima político adecuado.

El Partido Conservador, por boca de sus senadores y diputados ha planteado una revisión del actual estatuto del Cobre pero el Ministro nada ha dicho. ¿Fue aquella una maniobra en contra de los radicales que conocen la realidad interna de las Compañías? ¿Fue una respuesta a las críticas del Gobierno y de la prensa norteamericana sobre la estructura feudal de la agricultura chilena?

Ante la emergencia de nuevos impuestos, se cree resolver el problema aumentando la tasa de la tributación del cobre con lo cual se destruyen los incentivos para aumentar la inversión: o sea, el propio Gobierno incurre en un contrasentido con su política cuya viga maestra descansa, precisamente, en aumentar las inversiones de las Compañías.

En esta materia, el Ministro no ha formulado política alguna.

En cambio, los senadores del Partido Demócrata Cristiano han presentado un proyecto de ley que constituye una solución integral del problema del cobre chileno y la culminación de un proceso de leyes y gestiones conducentes a la incorporación de esta riqueza al patrimonio nacional, proceso que es una de las más auténticas y brillantes realizaciones de la Democracia Cristiana.

DEFENSA NACIONAL

Sobresaltos

De tanto en tanto circulan rumores de infiltración comunista en las fuerzas armadas. Se dice que las noticias vienen del Perú, que provienen de la Embajada Americana, que el Fidelismo tira sus líneas entre Coroneles. De esto y de otras cosas siempre "se dice" pero por si fue-

ra necesario —y vaya si lo es desde el punto de vista de la justicia!—el Gobierno presentó, con urgencia un proyecto de mejoramiento de las rentas de los uniformados que siguió a otro que va había anunciado el senador Salvador Allende.

Los sueldos del personal de las Fuerzas Armadas son bajísimos y atentan contra la dignidad más elemental. Poco o mejor dicho, casi nada los mejora el proyecto ya que diez y veinte escudos mensuales parecen irrisorios. El mayor gasto es enorme y obliga a buscar financiamientos que, como siempre, siguen la línea de la comodidad en la recaución mientras se espera, junto con otras, la reforma tributaria.

TRABAJO

Vamos andando

Es servido por un ministro político que sabe moverse a pesar de que su Jefe entiende en conflictos colectivos. Con buena disposición y condiciones humanas excelentes, interviene con agilidad y logra crear confianza en los trabajadores. Las huelgas no son su culpa pues es el réquimen el que supone que el Ministro debe intervenir cuando ya el conflicto no lo han solucionado otros.

El gran vicio, de tremendas consecuencia, es la falta total de política en materia de remuneraciones. Con el sistema actual, los grupos de obreros y de empleados poderosos, a través de las huelgas consiguen mantenerse o mejorar. Los débiles y todos los que no están protegidos por sindicatos —que son la mayoría— quedan al margen, se siguen empobreciendo y expresan su protesta cuando llegan al centro de Santiago aprovechando desfiles estudiantiles o cualquier disturbio.

La política imperante es: que cada uno se arregle como pueda... Dentro de ella el Ministro navega con habilidad.

El costo de la vida ha aumentado en menos del 10% en el último año. Los sindicatos grandes han obtenido aumentos del 15% mientras la masa no reajusta sus remuneraciones. Así las tensiones serán cada vez graves.

EDUCACION.

Manzana de la discordia

Es uno de los Ministros liberales, buscado como ecuación para dar satisfacción a los radicales y a conservadores. No ha podido plantear derechamente y ante el país la gran crisis que azota la educación de los chilenos. Aunque es un hombre de otra época, ojalá impulse y permita a sus funcionarios llevar a cabo los planes que ya están preparados.

Entre éstos, existe el Plan de Integración Educativa que ha concebido la Superintendencia de Educación sobre la base de las Convenciones de Profesores cuya primera aplicación experimental se hará en Arica, región que ofrece condiciones óptimas para intentar un esfuerzo definido.

Mientras los funcionarios y los maestros toman conciencia de que el problema educacional es de primerísima importancia y supera la miopía sectaria de los que viven aterrados con la educación confesional, este Ministerio es la manzana de la discordia que el Presidente coloca más allá de las manos ansiosas de los conservadores y radicales.

OBRAS PUBLICAS.

Guerra de estadísticas

La oficina de estadísticas ha publicado algunas cifras sobre construcción de casas que han molestado al Ministro pues las estima erróneas. Un golpe más para el prestigio de aquella Dirección y un nuevo elemento de duda acerca de todas las cifras oficiales.

El Ministro sostiene que se han construido 34.000 casas al año de las cuales 20.000 las ha hecho la Corvi. Conociendo su pericia en estas materias, la excelente obra que realizara en la Corvi y su espíritu abierto a toda iniciativa creadora, nadie duda de sus cifras ni de su esfuerzo. Pero debe contar con que el país está saturado de propaganda y siente el vacío de las realidades. Para ganar las elecciones, el Mi-

nistro aceptó la engañosa publicidad de "una casa cada veinte minutos" y todos los chilenos creyeron que ese día en la tarde habitarían casa propia.

Además, los chilenos supieron por boca de un hombre de números durante la campaña presidencial pasada, que era imposible construir 30.000 casas al año como proponía, con planes concretos, el senador Frei. Ahora que se están construyendo, aunque en gran proporción de menos de cincuenta metros cuadrados, el público está desconcertado.

Las cifras deben aclararse y, además, debe precisar el Ministro si las casas son para los que no la tienen o para crear rentas a los que ya la tienen.

JUSTICIA

Nada

Sólo un excelente subsecretario que atiende el rodaje administrativo sin necesidad de Ministro.

AGRICULTURA

Papeles.

La publicidad de los proyectos, ideas y programas de reforma agraria se mantiene constante. La realidad es distinta, pues todo el esfuerzo de varios meses condensado en el proyecto enviado por el Ejecutivo al Congreso el año pasado sobre esta materia ya ha sido retirado para dar cabida a otro de origen radical anunciado bajo el curioso lema de "reforma agraria humanística".

TIERRAS

Poca.

Después de la actividad desplegada por el Ministro Phillippi que significó un positivo adelanto en materia de indígenas de saneamiento de títulos, de solución a programas de ayuda técnica y de colonización, el actual titular no parece tener mucho que ofrecer como realidad.

Pero el Senado ha despachado un proyecto de gran trascendencia iniciado en una moción del senador socialista Galvarino Palacios, que concede títulos a los ocupantes de tierra en el Sur.

PARLAMENTO

Solución inmediata y práctica.

El senador Radomiro Tomić ha presentado una moción redactada en compañía de Frei, Pablo y Echavarrí, en la que propone la nacionalización del cobre en base a las siguientes líneas:

Se crea la Corporación del Cobre de Chile, con un directorio integrado por representantes de la grande, la mediana y la pequeña minería del cobre, a la que serán entregadas las exportaciones del metal en todas sus formas. El Estanco del cobre, entregado al Gobierno, no sólo tendrá a su cargo la venta del metal sino todo lo relacionado con la promoción de sus aspectos técnicos, industriales, de investigación, etc.

Además, para obtener la completa refinación del cobre en Chile, establece un sistema de impuestos y tasas crecientes y simultáneas que serán también de estímulo.

Expresamente el Senador indicó que su proyecto era obra de muchos colaboradores y que consideraban indispensable que Chile regularizara sus relaciones diplomáticas con todo el mundo, para abrir más mercados al metal.

Trompetas en Jericó.

Una actitud que ha traído y despertará inquietudes y esperanzas, ha sido la publicación del senador Bulnes Sanfuentes, refiriéndose a la necesidad de que las empresas extranjeras (léase Anaconda por ejemplo) compartan los sacrificios que las industrias y empresas chilenas están haciendo en el país para mejorar nuestras condiciones de país subdesarrollado.

La sorpresa de los recalitrantes defensores del "ancien regime" ha sido mayúscula, ya que al joven Senador conservador se le sindicaba como uno de sus abandonados.

Debajo de esto puede verse la presión de la masa joven de un partido que fue el más vigoroso de la política chilena, que dió al país las primeras leyes sociales, y del cual nació la democracia cristiana.

ESTRATEGIA EN ACCION

La Administración del señor Alessandri parece tener una característica bien definida. Por una parte, ella manifiesta la voluntad de encarar problemas tradicionales del país con métodos que quedan dentro del cuadro también tradicional en nuestra política. No hay ninguna necesidad de negarle el mérito de estar atacando esos problemas y de poner hasta cierta angustia por hallarles solución. Tampoco corresponde negar la circunstancia de que el país sigue a la espera de que su gestión sea provechosa.

Hay como una suerte de esperanza, todavía no disipada, que impide se abra paso a las corrientes opositoras. La actitud de los partidos marxistas resulta muy esclarecedora en este terreno. Su línea de acción habría debido ser mucho más violenta. No lo ha sido por el simple hecho de que la opinión desea evitar un pronunciamiento decidido en contra del Gobierno, por mucho que importantes sectores manifiesten su descontento.

Ahora bien, está resultando de todo lo anterior una consecuencia muy simple. El Gobierno trabaja por alcanzar cierto grado de recuperación; la opinión pública interesada en lo inmediato se coloca en actitud de espera. Mas, aquella otra que mantiene su vigilancia acerca de los acontecimientos, trata de buscar desde ahora a los sucesores. Es como si se supiera con exactitud que por mucho que este Gobierno haga, no será de su seno que saldrá el porvenir. Por eso, cuando se trata de señalar las fuerzas que encabezarán la marcha del país, después del actual Gobierno, nadie piensa en alguien que pudiera representarlo directamente, sino que se busca tras las grandes combinaciones existentes, o mejor dicho, en los tres partidos que aparecen como los herederos del actual orden de cosas. Son: radicales, demócratas cristianos y comunistas. En ellos se proyecta hoy por hoy la atención de quienes miran el porvenir por encima de los hechos inmediatos. No es la combinación de Derecha ni un candidato personal lo que se perfila hacia adelante. Por eso, también las actuaciones de los partidos toman una importancia un tanto olvidada. Una Convención

Radical cuyos debates no podían alterarla y que dejaría las cosas tan indefinidas como antes, alcanzó una gran resonancia publicitaria. Una Convención Juvenil Conservadora logró que ciertos discursos se dieran a conocer por radio y por la prensa. Una renovación de directivas en el Partido Liberal, coronada por el triunfo de los tercios tradicionalistas, también encontró un lugar en los órganos de Derecha y de Gobierno. Todo esto no puede explicarse sino por el hecho aludido.

La gente sabe que el Gobierno, cualquiera que sea su éxito relativo, no decide el porvenir de Chile. Este deberá ser buscado en las fuerzas ya organizadas. En este terreno, el Partido Radical es el que más ha avanzado en la necesidad de construir su estrategia. Se sabe que desea alcanzar el poder y que varios de sus miembros empiezan a avanzar sus nombres. Lo que no se sabe es el conjuento de fuerzas que le harán triunfar. La reciente Convención tuvo toda la ambivalencia, la contradicción interna y la vaguedad de nociones que caracteriza a los radicales chilenos. Se habló en los discursos protocolares de ideas avanzadas y hasta se registraron proposiciones de ese tipo en los acuerdos finales; pero, no por ello se aclaró ante nadie de qué manera la mayoría oficialista quiere llegar a ser la fuerza rectora dentro del esquema alessandrista ni la manera como la minoría izquierdizante espera vencer a la corriente adversaria.

En suma, la Convención Radical marca una vez más el dilema trágico: o soledad y derrota o combinación y derrota. El Partido no tiene hoy más papel que el que tenía durante la campaña electoral de 1958. Y su apoyo al Gobierno es y será inestable, con presencia oficial en el Gabinete o sin ella. El Presidente de la República no sacará de esa masa informe y cambiante ninguna decisión clara, y tendrá que sacrificar a sus leales apoyos conservadores para obtener resquicios de lealtad en sus esquivos y aprovechados cooperadores radicales.

La Convención de la Juventud Conser-

(Continúa al frente)

Las Provincias

Lejos del Pulpó

LA PROVINCIA: esta desconocida

ARICA

¿No más nylon?

La situación de Arica se está poniendo desesperante, dice cada enviado oficial o extraoficial de Arica: unos se quejan de que la Aduana realiza en cada persona inspecciones que rayan en lo ridículo; otros que los únicos que ganan son los comerciantes al por menor y los importadores de artículos de vestuario; otros de que el costo de la mano de obra pone timoratos a los inversionistas que quieren seguir instalando fábricas para armas, camiones y automóviles; otros de que no hay turistas, sino ávidas

señoras contrabandistas que hasta ahorran la comida y se contentan con un sandwich.

Debajo de todo esto hay, indudablemente, la constante jeremiada de los comerciantes que estaban acostumbrados a ver llegar nubes de personas que iban a "comprar" al puerto nortino.

Pero también existe el problema de Tacna que ha sido declarado puerto libre por el Gobierno del Perú. Y, lógicamente, esto puede significar la ruina de Arica. Si uno quiere comprar bencina en esa ciudad, hace el corto viaje a Tacna y, además de una magnífica atención, le llenan el estanque de buena y barata nafta.

El problema de Arica tiene que ser encarado por las autoridades de Santiago, pero

también por la Junta de Adelanto de Arica que recibe más de ocho millones de escudos, y por los comerciantes de Arica que deben abandonar su avidez, ya que el pueblo mismo —este pobre y sufrido pueblo nuestro— nunca dice nada.

EL NORTE CHICO

Volvemos al tiempo de Midas.

Ya es de todos sabida la noticia; por eso sólo la comentamos en estas líneas dedicadas a "la gran desconocida". En Atacama se acaba

(Continuación de la página del frente).

vadora, por su parte, permitió advertir el resentimiento acumulado en ese partido contra la política del Presidente de la República. No porque de ahí vaya a derivar alguna discrepancia u hostilidad. Nada de eso. Los conservadores seguirán en la brecha hasta el final por causas muy superiores a las contingencias de la política. Pero, su Juventud empieza a darse cuenta de que el Partido es un vano edificio de palabras que los hechos contradicen. ¿Cómo, en efecto, pertenecer a la juventud idealista y afanosa de imprimir su sello en el destino nacional, si, al mismo tiempo, se está dentro de una organización política inmune a los cambios, hostil a las nuevas ideas, apegada con fervor de poseedores al orden establecido? La Juventud observa estos hechos. Y su Presidente ha preguntado en tono de angustia y casi de ame-

naza sobre el significado de un partido que emplea un lenguaje moderno... para quedarse, a la postre, siempre en el campo más reaccionario.

Hay que suponer que tales cosas irán desenvolviéndose poco a poco. Ellas influirán sobre las realidades futuras. El Parlamento chileno, entre tanto, ha celebrado su sesquicentenario en un momento muy interesante de su existencia. Está sujeto a un amplio debate político, social y moral. Se están proponiendo reformas de envergadura, se está asistiendo a un debate sobre conceptos fundamentales. Radomiro Tomic pronunció un discurso que pone en duda la eficacia actual del sistema parlamentario en Chile. No ha sido contestado por quienes utilizan en su favor la situación existente. Sólo los hechos podrán dar al país la salida. Y hay que estar preparados para ellos.

de descubrir un importante yacimiento de hierro.

En esta vuelta hacia la era del hierro, Chile toma una importancia decisiva como fuente de mineral para todos los países del Pacífico y especialmente Japón, que debe cuadruplicar su producción de acero en los próximos diez años.

Comeral está en plena producción; Algarrobo, con reservas de cien millones de toneladas comenzará a producir el año próximo; los famosos yacimientos de El Lago, al interior de Antofagasta, pueden ser las reservas más grandes del mundo. El nuevo yacimiento descubierto por el Instituto de Investigaciones Geológicas cuyas características aun no se conocen, pues solo se ha detectado su existencia por ser subterráneo, permite crear una nueva fuente de divisas para dentro de tres o cuatro años más.

Pero el Norte Chico exige algo a cambio de lo que da. Durante siglos ha sido arrasado y nada queda invertido. Sin agua no hay civilización, no hay vida familiar, no hay progreso ni arraigo humano. Agua existe, pero corre por canales construidos por los Incas. ¿Cuándo se abordará esta solución que es la única definitiva?

CONCEPCION

Nuevo impulso.

La gran zona industrial, minera y agrícola del Bío Bío crece desarticulada. Azotada por terremotos, mantiene su ritmo creador en todos los campos, pero requiere urgentemente un organismo planificador, que resuelva el conjunto de problemas.

Por iniciativa del laborioso diputado Alberto Jerez, se ha creado recientemente el Centro para el Progreso de Concepción a semejanza de los que tanto han hecho por Iquique y Antofagasta, encargado de aunar los esfuerzos

municipales, fiscales, universitarios y privados en beneficio de la zona.

Excelente iniciativa que ha encontrado un generoso eco en los ambientes populares, técnicos y particulares, pero que debe recibir el apoyo decidido de los parlamentarios de Gobierno —lamentablemente ausentes de la sesión inaugural del Centro— y del Gobierno que puede aprovechar este instrumento unificado de acción.

MAGALLANES

Petróleo.

Este Chile, con su loca geografía, nos está dando todo el tiempo las más extraordinarias sorpresas: en el Norte se descubre un filón de hierro capaz de alimentarnos y darnos algo más que alimentos, y en el sur responde, casi al mismo tiempo, afirmando que en las excavaciones que la Enap ha hecho en las riberas del Estrecho, otro pozo petrolífero ha entrado en actividad.

Después de haber cavado a más de mil metros cerca de Punta Wreck, los expertos han garantizado la existencia del producto, aunque aun no se sabe con certeza, si será un yacimiento parte del mismo manto a que pertenece el pozo Daniel, o una veta que puede extenderse por kilómetros bajo el Estrecho.

VALPARAISO

Los niños de nuestro Pireo.

Un artículo de Joaquín Edwards Bello encendió la hoguera. Este escritor que ama al puerto más que nadie, y que ha sido su glosador más certero y profundo, se refirió a las constantes pérdidas y robos que se hacían en la Aduana.

Este hecho —demasiado

conocido de todos— levanto una ola de protestas y cartas de los funcionarios de aduana en que trataban de desvirtuar lo afirmado por él.

Mejor no lo hubieran hecho: con ese acopio abrumador de datos, estadísticas y fechas obtenidos del laborioso archivo que posee, Edwards aniquiló a los que pretendían contraecirle; cito los nombres de las compañías de seguro que habían rehusado continuar con sus negocios en Chile y los recargos impuestos por las demás compañías inglesas, debido a las cuantiosas pérdidas de mercaderías en Valparaíso.

PUERTO MONTT

Lágrimas sobre la lluvia

No es sólo Valdivia, la que se encuentra tan desamparada que todo el que puede emigra al Norte. Puerto Montt clama desde su soledad exigiendo el puerto provisorio a que tiene derecho y que tan fácil sería construirlo en angostura.

Los precios de los productos han experimentado un alza del orden del 25% en gran parte, debido a la falta del puerto, ya que el descargue debe hacerse por medio de barcazas, faluchos y botes.

Su Alcalde vino a quejarse e invitó a los parlamentarios de la zona —en gran parte liberal y radical— a la exposición que hizo de los problemas de la ciudad. Agregó que la reconstrucción era obra casi exclusiva de los particulares; que resultaba de una tremenda urgencia el construir tres manzanas de departamentos y la aplicación del plano regulador de Puerto Montt, indispensable para iniciar los trabajos.

Como se ve, el tranco lento de la reconstrucción sigue en su curso, y como no se aprovecharon los meses de buen tiempo del año pasado, y los del actual, seguirán corriendo la lluvia y las lágrimas en uno de los más hermosos rincones de la fértil provincia.

LAS AMERICAS

ARGENTINA:

¿Por qué a mí no?

En lo más álgido de la crisis derivada de la frustrada invasión a Cuba, — invasión "made in USA"—, Janio Quadros declaró tranquilamente que "no estaba seguro" de que Fidel Castro hubiese transformado a Cuba en satélite rojo, por lo cual los problemas de Cuba había que dejarlos exclusivamente a cargo de los cubanos. Itamaraty rechazó de esta manera, e indirectamente pero con claridad, la tesis del Presidente Kennedy expuesta ante los Directores de Periódicos en Washington.

Sin embargo, Janio Quadros recibió US\$ 1.000 millones de dólares para su país.

El Presidente argentino Arturo Frondizzi se vio acosado por la opinión pública. ¿Qué ha obtenido Argentina con su actitud discreta frente a la disputa norteamericana - cubana? ¿No es preferible el neutralismo — "oportunisto" lo llaman algunos— de Janio Quadros?

Para los que viven pensando en el liderato argentino —dentro de Argentina, por cierto—, en América Latina, esta ayuda masiva de los Estados Unidos a Brasil, precisamente a su rival en materia de liderato, ha sido motivo de un extenso debate en profundidad.

Sin que este debate signifique distanciamiento o tensión con el Gobierno brasileño, él ha servido pa-

ra que se formule una política internacional argentina con ciertos ribetes neutralistas. Puede servir también para que Argentina exponga su caso y pida para sí y para los demás países del hemisferio una ayuda proporcional a la recibida por Brasil.

PARAGUAY

¿Esperanzas vanas?

Si al General Stroessner le queda capacidad para sentir rubor democrático, debe habersele encendido el rostro cuando Adlai Stevenson, en declaración formulada en el momento de dejar Paraguay, dijo textualmente: "La protección de los derechos civiles, elecciones libres y procederes democráticos, aumentarían grandemente el respeto internacional por Paraguay y la confianza en su futuro desenvolvimiento y prosperidad".

Stevenson le dió "con el mocho del hacha" a mi General. En automóviles de la Embajada Americana envió a buscar y recibió a media docena de delegaciones opuestas al gobierno dictatorial. Concedió a éstas más tiempo que al propio Presidente, y obtuvo de Stroessner la "Promesa" de que se realizarán elecciones libres en 1963.

Stroessner ha sido quizás más discreto que otros dictadores, logrando que se hable menos de él en el exterior. Pero, con la eliminación de Trujillo, va quedando casi sólo en América, e inevitablemente compren-

de que es el próximo en caer. También se divulgan ahora muchos datos: que hay 300.000 paraguayos que viven en el exilio (la sexta parte de la población del país), que el 80% de ella es analfabeta, que la renta media por cápita es de US\$ 115 al año (en Chile es de US\$ 400), que el 42% del presupuesto lo llevan los militares, que en todo el país existen solamente 190 km. de carretera pavimentada, etc. Y todo esto sin hablar del "Infierno Verde" de los campos de concentración para presos políticos en la selva del Chaco.

No hay plazo que no se cumpla. La letra en blanco aceptada por el General Stroessner contra el espíritu democrático de América, está por vencer. Ojalá que al ser protestada no tenga que cargar todavía con sangre paraguaya.

BOLIVIA

País de aflicciones

El 31 de Octubre de 1952, Víctor Paz Estensoro lanzó su revolución desde el poder, nacionalizando las minas de estaño y otras industrias; en Agosto de 1953 inició la reforma agraria, tomando en algunos casos los campesinos sus nuevas tierras por la fuerza, contra una promesa del Gobierno de pagar en bonos a los antiguos propietarios. Y, en 1955, se lanzó la Reforma Educativa, con miras a absorber el 80% de los analfabetos.

Los mineros adquirieron, entre otras cosas, el dere-

cho a hacer hueígas. La producción estañirera declinó desde entonces, (por esta y por muchos otras razones) de 27.300 toneladas métricas finas, a 15.200 en 1960.

Las minas están en crisis.

La reforma agraria está hoy estancada porque no hay crédito para renovar maquinarias, no hay dinero para pagar los bonos a los antiguos dueños de la tierra, ni medios para lograr el fruto de la reforma.

La agricultura está en crisis.

La reforma educativa avanza a paso de tortuga: hay en este momento en Bolivia apenas unos 5.000 estudiantes universitarios y el analfabetismo continúa siendo un gravísimo problema.

El Partido Comunista (2% del electorado) está tratando de profundizar las reformas recordando todo lo que capitalizó cuando ellas se iniciaron, en la etapa —digamos— de destrucción previa a la implantación de los nuevos sistemas. Se creyó incluso que el líder obrero Juan Lechín, Vice Presidente de la República y líder del ala izquierda del MNR sería definitivamente atraído hacia el comunismo.

La política sindical, importante base de sustentación del Presidente Paz Estenssoro, está en crisis.

Estados Unidos continúa inyectando dólares a la enrarecida economía boliviana. Hasta 1960, dicha inyección había totalizado US\$ 155.100.000, estimándose que esta ayuda alcanza al 30% de la cifra total que los EE. UU. destinan a América Latina.

La agricultura, la minería, la educación, la situación política, la economía:

todo está en crisis en Bolivia.

Con el estado de sitio recientemente decretado por 90 días, el Presidente Paz espera poder avanzar en forma expedita y concertar una operación triangular por US\$ 50.000.000. Por otra parte, —y pese al escepticismo de muchos observadores en cuanto a la posibilidad de que el actual Presidente finalice su período en 1964—, se ha convocado al Congreso para el presente mes, con un solo objetivo: reforma constitucional, cuyo principal punto es la prórroga del período presidencial a seis años en lugar de cuatro, como es actualmente.

WASHINGTON

Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos

Después de cerca de seis meses "en busca del hombre" para el cargo de Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, y después de haberse pensado u ofrecido el cargo a unas treinta personalidades, aquél recayó en Robert Forbes Woodward, Embajador de los EE. UU. en Chile hasta los primeros días del presente mes.

Carl B. Spaeth, Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Stanford, California; John Moors Cabot, Embajador en Brasil; Thomas C. Mann, quien desempeñara el cargo durante el gobierno Eisenhower; de Lesseps S. Morrison, experto en asuntos sobre América Latina;

Clark Kerr, presidente de la Universidad de California; Ellsworth Bunker, ex Embajador en Argentina, Italia e India, y muchos otros, fueron sucesivamente rehusando el cargo que les ofrecía el Presidente Kennedy, pese a ser uno de los más importantes del Departamento de Estado.

Una de las posibles causas de la dificultad para encontrar al hombre que aceptara asumir el cargo, parece ser la diversificación impuesta por el Presidente Kennedy a las responsabilidades relativas a América Latina. Por un lado, destacó a Adolph A. Berle al frente de un grupo de funcionarios, con base en el Departamento de Estado; y por el otro, desde la Casa Blanca están Richard N. Goodwin y Arthur M. Schlesinger, con tareas sensiblemente semejantes. Esta duplicidad de funciones —duplicidad que confunde a los propios embajadores, que no saben si deben presentar sus problemas en la Casa Blanca o en el Departamento de Estado—, hizo, al parecer, que muchos personajes con capacidad y experiencia se resistieran a aceptar el cargo que ahora desempeñará Mr. Woodward.

El ex Embajador en Chile ocupó anteriormente las Embajadas de su país en Buenos Aires, Asunción, La Habana, San José y Montevideo, y la experiencia reunida en estos centros de América Latina hace suponer que afrontará sus nuevas funciones con conceptos claros acerca de las necesidades del Hemisferio, desempeñándose como un eslabón útil en la política de Alianza para el Progreso.

EL DIAGNOSTICO ESTA HECHO

G. V.

El informe rendido por el señor Adlai Stevenson denota que no ha percibido el grado de tensión que reina en Latinoamérica que se advierte más inquieta, más rebelde y tomando conciencia de estar alumbrando una nueva etapa histórica.

Dos hechos claros saltan del informe: que nunca antes las relaciones con Estados Unidos habían sido peores ya que el alzamiento franco es una alternativa real, y que es cada vez más difícil entenderse con veinte naciones distintas gobernadas, en muchos casos, por grupos que no representan a la mayoría, paralizados por una inestabilidad política interna peligrosa.

La abortada invasión de Cuba ha tenido una influencia decisiva en el empeoramiento de las relaciones hemisféricas. Ya en esto nadie tiene dudas a pesar de las declaraciones del señor Stevenson acerca de la prescindencia del Gobierno Americano. Pero se equivocan quienes creen que la reacción del hombre medio de Latinoamérica frente a los Estados Unidos está formada por la propaganda comunista. La no intervención de un país en otro es un principio arraigado cuyo origen debe buscarse en el ancestro español,

plasmado durante ocho siglos en las luchas de la independencia contra los moros, que provocaron fenómenos como el de Padilla y sus Comuneros en Castilla y que ha alimentado las soberanías de las repúblicas latinas de América, más orgullosas de su independencia externa que de su libertad interna y de su desarrollo material.

Por otra parte, el problema cubano tiene una distinta cara para Estados Unidos y para las demás repúblicas del continente. Para aquél, Cuba es el problema internacional número uno que no le produce, sin embargo, quebraduras en su vida política interna salvo disensiones en cuanto a los métodos para abordarlo. Para todos los países latinoamericanos, Cuba es antes que nada, un problema interno de cada uno de ellos de manera que cualquiera acción internacional que emprendieran en contra del castroismo tendría una repercusión inmediata, violenta y, en casos, de graves consecuencias en su situación política doméstica.

TRES CAMINOS

En esta encrucijada, tres caminos se abren para América Latina. El de más pendiente es el que señala Fidel

Castro, como avanzada en el continente de la órbita soviética. Es el rompimiento total con Norteamérica, la negación de la tradición latina e hispánica en el orden religioso y cultural para aplicar en el orden político y económico el colectivismo integral a través de dictaduras sostenidas políticamente por un partido unido revolucionario, sin elecciones ni formas democráticas tradicionales. Significa la segregación con el mundo occidental, la supresión de las libertades y la consiguiente lucha para exterminar las organizaciones religiosas y la fe.

Si estos hechos, que nadie discute, representan la antítesis de lo que el pueblo latinoamericano ha sido, quiere, busca y siente ¿por qué otorga al régimen cubano una adhesión creciente, más allá de su aceptación del comunismo?

La explicación es simple y el señor Stevenson debe haberla encontrado. Aquel régimen es capaz de realizar en tres años lo que las democracias liberales, salvo México, no han hecho en cien: reforma agraria, incorporación de la masa a la educación, a la cultura y a la vida política, satisfacción de necesidades básicas. En una palabra, un régimen en que el pueblo tiene la

sensación de que se gobierna con él y para él, directamente, sin estructuras jurídicas que sirven para sostener grupos o para perpetuar privilegios.

¿Qué impide que este camino se abra para otras naciones? Una estructura jurídico-política sostenida por las fuerzas armadas, más que por la respetabilidad y la eficiencia de sus dirigentes, los principios religiosos, vividos con distinta intensidad en algunos sectores y países, la inercia acumulada en el pueblo campesino de cien años de incultura y de pobreza y el ropaje tropical con que la idea es ofrecida. Pero no son éstos, obstáculos definitivos para que caudillos de un golpe, puedan repetir, en varios países latinoamericanos y muy pronto, la aventura de Fidel Castro.

Es este el camino más audaz, que presenta el fascinante atractivo de romper con el imperialismo clásico,

que resuelve de raíz los problemas que producen las grandes inversiones extranjeras en minas, industrias y servicios públicos y que crea la sensación simultánea de independencia económica con la de incorporación al sector soviético que avanza dirigiendo la historia, la ciencia y la técnica.

Es el camino de la política sin libertad bajo el signo comunista.

EL NEUTRALISMO

En los últimos meses se ha abierto un segundo camino que por ahora conduce al Cairo donde el Presidente Nasser trata de asumir el liderazgo de las naciones "no comprometidas". Es este un camino que no se han cerrado ni Brasil ni México al interesarse en la conferencia que recientemente se ha celebrado en el Cairo y que podría recibir una fuerte adhe-

sión de sectores de izquierda en Latinoamérica especialmente socialista, si la iniciativa se divulgara con mayor amplitud, pues si hay un continente que no se ve comprometido ni con el problema de Berlín, ni con el de Laos, ni con el de Kuwait, ese es el Latinoamericano, que quiere realizar su propio ciclo histórico.

Aún cuando este movimiento neutralista tenía hasta hace poco un carácter exótico para la mentalidad de nuestros pueblos, pues se refería a naciones ubicadas geográficamente próximas a Rusia, pero ajenas a su órbita, como la India, las del cercano Oriente y ahora las africanas, su situación estratégica, su actitud pacifista y su importancia numérica en las Naciones Unidas, les ha otorgado una gravitación política de primera magnitud, con una influencia creciente.

(Continúa en la pág. 46)

PASOS POSITIVOS

La Casa Blanca no ha ocultado su preocupación en el sentido de adecuar la maquinaria gubernamental norteamericana a las nuevas tareas que le impone la política del Presidente Kennedy. Para este objeto insinuó a la OEA la reunión de un grupo de expertos independientes de Latinoamérica a fin de que propusieran los medios de acción que pueden adoptarse.

La reunión se celebró en Washington en Junio pasado bajo el auspicio de la OEA y con la concurrencia de siete economistas de alta categoría —entre ellos el Sr. Flavián Levine de Chile y el Sr. Raúl Prebisch de la Cepal— los cuales, a títulos personal, formularon diversas recomendaciones para orientar y dirigir la acción crediticia y la asistencia técnica de los organismos americanos e internacionales en América Latina con vistas a la creación del Mercado Común.

Esta reorganización se hace indispensable en vista de la multiplicidad y a veces dispersión de instituciones que compiten en el mis-

mo terreno, creando entre ellas celos inútiles y hasta perjudiciales. Se hace necesario definir nuevamente la acción del Export Import Bank del Gobierno Americano con el Fondo de Desarrollo y otros departamentos del Gobierno con manejo de fondos y sus relaciones con el Banco Interamericano, el Banco Internacional y el Fondo Monetario.

Aún cuando las recomendaciones de los expertos no se han divulgado, es de presumir que la Casa Blanca las ha considerado para plantearlas en la Conferencia de Montevideo, no siendo la de menor interés aquella que se refiere a la creación de un grupo técnico asesor permanente, que actuará bajo la OEA, para orientar las inversiones en el área latinoamericana, cuya misión será racionalizar los créditos y aportes en función de las capacidades y recursos básicos de cada país. Puede este grupo ser el embrión de una Corporación de Fomento Latinoamericana que organice la arquitectura del mercado común.

El Resto del Mundo

KUWAI

El paraíso del profeta.

A los latinoamericanos nos duele mucho que los extranjeros cometan errores de geografía, porque conocemos muy bien Europa y Norteamérica. Podemos decir con exactitud que Madame Bovary vivía en Rouen y que Pozzuoli era un nombre antiguo de Nápoles. Pero tenemos que lanzarnos sobre los mapas, las revistas y la historia para saber que el Kuwai es un lugar en el Golfo Pérsico que acapara la atención en estos días.

Agreguemos que es un riquísimo país, dueño de la cuarta parte de las reservas del petróleo mundial, que recibe entradas por más de 500 millones de dólares por su exportación anual, que su Jefe deposita en los bancos de Londres un billón de dólares, y que sus construcciones, caminos, hospitales, escuelas son los mejores del Medio Este.

Por eso, las intenciones generosas de Iraq (que hasta ahora ha estado apoyado por Rusia) de anexarse el pequeño país que hace pocos días se independizó de Inglaterra, para "modernizar" Kuwai, fueron tomadas en chunga por kuwaiianos, quienes inmediatamente llamaron a los británicos en su ayuda.

La flota inglesa ha tomado posiciones y destacamentos de ingleses patrullan la ciudad. Se ha llamado también a las Naciones Unidas y a los países vecinos, destacándose por su actitud amistosa Jordania y Tunisia.

Como toda esta región del golfo pérsico es disputada por varios países del Medio Oriente, y como las pretensiones de

Iraq resultan excesivas y peligrosas, la situación se ha tornado —como diría un periodista del Decano— fluida.

Es inútil que el gobernante de Iraq haya nombrado al sheik Abdullah gobernador "de la provincia iraquesa" de Kuwai. Este prefiere reinar y sus súbditos parecen compartir su opinión.

El Gobernante de Egipto Nasser —cuyos bonos están de baja en la Unión Soviética por sus recientes actitudes anticomunistas y su amistad con Yugoslavia, ve también con malos ojos la importancia que está tomando Karim Kassem en el Medio Oriente.

A pesar de que la RAU declaró que no mira con buenos ojos la intervención británica, todo hace presumir que cuando Ud. lea estas páginas, la crisis puede haber pasado.

FRANCIA.—

"Liberté, chérie".

El general De Gaulle está de muy mal humor. Esto no es novedad en el hombre que jamás pudo entenderse con Churchill y Roosevelt, y que se siente heredero directo de Juana de Arco, en su misión de salvar a Francia.

Frente al problema argelino, que ha vuelto a recrudecer después de la fracasada conferencia de Evian, ha declarado últimamente que si el Movimiento de Liberación Nacional (FLN) no llega a un entendimiento con la metrópolis, procederá a dividir a Argelia agrupando a los algerianos y musulmanes pro-Francia en las ciudades costeras.

Esto que, como el mismo De Gaulle dijo: "reduciría a Argelia a lo que era hace ciento

treinta años: caos y anarquía", es posible que produzca la reapertura de negociaciones; aunque resulta difícil prever un buen resultado después que diplomáticos tan hábiles como Joxe y Krim fracasaron en sus conversaciones.

RUSIA Y CHINA.—

Entre dos que bien se quieren...

El secreto a voces de des-acuerdo entre la política (que tal vez un día calificará Pravda de Trotskista) china de acentuar la revolución mundial y la de hipócrita "coexistencia" de Moscú, es casi un hecho consumado después de las declaraciones tan medidas del Canciller chino Chen Yi y del tratado de defensa mutua entre Rusia y Corea del Norte.

China no puede aceptar la aparente política de Khruchev de "acercamiento" a USA. aunque se nota un cambio en la actitud de este país para aceptar a China en la NU. Desea una gran influencia en la dirección de la guerra fría contra Occidente, y considera que tiene muchas cosas que decir al respecto. Si se agrega a esto la grave crisis entre rusos y chinos a propósito de Laos en la conferencia de Ginebra, y la decisión de fomentar más abiertamente revoluciones en Asia, Latinoamérica y Africa, es lógico concluir que la posición monolítica del partido comunista mundial —tan querida a Stalin y mantenida por Moscú después de su muerte— puede trizarse, y esto no es nada insustancial para el Kremlin.

BERLIN.—

Dos firmas que duelen...

El conflicto sobre Berlín continúa y se atiza periódicamente según sean las necesidades o los caprichos del dictador ruso.

En su discurso último Khrushchev declaró que lo que ofrecía a los berlineses y a las fuerzas aliadas de Occidente "era un status de ciudad libre" y que llegaría a eso firmando un pacto con la República Democrática del Este a fines del año.

Naturalmente esto ha dado alas al líder comunista de Alemania Oriental para lanzar una nueva andanada sobre los aliados y los berlineses occidentales. Y, febrilmente, Estados Unidos, Francia, Alemania Occidental y Gran Bretaña empiezan a tirar líneas para la emergencia.

Frente a la actitud rusa, (sostenida invariablemente desde 1958) de que las cuatro potencias firmen un nuevo tratado con Alemania Oriental y Occidental y que conviertan a Berlín en zona libre y desmilitarizada, están la actitud concorde de Alemania y Francia: "nada de tratados con la República Oriental"; la política no definida de USA. salvo en las declaraciones del Senador Mansfield tener un Berlín libre garantizado por tropas de las cuatro potencias; y el claro empeño de Inglaterra de apoyar en parte la proposición de Khrushchev reconociendo a la República Oriental y buscando una fórmula para Berlín.

Pero volviendo al discurso del Kremlin, al declarar Khrushchev que la cobarde política de las democracias había empujado a la URSS.

a firmar el pacto con Hitler de 1939, el canciller Brentano de Alemania Occidental, ofreció publicar el mapa en que los nazis y los rusos habían acordado el reparto de Polonia y que lleva las firmas de Stalin y Ribbentrop.

EL CONGO.—

Cuando no se veía solución alguna cercana para los problemas del Congo en las últimas semanas se ha observado una promisoriosa reacción. Los congolesees están llanos a entenderse entre ellos, con abstención de Rusia y Occidente que tan preocupados están ahora con un continente que antes sólo tenía para ellos oro, piedras, materias primas y estación de caza mayor.

Después de las intervenciones del delegado de la NU, el sueco Sture Linner, hombre joven "que quiere mucho a los africanos" según declaró, las cosas han mejorado. Obtuvo sacar sus tropas sin dificultad, aprovechó a su ayudante que es de Guana para poner de acuerdo a las fracciones rivales, se puso en libertad al Presidente Tshombe, se obtuvo que Katanga declarara que nunca había querido independizarse, y finalmente se llamó a un congreso que encontrará la solución soñada.

Cerca de Leopoldville, en la Universidad de Levanium, están reunidos los diputados al Congreso, quienes no pueden abandonar el recinto, ni recibir visitas, ni usar teléfonos a larga distancia, hasta que no resuelvan el problema.

Ojalá que así sea y Lumumba pueda dormir en paz el largo sueño.

LAOS

No tan brillante resultado.

En la conferencia celebrada en Suiza entre los príncipes de Laos, cuyos nombres ahorramos al lector para no abrumarlo, no quedó en claro cuándo podrá llegarse a una solución aceptable en Laos. Los príncipes se separaron, luego de haber sido atendidos a cuerpo de rey, prometiendo reunirse en el futuro cercano en algún lugar. No se dijo ni dónde ni cuándo.

El triunfo de los simpatizantes rojos fue evidente. Casi las únicas conclusiones a que se llegó sólo hacen empeorar la situación de los Occidentales, en beneficio de China y Viet Nam del Norte. El Premier Boum Oum, se desintegró, prometió juntar las tropas leales al gobierno de coalición; se abandonó la protección de SEATO que garantizaban al país contra agresión exterior; se prometió entablar relaciones amistosas con los países vecinos (los dos indicados arriba) y llamar a nuevas elecciones.

Como último intento USA. invitó al general Phoumi Nsavann, Ministro de Defensa, acusado de simpatías prooccidentales, y al príncipe Souvanna Phouma. Este último se excusó, a pesar de haber visitado dos veces la Unión Soviética, últimamente.

Pase lo que pase, y acuerden los príncipes lo que acordaren siempre les quedará el problema militar del "Valle Feliz", donde los naturales se han estado armando y han resultado ser espléndidos guerrilleros.

Teatro

LAZARO DEBE RESUCITAR

Es ya un lugar demasiado común decir que el teatro nació en Chile con el Experimental. Lo que resulta una mentira del porte de un puño.

Talvez, al celebrar los 20 años de vida, sea necesario hacer su justa alabanza, analizar su actual crisis y, de paso, rendir un tributo a la "memoria", a la que los griegos estuvieron a punto de convertir en diosa. El chileno la tiene magnífica cuando de pedantería se trata, pero le falta del todo al reconocer y agradecer el pasado. Somos un pueblo desagradecido, diría Edwards Bello, y sin sacar sus archivos nos espetaría doscientos treinta y cinco ejemplos de la ingratitud nuestra.

El teatro chileno, nació no sólo mucho antes que el Teatro Experimental, sino que le dio la vida. Más sobre esto, en la crónica que dedicamos a Alejandro Flores. Por ahora queremos hacer un poco aquel que va delante del Papa al ser coronado y le recuerda lo del "polvo eres".

El ITUCH, antiguo Teatro Experimental de la Universidad de Chile, ha tenido una vida prodigiosa. Somos los primeros en reconocerlo. Instauró en nuestro país el teatro moderno; autocréo una escuela de comediantes, directores, escenógrafos, etc; devolvió a la escena una dignidad que andaba estropeada y realizó extraordinarias producciones de mucha belleza. Algunos errores que escandalizaron a varios, para nosotros, han sido motivo de elogio. Si un teatro experimental no se da el gusto de montar "Macbeth" ¿Quién va a hacerlo? Si no se atreve a re-

presentar "O'Higgins", ¿quién va a dar alas al teatro netamente chileno? Y digamos algo parecido de "Parejas de trapo" y de "La madre de los conejos".

No hacemos pues, críticas a ésta o a aquella producción. Se trata de que el ITUCH está sin timón; se trata de que se va anquilosando; de que impide —en beneficio de algunos directores a los que les encanta el teatro, pero que sin quererlo lo están matando— el que surjan grandes actores y actrices; de que la difusión del teatro chileno que hace, es poca; de que ha entrado a una etapa perfeccionista en que la letra (o sea la cuidadosa presentación escénica, el alarde de lo accidental, el preciosismo) está destruyendo el espíritu. Y esto es la muerte de Lázaro.

Signo de esta situación ha sido el éxodo de muchas de sus figuras que ya no toleraron esta situación asfixiante: los Duvauchelle han formado excelente tienda aparte y se lanzan al Sur y al Norte, con el mismo entusiasmo de los antiguos cómicos, pero con su serio bagaje de cultura y amor; María Maluenda y Roberto Parada realizan penosos esfuerzos aislados; Pedro de la Barra, después de algunas aventuras en Concepción, crea o recrea en Arica, lo que hizo en Santiago.

Mientras tanto, en la capital, el ITUCH se siente la Comédie Française, "el teatro nacional" en el que los clásicos son reemplazados por novedades relativas con "mensaje", cuando no con el disparate de dar "Los intereses creados" o alguna obra de García Lorca.

Sus actores responden a una misma técnica y a una tónica semejante; parecen

cantantes wagnerianos a los que se les marcara en el suelo, con tiza, los centímetros en que deben moverse durante los cientos de compases del dúo de Tristán.

En las jiras que realizan a provincias (y deberían estar dando vueltas todo el año, porque tienen repertorio y muchos actores y actrices) llevan una obra, generalmente la más fácil de montar. Y su papel de difusión en los barrios santiaguinos es de una mezquindad aplastante. Cuando el norte se muere de sed, y el sur de hidropesía, en Santiago anuncian el "Rinoceronte". Hace un año, hubo un terremoto en Chile: ¿cuántas funciones fueron a dar en la desolada región?

Es justo, pues, que al celebrar los 20 años y bien lo merecen, pues han hecho un trabajo increíble, hermoso y dignísimo, alguien les llame la atención. Es preciso frenar el preciosismo; deben dar teatro a todo el país, alentar a actrices y actores que los hay, excelentes; tener un repertorio ecléctico de teatro chileno; mirar el pasado teatral con más respeto sin creer que han descubierto a América, y ser más jóvenes e insolentes en sus planes de trabajo y divulgación.

Happy birthday.

M.

Estrenos:

"TRAMPA PARA UN HOMBRE SOLO"

de R. Thomas

Compañía de Américo Vargas-Pury Durante.
Teatro Moneda.

Este drama policial que ha tenido gran éxito en varios países, presenta característi-

cas excepcionales dentro del género.

El autor, con una maestría que sólo puede ser criticada después de abandonar el teatro, ha construido con mucha habilidad una trama que apasiona al público, el que interviene a veces durante la representación con gritos de miedo, advertencias al héroe que "los malos" están a sus espaldas y otras manifestaciones que hacen que el teatro vea agotadas sus localidades a diario.

Sería un error contar el argumento de un melodrama y no pueden analizarse sus trucos y artimañas, sin hablar del asunto. Justo es sin embargo, decir que la reiteración de situaciones (el vagabundo y la enfermera) debilitan la historia.

Es un tema en el que Hitchcock encontraría sus delicias para hacer una película, si ya no la ha realizado.

La dirección de la obra, de Américo Vargas, está lograda con pulso seguro y el conjunto de comediantes desempeña un trabajo digno de elogio. El señor Guixé, en el mejor papel que ha obtenido en su carrera de actor, debe sostener una agotadora batalla a través de cuatro actos, para evitar las trampas al hombre solo; alcanzó especial relieve en los dos últimos actos. Américo Vargas, muy bien como el jefe de policía. Pury Durante, en un difícil personaje en el que los incidentes lindan en lo truculento, da una realidad siniestra a la mujer del hombre solo. Paco Adamuz, excelente en un papel episódico, distinto de todo lo que le hemos visto; Maida Monterrey luchando contra su encanto, para hacer bien su antipático personaje.

La campaña que los Vargas -Durante realizan en bien del teatro sin apoyo oficial

ninguno, se ha mantenido dentro del nivel de dignidad a que nos tiene acostumbrados.

* * *

CARRUSEL MATRIMONIAL de Leslie Stevens Teatro Petit Rex

Durante tres meses se ha dado con gran éxito esta comedia que en Broadway fuera estrenada por Charles Boyer y Claudette Colbert.

La obra cuenta las peripecias matrimoniales de dos intelectuales, profesores ambos, asaltados por una noruega que quiere un hijo del marido. La mujer recurre a otro profesor, aunque se la ve tan inteligente que sólo por mantener apariencias de debilidad femeninas y dar celos a su marido, son concebibles las consultas.

Todo esto mezclado con dos conferencias que, alternadamente, dan los esposos y que, a la postre, constituyen una defensa de la monogamia.

La comedia entretiene. A pesar del tono intelectual, no es pedante y se ve que al autor le falta la profundidad paradójica de Shaw, contentándose con frases de tienda de "Five and ten".

Curioso y estimulante fue admirar a estos jóvenes actores que abordaban una comedia ajena a su cuerda. Los que vieron a Héctor Duvau-chelle en "Un sombrero de paja de Italia", dicen que la excelente versión que dio de su papel, matizado con aciertos indiscutibles en la conferencia, no es novedad. El joven actor, a quien vimos en su recio personaje de "Recordando con ira", es tan buen

cómico como actor dramático. Su hermano Humberto, en breves intervenciones, dio calidad y humor al confidente.

Es preciso anotar la indudable carrera ascendente de Orieta Escámez; después de la Allison de la misma obra, apuntó esta "decana universitaria" con valentía y acierto, obteniendo una interpretación llena de gracia y femineidad.

La señorita Grimanesa Jiménez debutaba en el teatro. Para una actriz que se iniciaba, su desempeño no pudo ser más feliz.

La dirección de Humberto Duvau-chelle, excelente: el ritmo de la obra se mantiene sin baches. La presentación de buen gusto y sorteando con fortuna las dificultades técnicas de la obra.

A.

* * *

BERNARDO O'HIGGINS

de Fernando Debesa

ITUCH.— Teatro A. Varas.

Resulta penoso cumplir con el deber de analizar esta obra tan llena de buenas intenciones y tan malograda artísticamente; porque antes que nada hay que aplaudir la intención del señor Debesa de hacer teatro chileno histórico. Pero la lástima es que, si bien resulta chileno, es mal teatro y pobre historia.

Sin embargo la seguridad de que la obra será un éxito de taquilla popular nos hace más liviano el decir lo que pensamos. La obra es una colección de estampas de color sobre la vida del héroe "ad usum delphini", sin imagina-

ción, sin profundidad psicológica, esbozando apenas los rasgos de una multitud de personajes históricos a través de una breve escena. Ejemplo al canto: la intervención de Manuel Rodríguez —del que pudo haber elegido el momento de abrir la puerta a la carroza del Gobernador o cualquier otro que los niños del primer año de humanidades conocen a la saciedad.

Esto es lo peor de la obra: resulta una clase de historia para un público que acaba de entrar al segundo ciclo, evpicada por un novel profesor.

Nuestro héroe máximo, aparece como un personaje pequeño, al que impulsa un complejo freudiano a ratos ("odia la Corona de España porque ella es la verdadera causa de su humillación y de la mía", dice Bernardo a su madre); que cambia su profundo sentido democrático sólo por una plática de San Martín (reiterada absurdamente en una pausa de la batalla de Chacabuco), y que se torna por capricho en dictador, seis meses después de esa batalla. (Ver la escena del sarao que es un modelo de absurdo psicológico y dramático: O'Higgins pasa del pesimismo más grande; no quiere beber ni bailar, a un ataque de histeria con el Ministro Zenteno, al cual trata como a un ordenanza, para a los cinco minutos coquetear como un adolescente con Rosario Puga).

No queremos insistir más en los defectos espirituales de la obra: su trato a Demetrio, el hijo, es semejante al que da a Serrano; la pintura de Carrera está trazada con rasgos groseros; la aristocracia, a la que el héroe vilipendia, resulta patriótica y sensata, etc.

Dramáticamente está bien concebida; es ágil, de diálogo simple, salvo cuando los héroes se sienten ya padres de la Patria. Desgraciadamente los finales de actos son de un alarde patriótico que resulta barato; y el final de la obra, con la hermosa idea de la ida al encuentro de sus muertos, está estropeada por la misma razón.

La dirección tuvo en cambio, grandes aciertos. A pesar de las inmensas dificultades el libreto, teatro pequeño, etc., el señor Morthéiru logró un triunfo de imaginación y de disciplina. Hizo vivir la obra y se entregó a ella con tal cariño, que el público premia con aplausos a don Bernardo O'Higgins a través de sus frases y actitudes famosas. Las luces, el vestuario, la música, los decorados son excelentes. Lástima que Shakespeare dijera hace cuatro siglos: ("The play is the thing") la comedia es lo importante.

En la interpretación se destacan los señores Tessier y Calderón que, en el marco que buscó el autor para engarzar los episodios —que es un acierto— logran los mejores momentos de la obra; el señor Lillo, en el papel de San Martín visto por Debesa, imprimió energía y dignidad a su papel, amen de una feliz caracterización del rostro del héroe; el señor Ferrada en el protagonista, retrató físicamente a O'Higgins joven; bien los señores Maglio, Fenoglio y Rojas; la señora Bunster, moncorde y llorona; la señora Quiroga, con gracia y emotiva.

Seguramente la obra tendrá gran acogida en barrios populares, y debería ser interpretada especialmente en una campaña de difusión escolar.

COMPañIA DE
COMEDIANTES

AMERICO VARGAS

PURY DURANTE

en una obra de gran
éxito

"Trampa para un hombre
solo"

de R. THOMAS

Vermut a las 19; Noche a
las 22 horas

TEATRO MONEDA

"CARRUSEL
MATRIMONIAL"

graciosísima comedia de

L. STEVENS

Cuarto mes en cartel

Vermut a las 7; noche
a las 10

TEATRO PETIT REX

COMPañIA
DE LOS CUATRO

Cine

Algo que Recordar:

LA BALADA DE UN SOLDADO

Después de un comienzo alucinante que deja en la retina del espectador la patética brutalidad del hombre frente a la guerra, el director Grigori Chukhari comienza a revelar este verdadero poema cinematográfico.

Una extraordinaria interpretación de Vladimir Ivashev, el joven soldado; Evgeni Urbanski, el hombre desencantado que resiste volver a su mujer, con la pierna amputada y de Shanna Prokhorenko, la muchacha que inspira un amor inocente y puro, va unida a la plástica belleza de las imágenes y a un excelente score musical.

Es esta, una de las mejores películas rusas estrenadas en el país; nos revela claramente que la inspiración del hombre, apartada de normas ideológicas que la dirijan o la limiten, es capaz de crear una impresión vital y poética de la vida, con aquellos sentimientos comunes al ser humano en todas las partes de la tierra.

Sus tres episodios dejan una extraordinaria impresión de triste belleza y de humor, frente a una realidad adversa y amarga.

En suma, una Balada de hondo contenido humano, bien lograda, que conmoverá con su lirismo.

LA PROFESION DE LA SRA. WARREN

“Lo mejor que puede hacer una mujer sin dinero es ser gentil con un hombre que lo

tenga” dice más o menos Shaw en una de sus más célebres obras.

De acuerdo con esta efectiva teoría, la señor Warren (ella insiste siempre en que no es nada más que “señora” cada vez que la quieren llamar “milady”) ha hecho una inmensa fortuna protegiendo en sus lujosos burdeles a las muchachas que quieren aceptar sus ideas. Pero, con su hija, ha procedido como la más honrada y burguesa de las madres, educándola en conventos y ofreciéndole otra visión del mundo. El resto de la obra nos muestra la lucha entre Vivi y su madre al descubrir el horrible comercio, y finalmente, el abandono en que la deja para hacerse una vida propia.

Hacer de esta comedia una película, resultaba empresa de héroes. Se perdía todo el diálogo de Shaw —uno de los mayores méritos de la obra— y hacer de la señora Warren un personaje agradable parecía imposible. Sin embargo la versión alemana es excelente y el trabajo de Lilly Palmer está más allá de cualquier ponderación. Bien la hija y los demás actores. La reproducción de interiores de la época victoriana es otro acierto de la película.

Naturalmente no es para que vayan a verla criaturas formadas como la hija de la señora Warren.

ESPARTACO

Hablar de Espartaco, haciendo mención del virtuosismo del colorido, del tiempo, el dinero y la cantidad de gente que se necesitó para realizarla, como porfiada y

poco imaginativamente insiste en hacerlo su propaganda, es hacerle un flaco servicio.

Nuestro público no se olvida de los gloriosos caramelos en tecnicolor con que Hollywood nos ha estado regalando, desde que descubrieran la inagotable temática histórico-bíblica (Ben Hur, Quo Vadis, Diez Mandamientos, etc.).

Fué preciso esta vez poner fe en nombres como Olivier, Laughton, Ustinov, para suponer que la sola calidad de sus actuaciones podían salvar la cinta del empaste hollywoodense.

Esta vez, el tema surge y se mantiene con fuerza tal, que el espectador participa de su impacto. Las escenas masivas, las batallas, el brutal entrenamiento de los gladiadores, están realizadas con notable maestría y una dignidad y realismo, a que el cine norteamericano no nos tiene acostumbrados.

La historia de Espartaco es por demás conocida: la rebelión de los gladiadores que desafió la majestad romana, llevando su grito de libertad a los miles de esclavos oprimidos por un sistema corrompido y brutal. Fue necesario el sacrificio de muchas legiones, de un Imperio que se permitía sostener dos guerras a la vez (España y Asia), para abatir al puñado de hombres que no temían a la muerte, porque sólo en ella “encontraban su libertad”.

La dirección muy hábil, eludió las situaciones convencionales, para respetar la pureza y la fuerza del mensaje contenido. La interpretación es notable, sobresaliendo Oliver (Graso), Laugh-

tan (Graco), Ustinov (el comerciante) y Kirk Douglas, recio y medido como Espar-taco.

La película se ve con intere-rés que no decae a través de su larga duración, quedando la dramática escena final, como un símbolo de lo que la revolución cristiana iba a traer al mundo: el sentido de la dignidad y la libertad humana.

Algo que se puede evitar

CIMARRON

Basada en la obra de Edna Ferber, del mismo título, esta película reúne nombres de la talla de María Schell, Glenn Ford, Anne Baxter, Mercedes Mc Cambridge y Arthur O'Connell, con una generosa cantidad de extras, diligencias y caballos.

Su tema es el del encuentro de hombres y mujeres con un violento destino, el mismo del Far West de fines de siglo.

Aquí se eligió la apertura del territorio de Oklahoma a los colonizadores. Sin embargo, junto a esta idea central, hay una extensa variedad de temas, que deja al espectador confundido.

La historia principal analiza la lucha sorda entre la ambiciosa mujer (María Schell) y el vaquero monosilábico y soñador (Glenn Ford), para convertir luego a la heroína, en un arquetipo de pionera heroica.

Hay además fogosas estampidas de caballos; una gran visión del despertar de Oklahoma y un tema hasta ahora, excluido de estas cintas del Oeste: el de los prejuicios raciales. En resumen: una producción ambiciosa y cara que se extravió en la grandeza de las llanuras, ofrecida en hermoso Metrocolor.

A los partidarios del cine europeo, no les gustará mucho.

A los que buscan cualquier pretexto para atacar la política americana, menos.

SE NECESITAN DOS

PARA AMAR

Inspirada en una típica tradición americana (la emigración masiva de estudiantes del Este, que invaden las playas de Florida, en busca de sol y diversión, durante las vacaciones), esta comedia nos revela en tono liviano, la ingenua mentalidad universitaria americana, frente a los problemas del despertar del cuerpo y de la mente.

El colorido y los escenarios son de belleza postal. Para los amantes de la música moderna, Connie Francis interpreta una contagiosa melodía con el título de la cinta (Where the boys are). Junto a la graciosa Paula Prentiss, la francesita Ivette Mimineux y Dolores Hart, forman un cuarteto juvenil y grato.

Sin exigirle, se verá con agrado, como un ligero pasatiempo.

ALEJANDRO FLORES cumple cuarenta años

El distinguido actor, el más importante de los pioneros del teatro chileno acaba de cumplir cuarenta años de actuación. En el Santiago -uno de los locales que puede dar testimonio de lo que ha sido este extraordinario, incansable actor chileno- se le rindió un justo homenaje.

Pero el homenaje que la prensa debió tributarle lo hemos visto ausente. Por eso, cuando hemos visto el desborde muy justificado de elogios a otros acontecimientos, no queremos pasar en silencio.

Alejandro Flores representó para toda la generación anterior a la segunda guerra,

el hombre que dio a conocer el teatro mundial, principalmente el francés, y que tuvo el valor de hacer temporadas casi exclusivamente a base de teatro chileno. Sin él, los escritores chilenos, entre los que debemos destacar a Mook, Lautaro García, Vernier, Hurtado, Yáñez Silva, Acevedo Hernández, Arellano y tantos otros no habrían existido; sin él actores como Frontaura, Vargas, Onetto, Córdoba y Pepe Rojas y actrices como Olvido Leguía, Ventura López, María Llopert, Silvia Villalaz, Hilda Sour, Manola Fernández y tantas otras, no habrían tenido oportunidad de desarro-

llar sus talentos para la escena. Sin él no existirían ni los teatros experimentales, ni los pequeños teatros de Chile, en los que él encendió la magia del espectáculo.

Es casi una moda no hacer justicia a Alejandro Flores. Que las generaciones jóvenes, que no lo han visto, que no tienen idea de su significado, lo ignoren, pase. Pero lo grave es el olvido, la negligencia de muchos de los que asistimos a su esfuerzo heroico y a su triunfo, a menudo, en forma de apoteosis.

Este breve saludo a quién ha sido uno de los señores del teatro nacional.

A.

JANIO QUADROS

habla para "Política y Espiritu"

ENTREVISTA EXCLUSIVA

—¿Cuál es el pensamiento de S. E. sobre las relaciones entre Estados Unidos y América Latina?

Las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina, han evolucionado históricamente bajo la dominante influencia de los factores comprensión y amistad. Nacido de las luchas de emancipación política del siglo XIX, el sentimiento de unidad del Nuevo Mundo reflejó idénticas aspiraciones e intereses comunes. Esos ideales crearon las instituciones libres y constituyeron la base de la conciencia política en las Américas.

Es necesario reconocer que en oposición al impulso unificador al que permanecemos doctrinariamente fieles, acontecieron en él sistema político continental diferendos disociativos casi incontrolables. La prosperidad económica indujo a los EE.UU. a aproximarse a las grandes potencias Europeas. El éxito de la doctrina capitalista terminó dando a la América del Norte la Supremacía en un mundo que trocó el imperialismo político por el imperialismo económico.

En lo que atañe a América Latina, cuando no estaba detenida, progresaba lentamente. Su independencia política pasó a ser amenazada por el empobrecimiento, cuyos índices señalan retrocesos en una época en que los grandes avanzan de manera gigantesca. Se nos presentó nuevamente el problema de la emancipación bajo la forma irrecusable de autonomía en nuestra vida económica.

La dramática tentativa de nuestros pueblos coincidió, al mismo tiempo, con la lucha de independencia de las naciones afro-asiáticas, que renunciaron al viejo programa de opresión política y enfrentaron con nosotros las fuerzas hostiles al progreso y la autonomía de las economías nacionales.

La prosperidad llevó a los EE. UU. fuera del Continente, al encuentro de Europa. La pobreza de América Latina nos induce a solidarizar con los oprimidos que emprenden en Asia y Africa la misma batalla.

No se puede desconocer tampoco que la ascensión de los Estados Unidos, su magnífica experiencia capitalista a la cabeza de las potencias que ejercían o ejercen el control de las áreas del globo, incita a equívocos, induce a errores y promueve riesgos.

La tendencia más sensible es la de identificar a los EE. UU. con las causas que patrocinan, por interés estratégico o económico. Y lo peor es que bajo esa perspectiva, se llega a ver en la democracia el capitalismo, y en éste la opresión.

Tanto más grave es semejante enfoque del problema, por cuanto en él está explícita por raciocinio contradictorio, la sugestión de que la Unión Soviética, en conflicto con el Occidente, se ofrece como Nación libertadora. Así se explica la atracción que el comunismo ejerce sobre los pueblos subdesarrollados, inclusive los del Continente. La Unión Soviética

tica consciente de esas reacciones las manipula y explota en beneficio de sus propios intereses, pasando a obtener así, éxitos en su política mundial, debido a las dificultades y contradicciones del área democrática.

No se debe olvidar, que antes de la Segunda Guerra Mundial, era la Alemania nazi la que influía y apoyaba las rebeliones nacionalistas. Tenía por fin perturbar y destruir un sistema injusto, para montar su propio sistema de opresión.

El estímulo y el apoyo nazi no anularon el deseo de emancipación de los pueblos coloniales. El empeño ideológico, estratégico, o del orden que sea, de la Unión Soviética, por agravar el conflicto entre el imperialismo remaneciente y las naciones que buscan la independencia y el progreso, no habrá de servir de pretexto para que se detenga el impetuoso y consciente esfuerzo de los pueblos subdesarrollados en busca del bienestar, ni habrá de condenarlo como ideológicamente malsano.

Los EE. UU. y la América Latina tienen deberes comunes; a nosotros nos cabe, sin duda, crear una economía próspera y autónoma. Sólo ella nos permitirá un desarrollo armonioso que preserve las inspiraciones cristianas de nuestra formación. Llego hasta creer que sólo ella garantizará la sobrevivencia de la democracia en el presente. La democracia que no se identifique con el patrocinio financiero que da el capitalismo, es una técnica de convivencia social humana, igualitaria y cristiana. Es preciso que la democracia no sea sinónimo de capitalismo, así como es preciso que el sistema de liberación económica, no se confunda con el comunismo.

El destino de las relaciones entre las dos Américas; la rica y la pobre, depende en gran parte de la recíproca comprensión y de la mutua acción, con la finalidad de reducir el desnivel económico, terrible barrera que pone en peligro el esfuerzo de generaciones.

—¿Cree S. E. que el principio de no intervención debe estar condicionado a la observación de ciertas condiciones o es irrestrictivo?.

El principio de no intervención que está en el fundamento del panamericanismo, no debe someterse a condiciones que lo tornen ineficaz como arma de defensa de la integridad de cada una de las naciones continentales, aunque en determinada oportunidad, varios o todos los gobiernos americanos consideren indispensable la adopción de medidas contra una de las naciones hermanas, esas medidas deberán ser necesariamente defensivas, no admitiendo en ningún caso, limitaciones en el ejercicio efectivo de la soberanía nacional.

—¿Qué juicio merece a S. E. el área de libre comercio?.

Considero que el área de libre comercio podrá promover la integración de las economías afines y vecinas de un grupo de naciones, fortaleciéndolas en la competencia internacional. Pienso igualmente que la formación de un área de libre comercio en la América del Sur, representa un esfuerzo de defensa, improrrogable, frente a la organización de otras zonas geo-económicas y geo-políticas, de mercados comunes de defensa y expansión del comercio. Las naciones que estudian la formación de una zona de libre intercambio en éste continente, organizando un esquema interregional de comercio, dan el primer paso para una racional interligación económica.

—¿Cree S. E. posible una tercera posición en materia internacional?.

La pregunta alude inequívocamente, al neutralismo. ¿Si es posible esa tercera posición? Claro que sí. Ella existe, si es viable en sus objetivos aislar a un grupo de naciones, del conflicto entre Oriente y Occiden-

te, parece que también lo prueban la República Árabe Unida, la India, Yugoslavia e Indonesia. Esas naciones se mantienen al margen del conflicto, aunque sufren como las que están dentro, eventualmente el influjo de las presiones y el impacto de las crisis suscitadas en el transcurso de la guerra fría.

Dejo en claro todavía que esa no es la posición de Brasil, país de definición democrática occidental y cristiana. Tenemos opciones y compromisos conocidos. Esa definición, como yo la entiendo, no desvía particularmente alguna de la autonomía y de la independencia del Brasil en la ejecución de su política interna y externa.

—¿Cuál es su criterio sobre la política económica propiciada por el Fondo Monetario Internacional?

La política económica propiciada por el Fondo Monetario Internacional deriva de concepciones y preferencias técnicas, de orden financiero, que corresponde a los especialistas apreciar. En lo que atañe a la posición del Gobierno brasileño frente a esos esquemas, es evidente que no los aceptamos como norma de orientación y control de nuestra política económica-financiera, o sea, no aceptamos éste o aquél proceso de estabilización simplemente para atender a los criterios de preferencias del F.M.I., sino solamente para corregir u orientar nuestra propia vida financiera. No procuramos la estabilización por la estabilización, sino que nos disponemos firmemente al saneamiento de las finanzas del país como medio indispensable para la prosecución urgente de una política de desarrollo económico concebida rigurosamente dentro del criterio nacional de prioridad. Nuestra meta es el progreso, no la estabilización.

Si el F.M.I. reconoce la eficacia del método escogido por el Gobierno brasileño, y se dispone ayudarnos, tanto mejor; no serían sin embargo, sus esquemas, ni mucho menos sus conceptos previos los que inspirarían en cualquier momento la política financiera del Brasil.

—¿Estima S. E. que la OEA cumple eficazmente sus funciones o debe ser perfeccionada?

La O.E.A. debe, según mi opinión, ser perfeccionada, para transformarse—lo que no siempre ha sido— en un instrumento eficaz para impulsar la política de paz y armonía del Hemisferio. Actualizar sus programas de organización, tornándolos maleables y amplios, infundir en ellos el espíritu de los nuevos tiempos, me parece una necesidad inmediata. Hoy no se puede pensar en la supervivencia del panamericanismo, sin una decidida acción por la integración económica en nivel de progreso del Continente. La O.E.A. no me parece preparada para la ejecución de esa tarea.

—¿Cuál es la opinión de S. E. sobre la reforma agraria que debe realizarse en América Latina?

No se ha de esperar de que un Jefe de Gobierno que trabaja catorce horas diarias, tenga tiempo y paciencia para profundizar el examen doctrinario, de temas tan complejos como la reforma agraria, aunque se trate de su aplicación en América Latina.

En el Brasil, las decisiones están tomadas. Nos inspiramos en los estudios de los sociólogos, economistas y pensadores políticos. Nos inspi-

ramos en el conocimiento teórico y práctico de la realidad nacional, que sabemos es muy parecida a la realidad general de la mayor parte de nuestro Continente. Vamos a hacer nuestra reforma agraria, prudente, realista, pero, vigorosa.

Cada brasileño, y creo que cada latinoamericano, tiene hoy conciencia de que el substancial aumento de la producción, en las áreas rurales, será por intermedio de la reforma agraria, esto es la sustitución de la vieja estructura feudal, por un nuevo régimen, en que se junte el empleo de los recursos técnicos y financieros con la distribución racional y justa de las tierras disponibles.

Por otra parte, todos sienten que, sin que se integren las miserables poblaciones rurales al ciclo de la civilización, no se obtendrá un desarrollo nacional efectivo y auténtico.

Es claro que cada país tendrá al adoptar la reforma agraria, problemas específicos que resolver. En el Brasil, nación de base física continental, de crecimiento desarmónico, abarcando varios tipos de economía y varios grados de cultura, los problemas regionales y locales se multiplican, al exigir programas complejos y concretos, que alcancen la finalidad de mejorar la producción, el bienestar e implantar la justicia social en el campo. Cualquier error podrá producir el cambio de una rutina anticuada por el caos.

Esos problemas peculiares, que se juntan para dificultar la tarea, no pueden ni deben desanimarnos. Casi toda la América Latina, sometida a sistemas empíricos y coloniales de producción está madura para la reforma agraria. Y la haremos demostrando inclusive el poder constructivo del régimen democrático, o la falta de ella, las poblaciones oprimidas de los campos y las poblaciones hambrientas de las ciudades se levantarán para condenar la incapacidad de "élites sin energía ni autenticidad".

La preservación de nuestro propio sistema de vida, de organización democrática social y cristiana, depende de la capacidad para orientar la reforma agraria. La reforma que asegure la propiedad, convirtiéndola en justa y útil, que garantice la libertad individual y la libre iniciativa, que elimine la terrible distancia entre regiones, entre clases sociales y entre los habitantes de la ciudad y del campo.

—¿Cuál es la opinión de S. E. sobre la planificación económica, debe ésta hacerse por las instituciones fiscales o públicas o por las empresas privadas?.

La planificación económica es función del Estado, intérprete del interés colectivo. Cabe al Estado dirigir las actividades globales de la economía, aunque sólo en grado superlativo, se deba entregar a las tareas de su ejecución.

El proyecto procura evidentemente crear condiciones al progreso del país, ofreciendo ya sea a las actividades del Estado o a las actividades privadas rumbos selectivos. Las primeras están obligadas a cumplirlos, las segundas se someten al juego de las influencias económicas. El poder público tiende a disciplinarlas por intermedio de la concesión de favores y ventajas que influirán decisivamente en sus opciones. La prioridad de la institución pública en el proyecto económico, debe ser un dogma en las naciones como la nuestra en que todavía falta desarrollar su proceso de producción y que no pueden inmunizarse contra la incidencia de factores externos e internos de perturbación.

La III Conferencia Mundial de la Democracia Cristiana: Un Paso Adelante

No nos vamos a reunir en Santiago los demócratas cristianos del mundo para contentarnos con repetir conceptos generalmente aceptados. No. Queremos avanzar en el esclarecimiento de nuestros criterios en materias vitales, para que la Democracia Cristiana sea la fuerza colectiva decisiva en la orientación de la humanidad de hoy y en la construcción de la de mañana.

Es por eso que se ha escogido un temario casi polémico, con el propósito de que aquellas materias más o menos discutidas se debatan en un ambiente fraternal, animado por la voluntad común de que nuestro ideal adquiera, cada vez más, los rasgos agudos de su propio perfil e interprete los anhelos y las angustias de todos los pueblos del mundo.

Las ideas de valor universal serán las que determinen la conducción política de las distintas naciones. Los grupos transaccionales, los partidos localistas, los caudillejos, pasarán a tener cada vez menos significación. Y ahora, patente ya esta realidad, el desafío se plantea con audacia y profundidad desconocidas.

Ante este desafío histórico, la Democracia Cristiana está segura de sí misma para afrontarlo. Y lo está, porque se fundamenta en el respeto de la persona humana y del bien común, es decir, interpreta al hombre, síntesis de espíritu y materia, y lo integra en lo social sin violentar su naturaleza.

El capitalismo individualista, en retirada, se atempera para sobrevivir, y hasta pretende embozarse con vestiduras cristianas después de haber hecho progresar los sectores privilegiados del mundo a costa de tremendas miserias y humillaciones y del aplastamiento de las rebeldías que tal proceso llevaba consigo como una sombra negra. El comunismo, en irrupción, no puede sobrepasar su dictadura necesaria y ahoga en sangre cualquiera pretensión de libertad de los hombres y los pueblos que subyuga, pero es evidente que atrae por la vitalidad desprejuiciada de que hace gala para subvertir al orden caduco, sobre todo en las naciones pobres y coloniales, y por la emulación tecnológica que ha surgido imprevisiblemente de su seno.

Entre tanto la Democracia Cristiana, apa-

recida en la post-guerra como grupo potencialmente dirigente, sobre todo por su valor moral, asumió con valentía la responsabilidad de superar el caos de Europa; y lo superó. Desde entonces ha enderezado su acción para crear, preservando la libertad, las bases de una sociedad más justa aunque necesariamente ligada por las circunstancias a las estructuras vigentes. Sin esas responsabilidades y ataduras, la Democracia Cristiana en América, siguiendo la línea de los grandes maestros europeos, comenzó a vivir y a proyectar sus ideas a las quemantes realidades de los pueblos insatisfechos, y a conquistar el corazón y la razón del proletariado, que desconfiaba de lo cristiano porque los cristianos se habían desentendido de él, o porque había sido explotado por muchos a quienes reconocía como tales. Así, lo económico social pasó a ser, en América, lo definitorio de la Democracia Cristiana.

Confrontadas estas realidades, en el encuentro inicial de dirigentes en la Conferencia de París el año 1956 y luego en la Segunda, de Bruselas, en 1958, había necesidad de considerar cuatro situaciones básicas:

Primera: la Democracia Cristiana no puede carecer de una organización mundial que coordine sus esfuerzos e intercambie sus experiencias, sin que ella interfiera la autonomía de cada partido nacional;

Segunda: la Democracia Cristiana, hoy, tiene expresión decisiva en Europa Occidental, la tiene importante en varios países de América Latina, es incipiente en otras naciones de este continente y en diversos pueblos africanos y está exilada de los países comunistas, pero es indiscutible que, si pretende ser un movimiento de gravitación mundial, su expansión y su enlace deben concebirse vinculados al gran sector espiritualista, democrático y de avanzada que existe en la Humanidad;

Tercera: la Democracia Cristiana aparece fluctuante entre las estructuras económico-sociales definidas por el capitalismo y el marxismo, tendiendo a darle un sentido social y progresista a las primeras o un sentido humanista a las segundas, lo que sucede porque no se ha propuesto en forma sistemática la elaboración integral de sus propias estructu-

ras, denominadas genéricamente comunitarias, haciendo, en consecuencia, urgente un avance fundamental en este planteamiento;

Por fin, la cuarta, implica una conducta práctica e inmediata que debe impulsar la Democracia Cristiana, cualquiera que sea el país donde actúe, si bien con distinto signo: promoviendo la concertación de los pueblos sub-desarrollados para superar sus condiciones actuales, tarea propia de los partidos en estos países, e impulsando la gran misión de establecer la justicia y la solidaridad internacionales, de abolir el imperialismo y el colonialismo, aún a costa de sus intereses, en aquellas naciones industrializadas del mundo.

Tales son los propósitos de la convocatoria a la III Conferencia Mundial Demócrata Cristiana que se celebrará en Santiago de Chile entre el 27 y 30 de Julio de 1961. Y serán cumplidos.

Los representantes de los partidos demócrata cristianos de Europa, Africa y América estarán presentes para elaborar en común un nuevo destino para el mundo. Chile y los demócrata cristianos chilenos los recibimos con los brazos abiertos.

TOMAS REYES VICUÑA

Secretario General de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA)

LA LECTURA... este vicio sin castigo

DAVID

Duff Cooper, el político y literato, nos ha entregado una magistral recreación del tiempo histórico y de la persona de David. El pastor que cuidaba los rebaños de su padre, el poeta insigne que cantara las glorias de Israel, el rey que unificará a su pueblo.

Si difícil resulta seguir el relato de una vida ciñéndose estrictamente a la Escritura, mucho más difícil es presentarnos a un David humano, sometido a las dudas y dolores de todos los hombres, tratando de conservar, en un mundo lleno de ambigüedades y tinieblas, la fe en Dios y en los valores del espíritu. Cooper ha realizado la hazaña de demostrarnos intacto el ardiente vuelo del poeta y del místico y, a la vez, el sensual desborde de un hombre que desciende al crimen por poseer, ilícitamente, a la mujer que desea.

Con maravillosa fuerza y una erudición que no se percibe Cooper nos lleva hasta el David de la infancia, de la adolescencia, el David que consuela a Saúl

el majestuoso monarca turbado por la locura pero aún capaz de dirigir a su pueblo. El David que bendice Samuel, la primera figura religiosa de la época, el siervo de Dios que guardaba en su corazón, sin embargo, amargos rencores. El David que ama a la primera mujer, la voluptuosa Michol. El David, en fin, que, después del destierro, vuelve en triunfo a ocupar el trono levantado por las tribus de Israel.

De toda la honda y sencilla narración del libro, la parte más lograda, sin duda, es la muerte de Absalón. Absalón, el joven príncipe que se subleva contra su padre, el rey, y que es enfrentado en batalla por Joab, el duro e implacable jefe militar de la casa de Israel. David espera, solo, sentado a las puertas de Jerusalén, noticias de la batalla y, mientras ésta se desarrolla, él piensa nada más que en su hijo. No le importa su corona, ni su suerte, ni siquiera la suerte de Israel. Sólo le importa la vida de Absalón. Por eso cuando le llega la infausta nueva de su muer-

te, abre su corazón para dar libre expresión a una de las más impresionantes demostraciones de dolor que nos han llegado desde los lejanos tiempos que él vivió. Ese dolor, tan intacto y tan puro, hace de David un hombre más entre nosotros, un hombre real de carne y hueso.

Cooper hace desfilar ante nuestros ojos todos los seres que significaron algo por su relación con David, o por su intervención en la vida de éste. Jonatán, Bet-sabé, Adonías, Goliath, Abigail, Abishai, Abisag, etc., pero, cosa curiosa, el nombre de Salomón aparece poco. Al final se dice que Salomón va adquiriendo cada vez más influencia, pero David casi no nombra a ese hijo extraño, solitario y sabio, de tal manera que, únicamente cuando David muere se levanta el nombre de Salomón. Para Cooper, quizá si estos dos hombres, de la misma sangre, eran tan grandes que no pudieron nunca encontrarse verdaderamente.

Después de todo sólo uno de los dos podía sentarse en el trono de las tribus de Israel.

PROGRAMA DE LA III CONFERENCIA

DEL 27 AL 30 DE

JUEVES 27

9,30 a 11.00 hrs. — Sesión Preparatoria de Jefes de Delegaciones.

11.00 a 13.00 hrs. — Sesión Plenaria — Temas N° 1 — N° 2.

Relatores Tema N° 1: Secretarios Generales de: Nouvelles Equipes Internationales. Union Democratique Chrétienne d'Europe Centrale y Organización Demócrata Cristiana de América.

Relator Tema N° 2: Representante del Comité Relacionador de Roma.

15,30 hrs. — Reunión de Comisiones.

19.00 hrs. — Sesión Inaugural.

Discursos:

Presidente de la Conferencia y un Representante de cada grupo regional.

21,30 hrs. — Banquete Oficial de Bienvenida en Honor de las Delegaciones Extranjeras.

TEMA

TEMA N° 1.—Informe sobre la organización y expectativas de los Partidos y movimientos Demócratas Cristianos en cada país.

TEMA N° 2.—Acuerdos sobre una Organización Mundial de la Democracia Cristiana.

TEMA N° 3.—Extensión de las ideas Demócratas Cristianas en el mundo y su vinculación con movimientos espiritualistas, democráticos y de avanzada social de todos los continentes.

LAS SESIONES PLENARIAS SE CELEBRARAN EN EL SALON DE HONOR DEL CONGRESO NACIONAL. LOS IDIOMAS OFICIALES DE LA CONFERENCIA SERAN: FRANCES — INGLES — ESPAÑOL.

A MUNDIAL DEMOCRATA CRISTIANA

E JULIO DE 1961

VIERNES 28

- 9,30 hrs. — Reunión de Comisiones.
15,30 hrs. — Reunión de Comisiones.
18.00 hrs. — Sesión Plenaria — Tema N° 3.
Relator Tema N° 3: Delegado de Nouvelles Equipes Internationales.

SABADO 29

- 9,30 hrs. — Sesión Plenaria — Tema N° 4.
Relator Tema N° 4: Delegado de Union Démocratique Chrétienne d'Europe Centrale.
15,30 hrs. — Sesión Plenaria — Temas N° 5 — N° 6.
Relator Tema N° 5: Delegado de la Organización Demócrata Cristiana de América.

DOMINGO 30

- 10,30 hrs. — Asamblea de Clausura.
Discursos:
Representantes de cada grupo regional y un Representante del Partido Demócrata Cristiano de Chile.
13.00 hrs. — Almuerzo a las Delegaciones Asistentes.

A R I O :

TEMA N° 4.—Definición de estructuras económico-sociales según la Democracia Cristiana.

TEMA N° 5.—Concertación de una política de los pueblos subdesarrollados y obligaciones de los países industrializados respecto de ellos.

TEMA N° 6.—Declaración política general de la Conferencia.

DURANTE EL TIEMPO RESERVADO A COMISIONES
PODRAN EFECTUARSE REUNIONES DE GRUPOS
ESPECIALIZADOS DE EMPRESAS — JUVENILES
SINDICALES — FEMENINAS.

PERU: ELECCIONES 1962

De JAVIER CORREA ELIAS, ex Embajador en Chile, exclusivo para la revista.

En junio del año próximo deberán realizarse en el Perú elecciones generales para renovar totalmente los poderes ejecutivo y legislativo. El proceso electoral será largo. Ya se han iniciado las actividades partidarias que no terminarán sino con la instalación del nuevo gobierno el 28 de julio de 1962, día de la Independencia Nacional.

El Partido Demócrata Cristiano que celebró su VI Asamblea anual en febrero, resolvió proclamar candidatos propios a todos los cargos electivos, para cuyo efecto convocó a una Asamblea Extraordinaria que se celebró en la primera semana de mayo con el exclusivo objeto de designar a los que llevarán las banderas del partido en la campaña presidencial. Por unanimidad de votos de los asambleístas llegados a Lima desde todos los departamentos del Perú se designó candidato a la Presidencia al Presidente del Partido, Héctor Cornejo Chávez, (42) actual diputado por Arequipa; y se postuló para las Vice-presidencias a Mario Alzamora Valdéz (49) diputado por Cajamarca, para la primera; y Rafael Cubas Vinatea, (39) para la segunda.

Es un gesto de audacia del P. D. C. el de ir sólo, con candidatos propios, a las próximas elecciones, pero ésta actitud tiene plena justificación si se considera en su conjunto el panorama político del Perú. Los Demócratas Cristianos han venido declarando desde que se estrenaron hace cinco años en la vida política nacional, que la agrupación traía un mensaje nuevo para el pueblo, que sus principios cristianos y democráticos significarían para el país un verdadero progreso en su vida cívica y una transformación indispensable de las bases sobre las que se sustenta la economía nacional. Nuevos principios para un nuevo Perú fue el lema de sus campañas y de su propaganda. Contrario al caudillismo personalista, a la oligarquía que hasta hoy domina el poder, a los grupos marxistas o a los que no tienen ideario preciso, el P. D. C. ha creído conveniente que el país sepa lo que hará, si le encarga la dirección de sus destinos, y com-para sus ideas y sus programas, con las ideas y programas de los otros movimientos que pretenden también conquistar el Gobierno de la República.

Otra candidatura proclamada el 1º de junio en el departamento de Loreto, en el corazón de la selva peruana, es la del Arquitecto Fernando Belaunde Terry (49) "Jefe" del Partido ACCION POPULAR, que ya en las elecciones de 1956 probó tener arraigo popular, al ser vencido por escaso margen por Manuel Prado, apoyado por las fuerzas apristas. Los candidatos populistas a las vicepresidencias son el Agrónomo Edgardo Seoane (58) —hermano del líder aprista— a la primera, y el Abogado Fernando Schwalb López-Aldana,

(48) a la segunda. Los dos son profesionales de prestigio y de talento en sus respectivas especialidades y sus nombres contribuyen a dar prestancia a la fórmula designada.

El ex dictador Odría regresó al Perú después de cinco años de permanencia en Washington a donde fue a tratarse la rotura de una cadera, sufriendo pocos días antes de dejar el poder en 1956. La causa aparente de su regreso intempestivo fue el hecho de que en la Cámara de Diputados se hubiese rechazado la cuenta general de la República correspondiente a los últimos meses de su Gobierno. En realidad no pudo hacerse otra cosa sin causar el escándalo que significaría la impunidad para quien no sólo violó las leyes que garantizan los derechos ciudadanos, sino que, además, se aprovechó de las arcas fiscales para realizar gastos fabulosos en su propio beneficio, en el de sus parientes cercanos y amigos íntimos; en reuniones pantagruélicas, y en agasajos a personajes siniestros como Pérez Jimenez, cuya presencia en Lima fue pretexto para el despilfarro y el aprovechamiento ilícito.

Al llegar a Lima fue recibido por numerosas personas, concurrentes a esos festejos, y por bastante gente de aquella que recibió de la dictadura el obsequio de lotes de terreno en los muladares de Lima, para que construyeran en ellos sus viviendas. El pueblo agradece siempre hasta las sobras del banquete. Esto alentó a Odría y a sus amigos, que resolvieron no ocuparse más de las cuentas desaprobadas ni de las acusaciones de malos manejos y adquisiciones ilícitas que se le hizo por la televisión, la radio y los diarios locales; ni de la invitación que los senadores Demócratas Cristianos le formularon para que se incorporase al Senado — así lo manda la Constitución— en su calidad de ex Presidente (?) para responder de los actos de su Gobierno. En cambio organizaron excursiones políticas a Piura y a Junín, donde suponían que sería bien recibido por razones que sólo él y sus amigos deben conocer. El fracaso fue tremendo: en Piura unos cuantos cientos de personas lo recibieron en el aeropuerto; en Paita la gente lo insultó y al centro petrolero de Talara no fue. El escándalo mayor ocurrió a su llegada a la ciudad de Huancayo, capital del departamento de Junín, donde una inmensa muchedumbre —que los viajeros creyeron partidarios— los recibieron con rechiflas y pedradas. El general y sus acompañantes regresaron precipitadamente a Lima. Esta visita le costó a Odría UN OJO DE LA CARA, pero al pueblo le costó una docena de muertos y una centena de heridos de bala. La UNO —Unión Nacional Odríista— ha anunciado una próxima visita a Arequipa. El anuncio ha provocado la violenta protesta de las clases populares, estudiantes universitarios y escolares y

sindicatos de trabajadores; éstos han avisado con tiempo que invadirán el campo de aviación, para que no aterrice el aparato en que llegue Odría. Estos hechos revelan que el pueblo peruano que reconquistó su libertad democrática, no está dispuesto a perderla entregando el gobierno a quien encarna la dictadura, la corrupción, el prevaricato, el negociado, la coima. Es justo, sin embargo, reconocer que en el grupo odríista hay algunas honrosas excepciones, que escapan de merecer el veredicto condenatorio de la opinión pública; son personas políticamente equivocadas. Odría es pues el tercer candidato, representativo de la extrema derecha reaccionaria, egoísta y retrógrada, patrocinadora de

todas las dictaduras y ciega ante lo que sucede hoy en el mundo.

La actividad partidaria ha invadido también a otros grupos, que aún no han tomado una posición. Entre éstos la opinión general espera las decisiones del Movimiento Democrático Peruano fundado por y para el Presidente Manuel Prado; y especialmente la del Partido Aprista que aun no ha resuelto su suerte en el proceso del 62. Ambos forman hoy lo que se llama la CONVIVENCIA, palabra que parece condenada por la pasión de los hombres a ser borrada del diccionario de la política peruana. Cuando se definan estos grupos será el momento de comentar sus decisiones.

Un Discurso de Agallas

El Mensaje Presidencial del 21 de Mayo ha dado origen a un interesante debate en la Cámara de Diputados que ha permitido analizar la labor cumplida por el Gobierno en sus tres años de vida.

Dentro de la oposición, que se demuestra agresiva y con espíritu de iniciativa, se han destacado las intervenciones del diputado Carlos Altamirano que en un discurso bien construido, elocuente y salpicado con duras críticas al Jefe del Estado, ha demostrado la gravísima situación económica que el país enfrenta. El talentoso diputado por Valdivia analizó la decadencia en que se encuentran las actividades básicas del país debido a las contradicciones de la política oficial, con cifras y datos que causaron gran impresión en la Cámara y han tenido una amplia repercusión. Según esas cifras, el déficit fiscal ha crecido de 126 millones

de escudos en 1958 a 318 millones en 1961, las emisiones del Banco Central en favor del Fisco de 127 millones de escudos en 1958 a 270 millones en 1961; mientras crece el endeudamiento del país en el exterior llega a la cifra record de US\$ 1.360.000.000 con un vencimiento a corto plazo de US\$ 700.000.000, los índices de producción industrial, de exportaciones, de producción minera, de producción de bienes y de producto por habitante han bajado.

Este discurso fue contestado por el diputado Enrique Edwards quien explicó algunas cifras sin que su intervención disipara el impacto que había producido la intervención del diputado Altamirano el cual, en su réplica demostró cómo la derecha controló el poder económico durante la administración Ibáñez y formuló su política —la del Fondo Monetario— que esta ad-

ministración ha continuado sin modificación.

Esta intervención, que expresa el pensamiento del partido Socialista, ha tenido la virtud de reflejar el sentimiento de no sólo la oposición entera sino que también el de muchos sectores de productores y de derecha que ven frustradas las mejores esperanzas que pusieron en la actual administración. Pero, además, ha devuelto a la Cámara su función política y de fiscalización que había atenuado en forma notable en el anterior período.

La democracia no puede existir sin libertad de crítica y sin franqueza, valores que en Chile parecen aplastados bajo la majestad del Ejecutivo. Tal vez el mejor mérito del discurso del Diputado Altamirano ha sido el de expresar en forma franca y directa lo que la gran mayoría de los chilenos sienten.

LA UNIVERSIDAD AUSTRAL

Rara vez nos toca asistir a esos procesos históricos que se producen y desarrollan en forma casi milagrosa. El sur de Chile, más propiamente, la ciudad de Valdivia ha sido testigo de este fenómeno al hacerse una Universidad.

Esto se había visto antes en Chile: la previsión de la Iglesia creó en 1888 la Universidad Católica; la manificencia de un magnate hizo nacer a la Universidad Santa María, en forma semejante a Palas Atenea, con el casco inclusive, de la cabeza de Júpiter; pero ambas contaban con dos de las más poderosas fuerzas del mundo: la fe y el dinero.

Pero que en una de las regiones —caracterizada por lo que llamaba un gran hombre de Valparaíso “la del tranco lento”— en menos de seis años, se fundara, obtuviera personalidad jurídica, inaugurara sus escuelas, contara pronto con seis Facultades, un profesorado cercano al centenar y un alumnado de más de 400 alumnos, creara una escuela Normal en Osorno y una Casa dedicada a la difusión de la cultura en la misma ciudad, intentara renovar no sólo la educación, sino la tónica básica de las Universidades latinoamericanas, y obtuviera uno de los espaldarazos de que más puede enorgullecerse un plantel superior: el de la National Academy de los Estados Unidos, es cosa de dejar estupefacto y meditabundo a nuestro país.

Y si se piensa que esto ha sido el trabajo de un hombre: el doctor Eduardo Morales Miranda, la impresión que se lleva uno es enorme.

Físicamente, la Universidad Austral tiene un bellissimo “campus” en el sitio en que, en la isla Teja, se juntan el Cau Cau y el Cruces; sus construcciones son de madera de la región y elementos incombustibles; también se hicieron a prueba de terremotos; y tan exactas resultaron las previsiones, que después de la catástrofe que azotó a Valdivia, ellos dieron albergue a centenares de refugiados. Tiene, además, la Universidad edificios repartidos en la ciudad que albergan la Casa Central, algunas Facultades y un fundo a cinco kilómetros de la Plaza en el que se realizan interesantes experiencias en forrajes, cultivos, crianza de animales finos y productos lácteos.

Pero lo más importante —siendo lo ya mencionado notable— es el espíritu que da vida a esta Universidad. Ha roto con los moldes tradicionales de la enseñanza heredada de Salamanca y Madrid; ha desdeñado el fácil camino de fundar escuelas en las que bastaba con los alumnos, los bancos y los profesores, para cimentarse primero sobre las ciencias que eran fundamentales para la región: Ingeniería Agraria y Forestal y Medicina Veterinaria, para enseguida extenderse a otras escuelas que encierran la idea de “universitas”: Facultad de Pedagogía y Educación (con Escuelas de Castellano, Biología, Química, Matemáticas, Física) y Bellas Artes.

Como lo señala en los párrafos que se leerán a continuación el informe de la National Academy of Sciences, la más importante revolución de esta Universidad fue la creación de la Facultad de Estudios Generales: una Facultad que persigue tres fines esenciales: dar a todos los alumnos que entran a sus escuelas un fundamento en ciencias y humanidades, obligatorio durante dos años; contribuir al desarrollo de las ciencias básicas a través de los Institutos que se ven en el cuadro, y contribuir al desarrollo de la investigación, actividad que —como dicho informe señala— se encuentra casi del todo ausente en las otras Universidades, con excepción de la de Concepción.

Dice textualmente el informe sometido al Consejo de Rectores de las Universidades chilenas:

“La Universidad Austral está en su sexto año de existencia y tiene como Facultades principales la Facultad de Estudios Generales, la de Ciencias Agrarias y de Ingeniería Forestal. Tiene nueve Institutos que funcionan bajo la Facultad de estudios básicos. En su estado actual se asemeja a lo que se llama en Estados Unidos “land grant institution”. Además, en lo que respecta a su planta física, a las facilidades y comodidades en general al equipo, biblioteca, amplitud de posibilidades y a los fondos que la mantienen, cae muy bien dentro de la designación aludida y podría agregarse a una lista de estos “colleges” norteamericanos. Posee algo más importante que todo esto, sin embargo: visión, dedicación a altos pun-

tos de vista, un sentimiento de los valores de la educación y esto enraizado a los mejores intereses de la sociedad a que presta servicios con un buen sentido común”.

“La Universidad Austral, es el producto de un hombre, el Dr. Eduardo Morales Miranda, su actual Rector (reelegido en 1960 por seis años). El Dr. Morales tiene un fuerte deseo de libertad a la educación de los rígidos lazos que la atan con el pasado y no oculta su franca oposición al fuerte peso que la tradición ejerce sobre la organización de la Universidad. Parece buscar un ajuste entre la filosofía de la educación y la organización que exigen los tiempos que cambian, sin perder de vista el fin fundamental de la enseñanza: el desarrollo de la mente, la adquisición de una personalidad y de las técnicas útiles a la sociedad. En las Universidades Austral y de Concepción, entre las pocas latinoamericanas que lo han conseguido, es donde puede observarse cómo las murallas de la tradición educacional, han sido quebradas ampliamente. Ambas ofrecen un futuro de grandes problemas. Ambas forman parte de la nueva tendencia a la educación científica en Chile a que se ha hecho referencia anteriormente”.

“La base de la educación y del entrenamiento posterior, se encuentra en la Austral, en la Facultad de Estudios Generales. Esta corresponde a la división inferior de un college norteamericano de artes liberales. Los estudiantes deben completar dos años de “estudios generales cuidadosamente seleccionados, que incluyen humanidades, ciencias sociales, idiomas y ciencias básicas (con matemáticas incluídas) antes que se les permita presentar su solicitud para comenzar las especialidades en las Escuelas de Agronomía y de Ingeniería Forestal. Esto es en contraste con la práctica general en Latinoamérica de permitir la entrada en las escuelas profesionales con el Bachillerato del Liceo, más un examen”.

“Los siguientes institutos que se refieren a ciencias básicas dentro de la Facultad de Estudios Generales, funcionan efectivamente: (el número que sigue al nombre del Instituto entre paréntesis indica el número de profesores o instructores)”.

- Biología (4)
- Botánica (3)
- Zoología (3)

- Fisiología (2)
- Geografía y Geología (1)
- Química (4)
- Microbiología (2)
- Física (4)
- Matemáticas (5)

“Se ha hecho poco trabajo de investigación pura, pero hay una considerable actividad en problemas aplicados a la agricultura y al campo forestal. Algunos trabajos sobre productos forestales se están haciendo bajo la dirección de profesores europeos visitantes”.

“El largo plan de la Universidad pone de relieve tres puntos:

1º.— Procurar un sólido fundamento básico —cultural y científico— sobre el cual producir no sólo especialistas en campos básicos aplicados fortaleciendo este programa intensiva y extensivamente, sino también formar ciudadanos cultos y socialmente responsables.

2º.— De acuerdo con su ubicación en una zona agrícola forestal y pesquera en Chile, desarrollar un fuerte programa relativo a la aplicación de las ciencias, con el fin de explotar eficazmente los recursos de la riqueza natural de la zona.

3º.— Alentar la investigación de Ciencias básicas, especialmente en lo que tenga relación con las aplicaciones ya mencionadas (por ejemplo: biología marina, fisiología y patología animal y biología de las plantas)”.

“Desgraciadamente la visión y los fines sobrepasan a los fondos. La Universidad es terriblemente pobre; sus salarios son bajos (los profesores ganan E^o 200 al mes; los Decanos E^o 300 y el Rector E^o 500). A pesar de que los edificios en el campus principal de la Universidad, situado fuera de la ciudad, no fue gravemente dañado por los terremotos, las estructuras que existían dentro de la ciudad fueron completamente destruídas. Muchos de los aparatos de vidrio y los aparatos de sensibilidad o fueron destruídos o gravemente dañados. Es probable que el Gobierno chileno procure ayuda para su restauración, pero no para el fortalecimiento ni la expansión de los actuales programas”.

El Gobierno contribuye anualmente con una ayuda de E^o 65.000 para gastos generales. En la actualidad, la ayuda que es necesaria, no lo es tanto para actividades particulares, laboratorios o gabinetes de investigación, sino para la Universidad como un todo”.

Jacques Maritain y François Mauriac,

Dos valores del Espíritu frente a la Riqueza

por Luis Young Reyes

La noticia escueta nos fue dada por el cable: el ilustre filósofo católico Jacques Maritain, que envió recientemente, abandonó sus bienes de fortuna y se trasladó a la casa que los hermanos del Padre de Foucauld tienen en Toulouse, la importante ciudad del sur de Francia.

Podrá extrañar a gente superficial que un connotado maestro del Instituto Católico de París ahijado del extarordinario escritor Leon Bloy, que representó posteriormente a su patria como Embajador en el Vaticano y que fue hasta hace poco eximio Profesor universitario en Princeton (EE. UU.) haya escogido como refugio, en esta etapa de su vida (tiene 79 años), un centro religioso destinado a irradiar en el mundo del trabajo la alegría y la grandeza creadora del desprendimiento evangélico. Pero lo que puede causar asombro a unos no es más que la comprobación definitiva de la sinceridad existencial de un hombre, inmenso por su pensamiento, por lo fecundo de su influencia en la cristiandad de hoy, por la audacia inexorable de su voluntad que ha logrado poner su vida entera al servicio de los valores del espíritu.

Ha habido escritores de tercer orden que han esgrimido plumas acres y fanáticas contra la predilección marcada de Jacques Maritain por los "medios pobres" evangélicos, que ellos interpretaban como una especie de evasión de la realidad por parte del filósofo. Y aquí hay que hacer una distinción. Maritain, como fiel discípulo de Santo Tomás de Aquino, ha sido un campeón en nuestros tiempos de la filosofía de la "analogía" y esto lo ha llevado a enfrentar al mundo de hoy **TAL COMO ES**, con sus lacras, con sus tremendas desviaciones espirituales y morales, para dar **EN EL**, con los medios **ADECUADOS PARA EL**, las soluciones eternas del cristianismo. De aquí su rechazo viril y terminante a las posturas de un tradicionalismo decadente y sobrepasado que no se puede confundir con la legítima tradición cristiana. De aquí su desconfianza, jamás desmentida hacia las empresas equivocadas y reaccionarias que so color de restauración de los "principios cristianos", ocultan y han ocultado el

deseo no confesado pero cierto de mantener un orden de injusticia. De aquí su clara posición de alejamiento y disonancia frente a las pseudo-cruzadas cristianas que comenzó, **POR INFLUENCIA DE ROMA**, cuando se separó de la "Action Française", movimiento monárquico, autoritario, tradicionalista, condenado por el Papa Pío XI y que no ha desmentido nunca, a pesar de las calumnias de otros "cruzados" de pacotilla que surgieron posteriormente. En momentos de confusio-nismo, cuando el fascismo halagaba a la Iglesia, cuando el hitlerismo y sus secuaces agitaban en el mundo el espantajo del anti-comunismo para atraer incautos. Maritain demostraba que no basta el triunfo de los valores cristianos en las fachadas sociales si falta el espíritu; que el cristianismo se propone **Y NO SE IMPONE**; que el cristianismo es obra de la Gracia y del Amor, obra de la entrega de los corazones y no un poder político violento destinado a aniquilar herejes o paganos o a fusilar a rojos o a verdes como el celo de algunos turbulentos y exacerbados pretende hacer creer.

Y en el crepúsculo de su existencia terrena Jacques Maritain que escribió conjuntamente con su digna cónyuge Raïssa aquel bello opúsculo sobre "La vida de Oración" ha coronado su obra benemérita con un acto que simboliza su vida entera.

El R. P. Voillaume, superior de los hermanitos de Jesús llamados vulgarmente hermanos del Padre de Foucauld, escribió hace algunos años un libro que en cierto sentido sintetiza la espiritualidad de su familia religiosa. Este libro del padre Voillaume que arroja luces profundas sobre nuestra época idólatra del poder y de la técnica, del confort y de la sensualidad, se titula "En el corazón de las masas". Hacia ellas marchan las hermanitas y los hermanos del padre de Foucauld, haciéndose pobres entre los pobres, miserables entre los más desvalidos, en oblación total como lo enseña el Evangelio. Aquí no se vive en sentido "figurado" la pobreza evangélica. Aquí se es pobre verdadero, se comparte el pan ganado con el sudor amargo, se es uno del gran ejército de los mise-

(Continúa en la pág. 48)

La Evolución Económica reciente

Comparado con lo que sucedió en 1959 —“año de estancamiento evidente”—, la economía del conjunto de América Latina “ofreció en 1960 las características de un año de recuperación”, afirma el *Estudio Económico de América Latina, 1960* sometido por la Secretaría de la CEPAL a la consideración del Noveno Período Sesiones (mayo 1961) de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas.

En efecto, el ingreso por habitante logró crecer 1,4 por ciento en 1960 en contraste con 1959 en que disminuyó 0,6 por ciento. Esta recuperación fue mucho más intensa en los bienes y servicios disponibles por habitante: a la caída de 1,9 por ciento observada en 1959, sucedió en 1960 un aumento de 4,6 por ciento.

Pero este “crecimiento considerable” de los bienes y servicios no se explica por un aumento correspondiente en la actividad productiva de esta región sino “por la reaparición de desequilibrios en el balance de pagos del conjunto de América Latina. En algu-

nos países ese desequilibrio fue enjugado con el ingreso de capitales extranjeros, en tanto que en otros se apreció una fuerte disminución de las reservas monetarias o un aumento de la deuda exterior a corto plazo”.

En consecuencia, el *Estudio Económico* subraya que la recuperación observada en 1960 “es tal recuperación” sólo en la medida que representa un mejoramiento respecto a la situación que prevalecía el año anterior. En realidad, con la sola excepción de 1959, la tasa de crecimiento del producto por habitante alcanzada en 1960 es la más baja registrada en la última década.

En general, si bien en 1960 el producto interno bruto “alcanzó los 63.000 millones de dólares. . . la marca máxima hasta ahora registrada” se puede decir que la producción total latinoamericana aún no está avanzando en la medida requerida por las crecientes —y muy urgentes— necesidades económicas y sociales de esta región cuya población “se encuentra actualmente en un período de expansión demográ-

fica acelerada. . . a una tasa de crecimiento de las más altas del mundo”.

Dos ejemplos —uno tomado del sector industrial y el otro referente al sector agrícola— bastan para dar una clara idea sobre la magnitud del problema que, al igual que en años anteriores, tuvieron que continuar afrontando los países latinoamericanos en 1960 para evitar que siga “ahondándose . . . la brecha entre la producción y la demanda”.

NOTA: La Comisión de Población de las Naciones Unidas ha estimado que la población de América Latina —actualmente de alrededor de 200 millones, o sea, más del triple de lo que era a principios del siglo— alcanzará los 300 millones hacia 1975. Ya está sobrepasando a la población conjunta de los Estados Unidos y el Canadá y, al finalizar el siglo, se estima que llegará a los 600 millones de habitantes; sólo Asia tendría entonces una población mayor a la latinoamericana.

En primer lugar, cabe anotar que —de todos los sectores de producción— fue en la industria donde se registró el incremento más considerable (10,7 por ciento) en 1960. La industria del hierro y el acero hizo un valioso aporte en este sentido al aumentar apreciablemente tanto el volumen de su producción como la ampliación de sus instalaciones. La producción de arrabio acusó un aumento de 13,6 por ciento; la de acero en lingotes de 11,6 por ciento y la de aceros terminados de 11,9 por ciento. Sin embargo, “pese a tan importantes adelantos” —y aún cuando se calcula para 1965 una producción anual de acero bruto superior a los 10 millones de toneladas si se llevan a efecto los programas de expansión contemplados—, se estima que la “demanda aumentará en los próximos años a un ritmo tal que incluso para 1965 cabe prever que subsista un déficit del orden de los 4 ó 5 millones de toneladas, cantidad que supera todavía a las importaciones realizadas en 1958”.

Por otra parte, la agricultura —que aún ocupa aproximadamente al 50 por ciento de la población activa de América Latina— “continuó desenvolviéndose al ritmo lento de crecimiento característico de los años recientes”. Es más, el *Estudio Económico* hace hincapié sobre el hecho de que “en muchos países latinoamericanos la producción agrícola no está creciendo a la par

que la población”. Tal fue el caso en 1959, año en que la producción de cosechas destinadas al consumo interno sólo aumentó 2,4 por ciento contra un incremento demográfico de 2,5 por ciento en el conjunto de América Latina. “De acuerdo con los datos preliminares de que se dispone, esta tendencia parece haber continuado en 1960”. Los déficit en el abastecimiento de alimentos “se han seguido obviando mediante el paliativo de importar los productos correspondientes, desviándose a sí fuertes cantidades de divisas de usos más productivos, como por ejemplo, la importación de bienes de capital”. Al respecto el *Estudio Económico* cita el caso de las exportaciones de productos alimenticios de los Estados Unidos —el principal abastecedor— a las repúblicas latinoamericanas, que en el año fiscal que terminó en junio de 1959 “fueron del orden de 460 millones de dólares” y en 1959-60 “ascendieron a 495 millones de dólares, lo que representó un aumento del 8 por ciento”.

A la luz de estos problemas y tendencias es más fácil apreciar “en su justa perspectiva” el aumento registrado en 1960 en los bienes y servicios disponibles.

Como ya se ha señalado, el *Estudio Económico* indica que dicho incremento de los bienes y servicios “fue posible por la reaparición de desequilibrios en el balance de pagos del conjunto de América Lati-

na”. A su vez, esto se debió, principalmente, a que muchos países latinoamericanos —pese a la débil mejora (aproximadamente 1 por ciento) en el valor total de sus exportaciones— se vieron obligados a aumentar apreciablemente sus importaciones no sólo de bienes de capital sino de materias primas “esenciales a la actividad económica corriente” de esas naciones. Bien difícil habría sido aliviar en otra forma los problemas de abastecimiento que surgieron en 1960 en gran parte como consecuencia de la “enérgica contracción” (unos 1.400 millones de dólares menos que en 1957) de las importaciones llevadas a cabo en 1958-59 para afrontar los desequilibrios en el balance de pagos causados, a su vez, por la baja de precios sufrida en esos años por muchos de los principales productos de exportación latinoamericanos.

La reaparición de ese desequilibrio en 1960, como ya se ha mencionado, fue enjugado en algunos países con el ingreso de capitales extranjeros, en tanto que en otros se apreció una fuerte disminución de las reservas monetarias o un aumento de la deuda exterior a corto plazo.

Ante los problemas que enfrentan los distintos países latinoamericanos —ya sean de estancamiento o de desequilibrio interno y externo de su economía— “la política económica ha distado de ser uniforme”.

(Continuará en el próximo número)

Reseña Histórica del desarrollo del Partido Demócrata Cristiano Chileno

1.— El Partido Demócrata Cristiano de Chile fue fundado el 28 de julio de 1957 y nació de la fusión de la Falange Nacional y del sector socialcristiano del Partido Conservador.

2.— Procuraremos reseñar brevemente la trayectoria de los partidos que dieron origen al actual Partido Demócrata Cristiano.

El Partido Conservador fue una de las fuerzas que nacieron a la vida política casi al iniciarse nuestra vida republicana. A sus filas perteneció el Ministro Diego Portales, uno de los inspiradores de la Constitución Política de 1833, que afianzó la normalidad institucional y el régimen de derecho en Chile. Este Partido se consideró siempre el hogar político y representativo de los católicos chilenos y luchó con gran energía en defensa de los derechos de la Iglesia, que el régimen de unión con el Estado reconocía a aquélla hasta la Reforma Constitucional de 1925, fecha en que se produjo la separación.

Sin embargo, la aparición de la Encíclica *Rerum Novarum* y la agudización de los problemas que dicha Encíclica enfocaba, produjo en vastos sectores de ese Partido un estado de ánimo que andando el tiempo culminaría en lo hoy es la Democracia cristiana chilena.

Desde comienzo de siglo, cada vez más claras y terminantes ideas del socialcristiano, empezaron a trabajar la realidad chilena, desde dentro y desde fuera del Partido Conservador. Dentro del Partido Conservador, hombres

ilustres como Juan Enrique Concha, Emilio Tizzona, Luis Pizarro Espoz, contribuyeron a la difusión de las ideas socialcristianas. Desde fuera del Partido Conservador, sacerdotes como los Jesuitas Vives y Fernández Pradel, u organismos como la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos; o grupos como el Partido Corporativo Popular y el Grupo Gérmén, o escritores como Bartolomé Palacios, prepararon con decisión la llegada de horas más definitivas para la suerte de la democracia cristiana en Chile.

A la caída de la dictadura de Ibáñez, en 1931, junto con reorganizarse los partidos políticos tradicionales reaparecen con renovada vitalidad los partidos marxistas chilenos: el Partido Socialista y el Partido Comunista. Los partidos tradicionales marcaban el acento de su conducta en la reconstrucción de la vida civil e institucional del país. Los partidos marxistas, marcaban el acento en la lucha social, sin gran preocupación por el orden jurídico. Sin embargo, poco después de la irrupción del fascismo en el mundo y la llegada al poder en Chile de los partidos marxistas con el Frente Popular, estos últimos, también se transformaron en defensores del régimen de derecho, de cuyos resortes se servía ahora para gobernar, la nueva combinación triunfante.

El Partido Conservador, en el periodo que siguió a la caída de la dictadura, tuvo dos grandes figuras: don Rafael Luis Gumucio y don Horacio Walker Larraín. Centenares de jóvenes católicos, forma-

dos en el repudio a la dictadura, adictos a las ideas democráticas y con una gran vocación por la lucha social, vieron en el Partido Conservador la posibilidad de contar con un instrumento, que junto con luchar por la defensa del régimen democrático, luchara con decisión por las nuevas ideas del socialcristiano y las tradujera en su acción política práctica. La confianza que les inspiraba el prestigio moral de los más grandes dirigentes conservadores, los llevó con sus inquietudes hasta el seno de ese partido.

El 12 de octubre de 1935 nació la Falange Nacional, fundada dentro de los marcos de la Juventud Conservadora. Su primer Presidente Nacional fue Bernardo Leighton Guzmán y junto con él dieron comienzo a la gran tarea, otros nombres, hoy familiares e inolvidables en la historia de la democracia cristiana chilena: Eduardo Frei, Manuel Garretón, Radomiro Tomić e Ignacio Palma.

La Falange Nacional, cuyo nombre no debe relacionarse por ningún concepto con el de la Falange Española, puso al servicio del socialcristianismo toda la energía de una generación de jóvenes formada en los principios del humanismo cristiano, luchó con denuedo en contra del fascismo que entonces se empeñaba por abrirse camino en Chile, y procuró con tenaz honestidad, convertir a todo el Partido Conservador en el mejor servidor de las ideas de justicia social características de la democracia cristiana. Estos sectores, comprometieron defi-

(Continúa en la pág. 50)

Relaciones con el Partido Comunista

JAIIME CASTILLO V.

El curso de los acontecimientos políticos ha traído de nuevo a colación el tema de las relaciones entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. No es imposible que diversas presiones se hagan sentir, en el tiempo venidero, a raíz de actitudes que sea necesario tomar o determinaciones que aparezcan impulsadas por unos o por otros.

Nos ha parecido, en consecuencia, de algún interés ensayar un examen del problema, tal como se ofrece en sus líneas generales como en relación a una política susceptible de ser seguida por la Democracia Cristiana chilena en el periodo inmediato.

En primer término, quisiéramos establecer tres niveles de relaciones entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. Uno de ellos es de doctrina filosófica; el segundo, de doctrina política; el tercero, de estrategia o línea de acción. Sobre cada uno se suscitan dificultades y, con frecuencia, equivocaciones. He aquí lo que nos parece posible dejar sentado.

A.—Problemas de doctrina filosófica

Hay una afirmación que parecerá indiscutible a toda persona dotada de un mínimo de cultura política: la concepción cristiana de l hombre y de la sociedad es diferente de la concepción marxista. Con frecuencia, sin embargo, este antagonismo teórico es presentado de maneras erróneas. Hay, en efecto, a nuestro juicio, dos modos de caer en error:

Ambos derivan de una posición fundamental: el Cristianismo, se nos dice, es opuesto al marxismo, por tratarse, el primero, de una concepción espiritualista y, el otro, de una concepción materialista atea. Entre ellas, no puede existir lazo alguno. se oponen como el bien al mal y, por tanto, dan lugar a sistemas sociales y conceptos políticos absolutamente incompatibles entre sí.

De esta afirmación se deduce el primero de los errores señalados, a saber el siguiente: se considera, en efecto, que el marxismo es una filosofía atea y materialista, que repugna al pensamiento y la conciencia cristianas. En virtud de este hecho, se obtiene como conclusión necesaria el antagonismo entre los

partidos cristianos y los partidos comunistas. Estos últimos son juzgados desde el punto de vista filosófico o metafísico, es decir, a la luz de la querrela doctrinaria, atribuyéndosele una radical e insalvable disparidad con la actitud de un partido cristiano o inspirado en el Cristianismo. Esta suerte de absorción de la política por la metafísica es frecuente en los que desean utilizar o borrar de posiciones políticas el influjo de las autoridades eclesiásticas.

El segundo error anotado es inverso al anterior. Sus adherentes, en vez de absorber la política en la metafísica, separan radicalmente una de otra; cargan el peso de la reprobación sobre la doctrina marxista, acusada también de ser materialista y atea, para enseguida liberar a la práctica comunista de todo reproche. La idea totalitaria es mirada como condición esencial de la doctrina, basada justamente en la negación de los valores de la persona humana, pero morigerada en la práctica por la necesidad histórica del comunismo y de su identificación con el interés de las grandes masas. Esta última posición fue adoptada por los "cristianos progresistas" de Italia y Francia.

En otras palabras, mientras el primer error juzgaba el hecho comunista, —sin distinguir niveles, ni situaciones— a partir de un casillero ideológico, el segundo, en cambio, establece una separación excesiva entre la doctrina y la práctica, a tal punto que los aspectos negativos se imputan a aquella y no afectan en manera alguna a ésta.

Sin duda, se podría agregar que hay un tercer error: el que consistiría en separar la doctrina y la política, de tal modo que la primera apareciera como intocable y la segunda como del todo viciada. Pero, en verdad, este error no se ha convertido en una actitud generalizada. Nadie, sin declararse marxista, acepta la doctrina de Marx como una verdad. En cambio, muchos, sin ser comunistas, atribuyen al partido una auténtica representación de los intereses populares o piensan que combatirlo es automáticamente oponerse a la victoria de las causas justas de nuestra época.

A nuestro juicio, tales planteamientos descansan, como dijimos, en errores de apreciación. Trataremos de exponer aquí, de un modo obligadamente muy sumario, lo que nos parece el verdadero nexo entre concepción cristiana y concepción marxista.

El marxismo es, como alguien ha dicho, una filosofía ambigua. Y para acenar esta característica concurren, en verdad, tanto los seguidores de la doctrina como sus adversarios.

Nos atrevemos a decir que, en el marxismo, hay dos aspectos: uno, espiritualista; el otro, materialista. El primero aparece bajo la forma de la teoría de la alienación; el segundo se manifiesta en el modo cómo esa teoría es aplicada a las relaciones entre lo económico y lo espiritual.

Trataremos de explicarnos. Marx, como se sabe, tomó de la escuela hegeliana de su tiempo la tesis de que el hombre es un ser deshumanizado.

Su verdadera esencia se halla exteriorizada en objetos no humanos. Su vida intelectual, su vida moral y hasta su existencia en sociedad están objetivadas en ideas, sentimientos o cosas ajenas al hombre, negadoras de su íntima espiritualidad, de su auténtica naturaleza. Este proceso comienza por la importancia del hombre ante las fuerzas naturales. Elías, al dominarlo, lo sujetan. Se imponen a sus sentimientos y su voluntad. El hombre primitivo busca en la religión una causa explicativa y un modo de aumentar sus escasas fuerzas. De esta manera, la forma más simple de alienación o enajenación de las facultades de razonamiento se verifica justamente en ese sentimiento. El hombre cree en seres ficticios, inventa los dioses, a fin de darse la ilusión de que podría llegar a dominar a la naturaleza exterior.

En segundo término, el desarrollo de la sociedad conduce a la apropiación privada de los bienes que el hombre necesita para subsistir. La propiedad individual es una muestra del egoísmo de cada uno. Con ella comienza la sociedad de clases. Los hombres se dividen en opresores y oprimidos: los que poseen y los que no poseen. El avance histórico de la sociedad de clases lleva al sistema capitalista, en el cual toda la actividad humana está medida por valores económicos. En ella, la esencia del hombre está también enajenada o alienada. La humanidad queda sometida a la ley de la producción de mercancías. Estas últimas dominan el sentido del trabajo humano. Su expresión final es el dinero. Bajo el capitalismo, el hombre, no se mide por lo que en él lo constituye tal, sino por el dinero. Vale o no vale, según tenga o no tenga dinero, propiedades individuales. Su conciencia está pues alienada, enajenada en el dinero y los productos de la economía.

En suma, esta deshumanización del hombre opera en dos niveles: por una parte, en el plano ideológico; el hombre piensa (filosofía) o cree (religión) en conceptos desprovistos de toda realidad exterior. Se alimenta con feti-

ches. Su conocimiento es ilusorio, y se aduerme bajo el consuelo de esos fetiches que ahondan su impotencia frente a la naturaleza. En segundo lugar, el hombre, bajo las condiciones de la sociedad capitalista, queda esclavizado por el sistema económico. El obrero no es dueño de lo que fabrica: trabaja por una remuneración que automáticamente lo despoja del fruto de su labor. Mientras más explotado se halle, el obrero menos puede sentirse hombre, menos libertad tiene, menos posibilidad se dan en él de obtener un desarrollo humano integral.

De ahí las dobles conclusiones del marxismo:

Por una parte, y con el objeto de liberar al hombre de la alienación ideológica, es necesario recurrir al único modo legítimo de conocimiento: el método empírico de la ciencia. Por la otra, y a fin de conquistar la auténtica libertad, se hace necesario derribar el sistema de opresión social. Dado que se apoya en la propiedad privada, hay que suprimir ésta y poner en su puesto el comunismo. Decir comunismo consiste, pues, no sólo en postular una tesis económica, sino en realizar el humanismo. El hombre será verdaderamente humano sólo cuando haya establecido el comunismo. Sus ideas y sus sentimientos dejarán de ser fetiches, exteriorizaciones de su conciencia alienada y engañada, para convertirse en aprehensión real de la naturaleza, de las cosas tal como son. Por eso también, para el marxismo, la teoría es práctica y la práctica es teoría.

Decimos que esta concepción es, en su raíz y su sentido, de carácter espiritualista, por cuanto ella se propone, como vemos, la liberación integral del hombre respecto de todo factor exterior que inhiba o falsifique su espíritu, su razón, su vida. Se trata de volver al hombre a su esencia; de reintegrarlo, de humanizarlo, liberándolo de las limitaciones biológicas o materiales en que lo sumen tanto la ignorancia como la opresión.

Más, según alcanzamos a observar en lo mismo antes dicho, Marx llevó la teoría de

la alienación al problema de las relaciones entre las necesidades espirituales y las necesidades materiales. Allí descubrió que los productos de orden espiritual pertenecen al mundo de la alienación. Al decir que las creaciones del espíritu forman parte de una conciencia alienada, Marx y los jóvenes hegelianos decían, al mismo tiempo, que todas ellas carecían de valor real. Y dado que extendían éstas tesis de modo preferente a la religión, estaban, por eso mismo, planteando una teoría atea y materialista. La religión, nos dicen, es el opio del pueblo, o sea, un falso consuelo de la mente alienada que por esa vía se hunde más en su propia impotencia. Lo mismo sucede con la filosofía tradicional.

Obsérvese, sin embargo, que el respaldo a tales tesis aparece, en la doctrina examinada, de una manera indirecta. Queremos decir: el ateísmo de que se habla es consubstancial a las consecuencias que saca Marx, pero no a la teoría misma de la alienación. Se puede admitir que el hombre sometido a poderes sociales e ideológicos necesite ser liberado de ellos. Pero, es muy posible también que la ciencia se convierta en un fetiche de ese tipo, como de hecho lo era para el mismo Marx. El ateísmo reposa, pues, no en la teoría misma de la alienación, sino en la posición sobreañadida de que las creencias religiosas son el típico fenómeno de enajenación de la conciencia, ligadas indisolublemente a la propiedad individual.

Y por el hecho de que el ateísmo y el materialismo son, en Marx, una conclusión indirecta, la tendencia de su doctrina no hace de la lucha contra las ideas religiosas su meta primera. Todo lo contrario, se trata, para él, de cambiar el mundo, no de cambiar la filosofía o la religión. Una y otra desaparecerán cuando el comunismo se imponga. La mente liberada del hombre comunista no se ocupará, sino como recuerdo histórico, de los sistemas filosóficos y religiosos tradicionales. Luchar contra ellos es disolver el interés de los proletarios por la lucha de cla-

sés. Esta última se da en la política, en la revolución, no en el plano de una controversia especulativa.

Esta es la verdadera doctrina de Marx, obtenida de Feuerbach y de los jóvenes hegelianos de su tiempo.

Si ella ha sido contrariada por sus discípulos soviéticos, —hasta el punto de que resuenen con frecuencias a campañas anti-religiosas y a persecuciones contra las Iglesias—, se debe exclusivamente a un curioso proceso de ignorancia y de superficialidad surgido en el seno mismo del marxismo. Federico Engels no pareció detenerse jamás en la teoría de la alienación. Sus vulgarizaciones pseudo filosóficas llegaron poco a poco a ser la única materia de reflexión de los discípulos. Durante mucho tiempo, los marxistas no conocieron sino los aspectos secundarios de la teoría y se entretuvieron en auto llamarse ateos y materialistas. Fue necesario que, ya en pleno siglo XX, se descubriera el "Manuscrito. "Económico-filosófico", de Marx, para que recuperasen en parte el sentido de la doctrina.

De lo dicho podemos desprender algunas conclusiones:

La primera es que el materialismo tácito de Marx corresponde a toda la evolución del pensamiento moderno. Es un fruto del viejo racionalismo cientista y no es más escandaloso, para un cristiano, que cualquiera de las formas denominadas, en general, "naturalismo" por los Papas del siglo XIX. Invocar este ateísmo como motivo para impedir colaboraciones políticas y darse amplio derecho a colaborar con los comunes representantes del naturalismo, parece una inconsecuencia hipócrita.

La segunda observación es que la doctrina marxista repugna toda idea totalitaria o dictatorial de la sociedad. Justamente se trata de suprimir las trabas sociales que esclavizan al hombre dentro de la sociedad de clases. El humanismo es el motor de la doctrina. El Estado, la dictadura, las clases, cualquiera forma de limitación social o política, oprimen al hombre, lo deshumanizan. El marxis-

mo en un filosofía de la libertad absoluta.

La tercera observación se refiere a que, en general, las críticas formuladas contra el marxismo están muy mal dirigidas. Ellas plantean las exteriorizaciones vulgares de la doctrina, la parte secundaria, en que los marxistas no entienden a su maestro. Pero no alcanzan a la teoría de la alienación. Es inútil oponer la metafísica de la persona al materialismo ateo: un marxista no entiende lo que se le quiere decir. Para hallar un terreno común, es preciso ir al punto mismo en que éste último obtiene su afirmación de que la propiedad privada deshumaniza al ser humano. Mientras no se pruebe que allí, y sólo allí, hay un error, el marxismo seguirá creyendo que él desnuda las apariencias, toca fondo en la realidad misma, al tiempo que sus adversarios se debaten en el campo de las ilusiones intelectuales producidas por su misma alienación de clase.

Imposible aquí detenerse en este punto. Limitémosnos a sugerir las vías de lo que, a nuestro juicio, puede ser una verdadera refutación del marxismo. Son dos:

Por una parte, y desde un punto de vista teórico, la propiedad privada encierra el germen en la alienación humana y debe ser suprimida. Más, la propiedad de que habla Marx es la que responde al desarrollo del individualismo moderno, y no a la propiedad personalista y comunitaria. El hombre sin bienes personales no es hombre. La doctrina comunista es una confirmación de esta tesis. El hombre debe poseer algo: su naturaleza lo exige. El proletario se halla deshumanizado. El burgués, que posee con un sentido egoísta, también está deshumanizado. La solución marxista consiste en dar al hombre, como tal, a todo hombre, la posibilidad de hacerse propietario por la vía de la propiedad social. Y el valor de ésta tesis reposa íntegramente en que sólo de esa manera poseerá los bienes que le son necesarios de un modo personal y colectivo a la vez.

Pero, el problema se ofrece

de manera renovada en este punto. Marx habló en general de que la propiedad privada deshumaniza al hombre. Su doctrina no distinguía entre clases de bienes, ni dejaba zonas de apropiación personal. Lo que él trataba no era una cuestión económica, ni de técnica productiva, sino humana. Por eso es enteramente arbitraria su distinción posterior entre bienes de consumo y bienes de producción: aquellos son personales y éstos colectivos. La verdad es que, por tal vía, Marx reconoce que su doctrina de la alienación tenía una falla. Si nos atuvieramos a su texto inicial, toda propiedad privada deshumaniza al hombre, por cuanto ella es siempre manifestación del egoísmo humano. Pero, la verdad consiste en que el hombre exige un mínimo de cosas propias para ser hombre. No es un ser disgregado en una totalidad. Su intimidad es algo de su naturaleza. Pueden y deben haber bienes personales: la filosofía, la sociología, la psicología, la biología lo exigen así.

Pues bien, toca al pensamiento cristiano haber desarrollado una teoría natural de la propiedad. Esta no se basa, —para reconocer ese hecho esencial que Marx negara en la teoría de la alienación y aceptara en sus planes políticos— en la diferencia entre bienes de producción y bienes de consumo. Ya decimos que ella no significa nada. Por el contrario, la teoría cristiana llega hasta el fondo de la tesis, según la cual el hombre no puede ser hombre si está alienado a fetiches. Y, por eso, sostiene que necesita, por su esencia, en torno suyo, por sus condiciones biológicas y por razones de orden social, un mínimo de cosas personales. El valor que establece el límite entre lo personal y lo social, entre lo que tiene un uso particular o un uso común, no corresponde, decimos, a una definición económica entre bienes de consumo y de producción, sino al modo profundo en que una sociedad de hombres auténticos, bajo circunstancias concretas, establece la relación entre el individuo y el grupo. Aquí apare-

cen los viejos conceptos de persona y bien común. Una comunidad de hombres libres, fraternamente en granada dos unos con otros, hallará la forma de convertir la propiedad personal necesaria a cada uno en lo que la justicia pide y dejará margen a todas las formas de apropiación social o de uso social que sean históricamente necesarias. El grado de solidaridad que el grupo exige y que sus miembros otorgan, por el hecho mismo de que, de ese modo, realizan sus más elevadas aspiraciones, es la clave para que los bienes de consumo o de producción sirvan al bien de todos. O sea, para que la propiedad sirva al hombre y no sea la causa de alienaciones.

La segunda vía para obtener una refutación del marxismo está en su propia tesis de que la verdad se demuestra sólo en la práctica. Hoy día podemos observar que el comunismo ha pasado velozmente desde la etana teórica del humanismo de Marx hasta la base política del Estado totalitario. Los marxistas no pueden escapar al hecho de que la Unión Soviética es un mundo de alienaciones inverosímiles. Los ciudadanos soviéticos están alienados intelectual y socialmente hablando. El Estado es allí un poder supremo e incontrastable en todos los órdenes de la actividad personal. Ahí no hay hombres, sino proletarios. Cada uno trabaja para un Estado cuyos pasos no controla ni conoce. El ente colectivo absorbe la pluralidad de los valores personales y desposee a los ciudadanos hasta de su más elemental sentido crítico, para no decir de su rebeldía. Nadie es persona, en la URSS, ni como individuo ni como grupo. Nadie tiene poder frente al representante del Estado. El origen del poder, su organización política y su ejercicio vienen de arriba para abajo. Ninguna forma de propiedad "social" garantiza al ciudadano derecho alguno contra el hombre de la burocracia. La estructura del Estado no permite que los ciudadanos se agrupen contra los representantes del poder. No existe la solidaridad del grupo para uno de sus miembros

vejados por la autoridad. No hay una sola comunidad autónoma en el vasto territorio de la URSS. Ni una Academia, ni un partido político, ni un sindicato, ni un grupo cultural pueden organizar libremente, independientemente, sus finanzas, su vida, su ocupación. La propiedad privada individualista ha sido arrancada de la organización económica; pero, ella no se ha transformado en propiedad social, sino en pública. El ciudadano es dueño de ella así como en los países capitalistas es de los bienes de uso público. Los hombres concretos carecen de toda forma independiente de apropiación personal o comunitaria. El Estado es prácticamente todo.

Y, para comprenderlo así, basta examinar hechos sencillos o monstruosos de la historia de la URSS. El mismo proceso del stalinismo, —realizado, por sí y ante sí, de la noche a la mañana, por el Primer Ministro Kruschev, sin urgencia interna alguna, sin hallar resistencia en ninguna parte, sin que la opinión pública ofrezca, antes, durante o después más huellas que las que él mismo deja—, enseña que el ciudadano soviético es sólo un insignificante átomo moral, pasivo ante el Estado totalitario que lo aduerme minuto a minuto de su vida, para que no piense ni sienta, sino a través de la "verdad" que interesa al colectivismo estatal. Si la propiedad privada individualista creó la alienación y los fetiches ideológicos, la propiedad colectivista estatal ha hecho lo mismo. Si la religión dio lugar a un mundo alienado, la teoría cientista del marxismo ha producido otro mundo de ficciones. El marxismo es el opio del pueblo soviético. La sujeción implacable del ciudadano al Estado totalitario constituye el fondo de su realidad.

B.—Problemas de doctrina política

La ambigüedad filosófica del marxismo es trasladada al campo de la política. Si observamos al comunismo, veremos que nos presenta un dilema casi insalvable. Hay

que elegir entre dos realidades entrecruzadas, entre valores positivos y negativos, cuya separación parece, por otro lado, imposible. Veamos aquí un esquema de ellos.

I.—Factores en contra

a) La fisonomía social de los países comunistas puede ser definida, acorde con lo que acabamos de ver, como la de una minoría que retiene la suma del poder político y el poder económico. Eso se expresa en la dictadura política y la economía colectivista estatal. La sociedad no se identifica con el Estado ni lo suprime. Este último es un órgano que absorbe a la sociedad. Y como no puede existir el mero ente abstracto del Estado, los hombres vivos del equipo dirigente son los dueños, de por vida o mientras mantengan a la fuerza el poder, de los instrumentos político y económicos. El estado soviético es una reencarnación de la Monarquía absoluta, más los medios técnicos modernos. Sus progresos materiales son gigantescos, por cuanto esa suma de poder político y económico es de una potencia enorme. Cada vez que ello ocurrió, —desde los faraones hasta las grandes organizaciones capitalistas modernas, hasta los regímenes despóticos de Hitler Kruschev—, el resultado hubo de ser un acrecentamiento del poder material. Pero, su obra no es la de un pueblo, sino la de una masa bajo control.

La perspectiva de ayudar al establecimiento de su régimen no parece tal a quien está fuera de ella.

b) Un segundo factor en contra del Partido Comunista es de Orden moral y proviene de lo anterior. En efecto, la historia del comunismo internacional es demasiado conocida. Ella está ligada a hechos sobre los cuales no hace falta volver. El régimen staliniano ha sido el alma de las nuevas sociedades soviéticas. Y los crímenes cometidos en nombre del socialismo por Stalin y sus hombres fueron de tal magnitud que éstos mismos debieron reaccionar en su contra. Hoy en día, y sólo hoy, el ciudadano sovié-

tico, a propósito de una cinta cinematográfica, ha podido expresar su condenación a los métodos de ese individuo sin normas humanas para imponer su poder. La atmósfera del stalinismo engendró una mentalidad de la cual participan todos los actuales dirigentes nacionales e internacionales del comunismo en el mundo entero. Cada uno es responsable por cobardía, inercia o crueldad de todos los crímenes ejecutados, desde los primeros atentados contra el partido bolchevique hasta la masacre de Budanest y el asesinato de Nagy. Uno debe preguntarse forzosamente si el porvenir de la Humanidad está ligado con la ausencia de censura para esta casta de dirigentes sin valor interior y sin regla de conducta externa. A nosotros nos parece que ninguno de los dictadores de nuestro tiempo merece un puesto en la tarea de construir un mundo fraternal. No pueden haber reconocimientos meritorios para un Hitler, un Trujillo, un Mussolini, un Bormio, ni tampoco para los que representan, sin alterar lo esencial, el enorme cúmulo de crímenes contra la Humanidad cometidos por los agentes de la URSS.

c) El tercer factor es la habitual disyunción entre la táctica de proselitismo y la conducta una vez triunfante. Mientras persigue el poder, el partido se comporta, dentro de la actual fase estratégica, como un partido de izquierda democrática. Ofrece un programa social avanzado, pero no más exigente que cualquier otro. Toda su propaganda se dirige a respetar las tradiciones y métodos democráticos, los valores patrióticos y nacionalistas, etc. Las libertades generales son aprobadas y defendidas con fiereza. En especial, el partido defiende los derechos sindicales y la autonomía de las organizaciones obreras. Tan pronto llega al poder, el panorama cambia por completo. La dictadura política, el partido único, la pérdida de autonomía para toda organización, incluso las obreras, la progresiva expulsión de las ideologías, el acaparamiento de la propaganda, los métodos de calumnias y agresiones fisi-

cas o morales a los judaños, las violentas acusaciones, la táctica de poner a los ciudadanos ante el dilema de obedecer o traicionar sus ideas, sus organizaciones, incluso su familia, etc., eso viene a ser la inocente, democrática y pacificadora actitud de la víspera. ¿Quién puede disponer de una garantía "a priori" de que el Partido Comunista, llevado al poder, va a conservar la lealtad de la alianza pactada? Hasta ahora no se conoce el caso.

d) Un cuarto factor en contra reside en los principios mismos del partido aplicables al orden político. Todos ellos dependen de una invariable sujeción a la vigente política de la URSS. Cada acto se encamina en dirección de esa política. La ausencia de autonomía es asombrosa y completa. Acaso el hecho actual más relevante en tal sentido es su oposición a Mercado Común Latinoamericano, la cual tiene como base simplemente la necesidad de impedir que América Latina se libere por sí misma, y no por la vía soviética.

Por lo demás, cada una de las soluciones a problemas internos de importancia están afectados por el criterio colectivista integral del partido. Este no ofrece nunca otra cosa que nacionalizaciones automáticas (en casos como riquezas en poder de intereses extranjeros) o fórmulas vagas, como a propósito de la reforma agraria. Nunca el partido ha formulado un plan de reforma agraria, mientras estuvo en la oposición. Llegado al Gobierno, su reforma agraria es siempre, no la entrega de las tierras al campesino, sino al Estado o a organizaciones controladas. Eso no se dice jamás al campesino mismo. Cómo no pensar que, planteado un problema semejante, dentro de una coalición gubernativa, el Partido Comunista intentaría disponer de los instrumentos para su propia reforma agraria y buscaría la expulsión de los que se opusieran a ella?

e) Un quinto factor negativo es el concepto de unidad que pone en práctica el Partido Comunista. En verdad, el criterio es uno sólo: primacía del Partido Comunista o

guerra. En esta materia, toda cháchara verbalista está desmentida por el último Congreso de la Central Unica de Trabajadores en Santiago. Los comunistas, actuando como un bloque partidario cerrado, inmidieron prácticamente el debate sobre cuestiones discutidas a base de bullicio constante, de acortar los minutos de las exposiciones, y de votar a ciegas por posiciones incompatibles con los Estatutos de la Cut, pero que eran caballos de propaganda política e ideológica en ese instante.

f) En último término, citaremos el concepto de la adhesión política practicado por el Partido. Sobre esto no hay que engañarse. Los comunistas sostienen que los países como Chile pasan por la etapa de la revolución burguesa. Esta tesis se aplicó en el caso del Frente Popular. Allí el Partido colaboró energicamente con el Gobierno presidido por una colectividad "burguesa". Mas, fuera de cualquier interpretación teórica, el hecho es que las circunstancias políticas le eran muy favorables. Los Gobiernos de Frente Popular, como también los de Arbenz y Castro, abrían sus puertas con extrema generosidad a la acción proselitista del Partido. Se puede decir que tales Gobiernos no tenían otra ideología que el contenido comunista de los temas democráticos habituales. En este terreno, es significativo mencionar el hecho de que los Gobiernos de ese tipo permiten siempre, al comienzo todas sus organizaciones proselitistas, a veces patrocinadas desde el mismo Poder Ejecutivo; y también ese rasgo típico de considerar la crítica al comunismo como un acto de traición. Mas, si no se verifica un amplio ambiente de proselitismo, con exclusión de otras ideologías universales, el Partido no mantiene largo tiempo su colaboración. El hecho se observa también en el caso actual de Venezuela, donde el Partido exigió también la activa participación en el Gobierno y, al no obtenerla, pasó a la oposición violenta. Queremos decir: la fase so-

cial del desarrollo no es lo que importa al Partido, sino su acción proselitista. Cuando ella no se hace posible, aun cuando estén en desarrollo los objetivos de la "revolución democrática burguesa", la colaboración no existe. Y si se trata de ideologías universales en marcha, como la Democracia Cristiana, por ejemplo, la única actitud del comunismo es la más cerrada oposición, el más violento plan de desquiciamiento interno. De esto que decimos no se libra el hecho de la alianza comunista-demócrata cristiana, en Europa, después de la segunda guerra mundial, porque ella correspondió a la inevitable unidad provocada por la victoria y duró escaso tiempo.

II.—Factores a favor.

a) La presencia de hechos económicos y sociales propios de economías subdesarrolladas, como efecto del sistema capitalista o consecuencia de un atraso social que el mundo capitalista no alcanza a poner en marcha.

b) La lucha comunista por reivindicaciones mundiales contra el Estado y el orden capitalista, con todas sus derivaciones. El Partido está, en efecto, dando impulso a la acción de las masas, a las luchas por la liberación de los oprimidos o de los pueblos dependientes y a los progresos económicos, siempre que todo esto vaya contra la orientación del capitalismo, y sin perjuicio de las oposiciones circunstanciales de la URSS.

c) Un tercer factor favorable al comunismo es el hecho de la URSS como ejemplo de un poderoso desarrollo económico, a la sombra de una organización estatal, no liberal, y como un poder político gigantesco anti capitalista y anti imperialista. Este factor influye de modo particular en los países americanos, no afectados vitalmente por la presión económica o política de la URSS, pero, en cambio, sometidos estrechamente a las de Estados Unidos.

d) En cuarto lugar encontramos perspectivas comunes

a diversas tendencias sociales en el desarrollo de nuestros países: planificación, nacionalización, elevación del nivel de las clases bajas, reformas sustanciales de estructuras, etc.

e) En quinto, tenemos la proyección de estas luchas al campo sindical y político. El Partido Comunista aparece ahí como una fuerza popular, diferente a otras, pero, sin duda, una de ellas.

Estos factores a favor indican que, en determinado momento, no es posible una lucha frontal contra el comunismo. Hacerlo es servir a la reacción. Los partidos populares y democráticos se ven inhibidos. No quieren detener el impulso de las transformaciones sociales por la mera consideración de sus diferencias con el Partido Comunista. Al proceder así, abren el campo para que los sectores reaccionarios en el poder los acusen de servir al Partido Comunista: es esa su defensa. La polémica entablada con ese motivo suele ser desorientadora para la opinión pública.

C.—Posiciones antes estos hechos

Pues bien, ¿cómo reaccionan los diferentes círculos o sectores ante esta trama positiva y negativa de circunstancias?

Podemos distinguir tres actitudes: la derechista, la izquierdista y la demócrata cristiana.

1.—La Derecha.— Ella representa la tendencia a la inmutabilidad social. Acepta los cambios cuando son inevitables, pero los resiste hasta donde puede. Para conseguirlo, acusa a todo el mundo de ser comunista. Y, por cierto, utiliza los aspectos negativos de los Partidos Comunistas a que antes nos referimos. Si logra persuadir a una masa importante de que es comunista todo lo que no sea derechista, su victoria está asegurada. La situación se mantiene inmutable hasta que hechos nuevos (revoluciones en otros países, por ejemplo), o tendencias progresistas afloran en el seno mismo de las colectividades reaccionarias. Allí se abre el paso a

modificaciones más o menos importantes. Entonces surge invariablemente un argumento esperioso. Hay que introducir cambios, se dice, para que no se imponga el comunismo. Quienes usan este argumento olvidan que, el comunismo es la manera natural de llenar los vacíos de la organización capitalista. De ese modo mantienen abierta siempre la posibilidad para que el Partido triunfe a la corta o a la larga. En efecto, tales reformas no son profundas en ningún caso, puesto que las realizan los que todavía pertenecen de lleno a la estructura antigua. El fracaso político o social hace que muy pronto los comunistas declaren que se trataba de paliativos insuficientes y, como los mismos equipos dirigentes del Estado, han establecido que el fracaso atrae al comunismo, éste aparece siempre como la carta de triunfo.

La tesis, como se advierte, es procomunista. Pero, ella está determinada por el hecho de que esos sectores de Derecha se niegan a reconocer dos cosas: primero, existen circunstancias sociales que están derrumbando el sistema mismo: segundo, estas exigencias son canalizadas por diversos movimientos populares, no sólo por los comunistas. Mas, si la Derecha dijera que la Democracia Cristiana, por ejemplo, se impondrá necesariamente, para el caso de no hacer reformas, estaría colocando como fuerza histórica natural a un movimiento que quisiera mantener abrigado bajo su sombra. Es peligroso para la Derecha que la ideología cristiana pase a ser una fuerza renovadora. Procura callarlo. Y, en ningún caso, piensa que el Cristianismo está fuera de sus propios marcos. Por eso, sin darse cuenta, levanta el espectro terrorífico del comunismo como el sino fatal de la historia... y le hace el servicio máximo.

2.—La Izquierda.— La línea de Izquierda interviene poniendo el acento en todo lo que la Derecha cae. Mientras la primera favorece el ataque a la ideología filosófica y política del Partido Comunista, esta última se inclina por poner de mani-

fiesto las manchas del sistema capitalista. Y, como este régimen, cae a cada paso en inconsecuencias morales, ideológicas y políticas, se crea una situación de "embate" polémico, con acusaciones y contraacusaciones interminables. En este caso, el comunismo es una suerte de voluntad consciente o un mal menor.

3.— La Democracia Cristiana.— La Democracia Cristiana es, en cambio la única fuerza que puede discernir los aspectos contradictorios. Y ello es así por cuanto su existencia política obedeció al entrecruzamiento de las insalvables fallas de la Derecha liberal y el izquierdismo colectivista. Si los demócratas cristianos conservan firme el pulso y un mínimo de paciencia, cada uno de los hechos que ocurren en el mundo serían un motivo para atraerse el sentido común de los pueblos. Eso está sucediendo en nuestros días y podría ser aún más acentuado. Ellos saben bien que las transformaciones sociales son un hecho de nuestra época, como así mismo que la Humanidad no quiere volver a la dictadura. Mientras la existencia de la Derecha favorece la exasperación social y la presencia de la Izquierda alienta el impulso a resistir de las capas económicas fuertes, la acción de la Democracia Cristiana significa algo así como la síntesis natural de los aspectos positivos de los demás bandos. Dicho con términos teóricos, ella es la unidad de libertad y justicia. Dicho en términos políticos, ella es el reemplazo del sistema capitalista y la preservación de las conquistas históricas de los pueblos. Mientras la revolución o el triunfo comunista importa siempre la división del pueblo afectado, una victoria de la Democracia Cristiana es, en teoría y en práctica, el triunfo de la nación toda.

D.—Problemas de estrategia o línea de acción

La estrategia o línea de acción de los diversos partidos, ante el hecho macizo del comunismo, se desenvuelve, como se comprende, de acuerdo a la actitud antes señalada.

Creemos posible esquematizar las diferentes posiciones del modo que sigue:

a) Línea de Derecha.— alle, como bien se sabe está representada por el "anticomunismo". Podemos caracterizar esta posición con rasgos bien definidos:

En primer lugar, la polémica está dirigida, exclusivamente a contar los aspectos negativos a que antes hicimos mención. Sobre este punto, no se hacen concesiones. Se declara inaceptable cualquier juicio que tienda a restablecer hechos o evitar exageraciones. La norma es agrandar los defectos y suprimir los valores positivos. En segundo término, los partidos de Derecha se repliegan sobre la situación económico-social existente. No participan, por tanto, en la acción reformadora y, por el contrario, mantienen una viva hostilidad política contra los que las propugnan. En tercer término, organizan la campaña de desprestigio para todos sus oponentes no comunistas. La táctica, según sabemos, radica en presentarlos como fuerzas titeres al servicio del Partido Comunista. Quien haya seguido la polémica conservadora frente a la Democracia Cristiana encontrará una perfecta realización de esa actitud; ella se ve reforzada, en estos sectores, con el uso anti científico de los textos eclesiásticos.

b) Línea de Izquierda.— Podemos definir a esta como un "procomunismo". Se caracteriza del modo que sigue:

En primer lugar, la polémica es dirigida en forma exclusiva contra las fallas de la estructura social del capitalismo. Esto significa, por cierto, olvidar o poner en la penumbra los vicios totalitarios de la política comunista. Sobre ellos se habla poco o nada. O, por fin, se les compensa con inconsecuencias derechistas en la lucha contra las dictaduras. En cambio, las realizaciones soviéticas, de cualquier orden, alcanzan una publicidad calculada. En segundo lugar, los partidos de izquierda promueven con vigor todas las reformas de orden estructural, con desdén incluso de las posibilidades inmediatas. Y cuando un Gobierno determinado, comunis-

ta o apoyado por los comunistas, se lanza por ese camino, su conducta pasa a ser la norma misma de la línea revolucionaria. En tercer término, por fin, la estrategia procomunista supone siempre que la presencia del Partido, en una acción gubernativa, carece de factores negativos que pudieran dar al traste con los fines de aquella. Por el contrario, el mito del "anticomunismo" viene a ser la regla para definir posiciones. Cualquier reserva crítica contra los Partidos Comunistas, cae en herejía de "anticomunismo", y una suerte de cobardía moral inverosímil se extiende por ámbitos políticos, intelectuales y sindicales.

c) Línea Demócrata Cristiana.— Creemos poder definirla como una batalla teórica y práctica en dos frentes: contra las estructuras de Derecha y contra las de Izquierda, contra los mitos ideológicos que preservan el orden social capitalista y contra los que se encaminan a mantener el orden social colectivista y totalitario. La posición no se basa en los fetiches del "anti" o del "pro". En suma, se funda en valores propios y no en valores de adhesión o de repugnancia. En consecuencia, un programa de transformación social democrática, interpretado por hombres capaces de responder con virilidad, si llega la ocasión, tanto a las corrupciones del sistema derechista como a los crímenes del totalitarismo, viene a ser la esencia de esta actitud. Ella no es comprendida con frecuencia por quienes se ven afectados por su afianzamiento. Y se ocupan, sin duda, en zaherirla desde diversos lados. Nosotros creemos que la única prenda de obtención de una libertad con justicia reposa en que esa línea sea mantenida por los demócratas cristianos sin importar ningún riesgo inmediato y sin calcular de antemano sus efectos.

Más, llegados a este punto, nos parece necesario enunciar el problema de las perspectivas actuales. Los acontecimientos futuros en Chile se desenvolverán necesariamente de un modo en que el pro-

blema de las relaciones entre Partido Demócrata Cristiano y Partido Comunista deberán ser tratado con máxima reflexión. Por ello, creemos indispensable hacer aquí algunas indicaciones. Para abrir, encuadraremos nuestros puntos de vista en las preguntas que siguen:

a) ¿Puede el Partido Demócrata Cristiano pensar en la posibilidad de un acuerdo político con el Partido Comunista, susceptible, por ejemplo, de servir de base a la campaña presidencial de 1964?

A nuestro juicio, cualquier respuesta tajante a esta pregunta, formulada hoy, es prematura y utópica. En teoría, nadie podría decir que tal posibilidad está fuera de la historia. Bien sabemos que, a la salida de la guerra mundial, comunistas y demócratas cristianos colaboraron en Gobiernos de coalición. Sabemos también que la situación internacional es oscura y acaso permita acercamientos entre grupos de izquierda, hoy insospechados. Por último, el curso mismo de la política chilena no es seguro. Si el Gobierno Alessandri termina mal, es posible incluso que muchos hombres de Derecha, de hoy, miren con ventajosa hipótesis de un Partido Comunista "refrenado" un tanto por la Democracia Cristiana, y copiado bajo el ala de la estructura democrática tradicional. Sin conocer los hechos del futuro y guiándose sólo por rupturas doctrinarias o interpretaciones políticas a priori, nos parece simplemente deplorable tomar actitudes de esta especie ahora y desde ya.

b) ¿Es conveniente a los intereses del Partido Demócrata Cristiano plantear de inmediato una línea de acer-

camiento al Partido Comunista o, al menos, proceder mirando hacia posibles puntos de contacto electoral en 1964?

La respuesta, a nuestro juicio, es clara y rotunda. Por una parte, la tentativa nos parecería utópica: el Partido Comunista cree disponer hoy día en Chile de un capital electoral y político superior al de la Democracia Cristiana. Sus dirigentes están por entero sumidos en ese criterio mecanicista de mirar las relaciones de fuerzas como hechos que se miden sólo cuantitativamente. La suma de los votos del Frap es superior a los de la Democracia Cristiana. Con eso, se moverán en dirección a un agrupamiento electoral (ellos no luchan sino en conglomerados unidos de arriba para abajo) en que los demócratas cristianos y parte de los radicales acepten a un hombre del Frap. Los socialistas, en esa combinación, serán los que suministrarán acaso el candidato, pero sometido a la "lealtad" frapista de modo irremediable. Una plataforma semejante asegura a los comunistas lo que ellos buscan: la primacía ideológica y la conexión con la URSS. Un encabezamiento demócrata cristiano de tal coalición sería, para ellos, una dificultad adicional que no tienen para que experimentar. Agreguemos también, por otra parte, que la Democracia Cristiana no podría seguir una táctica semejante sin promover una disputa interna larga y desgarradora, con pérdida de su unidad, de su claridad política e incluso soportando fuertes contragolpes en su clientela electoral.

c) ¿Sería, por fin, viable la formación de una plataforma gubernativa que contase con los partidos Demócrata Cristiano y Comunista, en calidad de piezas básicas?

La respuesta no puede ser adelantada, por cuanto, sin duda, las circunstancias futuras son imprevisibles con exactitud. Sin embargo, si se tratara de formular apreciaciones, nosotros diríamos que ella debe ser respondida más bien por la negativa. No se trata de que fuese imposible formalizar un programa co-

mún. Para ello, bastaría con que los comunistas se atuvieran a su estrategia actual: la de no desarrollar una batalla decisiva contra las estructuras democráticas tradicionales. Nada más fácil que señalar en general algunos puntos en que coinciden todos los antierechistas. Mas, la adhesión comunista a tal planteamiento sería siempre simulada o dependiente de factores internacionales en que ningún dirigente comunista bueno tiene arte ni parte. Su actitud se la dictan desde fuera. En segunda, y ya constituido un Gobierno de coalición, el Partido Comunista guardaría lealtad, no a lo prometido, sino a lo que el interpretaría entonces acerca de sus promesas iniciales. Estamos seguros de que el modelo de la revolución cubana sería puesto en juego. Los tonos moderados de la víspera encontrarían un término violento y el peso de las consignas tradicionales haría que muy pronto, —tan pronto lo permitiese la solidez del Gobierno— se planteara a la Democracia Cristiana una lucha a muerte, silenciosa o pública, a fin de quitarle su prestigio, dominar a sus hombres, arrinconar su influencia doctrinaria; todo ello a través de actitudes y modalidades que la política totalitaria ha puesto en juego mil veces y que, en esta oportunidad, no vale la pena detallar.

Una coalición de esa especie significará, a nuestro juicio, un yerro político. Y terminaría o con el paso del comunismo a la oposición (tal como en Venezuela), o el acaparamiento del poder por el Partido Comunista para una política simple y escuetamente sovietizante.

RADOMIRO TOMIC

Abogado

Huérfanos 1147 - Ofc. 836

Tel-fono 64872

CAMBELL C.
PAULINO

Matías Cousiño 299

Of. 623 - Teléf. 380541

EL DIAGNÓSTICO ESTÁ HECHO

(Continuación de la página 15)

Estados Unidos debe considerar esta nueva atracción externa que se arrunche sobre la América Latina, distinta de la marxista soviética pero que es divergente de la política tradicional de aislamiento continental. Aun cuando las naciones americanas que se comprometan en este nuevo agrupamiento internacional mantengan su vinculación jurídica, política y económica con el resto del continente y no demuestren hostilidad hacia Norteamérica, es un hecho que su dinámica producirá, a la postre un debilitamiento de la solidaridad continental y en todo caso, un nuevo frente para abordar los problemas básicos que existen entre las dos Américas, y una fuerza internacional que puede ser usada por el imperialismo ruso, o bien manejada, ser un eficaz instrumento de paz mundial.

Si el Presidente Nasser ha mantenido un celoso neutralismo en la guerra fría, recibiendo ayuda rusa y americana, mientras tiene detenidas desde su revolución a todas las directivas comunistas de Egipto y de Siria, ¿no habrá imitadores suyos en Latinoamérica, aún a riesgo de romper el esquema jurídico de una solidaridad que de bien poco sirve en la práctica? Frente al imperativo desarrollo económico es este un camino que no puede ser obstruido sólo con el temor al vecino o a la acción colectiva, que eran antes los instrumentos políticos normales para reducir al que no respetaba las filas.

LA ALIANZA PARA EL PROGRESO

El tercer camino ha sido abierto por el Presidente Kennedy al enunciar una nueva fase en las relaciones interamericanas. Apenas ofrecido, sufrió el serio tropiezo de Cuba. Vuelve ahora a hacerse presente y demostrará su dimensión y calidad en la reunión del Consejo Económico y Social que próximamente se celebrará en Montevideo.

Para que este camino conduzca a la creación de una alianza confiada y eficaz para las repúblicas latinoamericanas, debe entender el Gobierno de Washington que el progreso debe ser "contratado" entre los miembros de la alianza, como lo dijera Radomiro Tomic hace ya varios años, equiparando las ventajas políticas que el sistema interamericano otorga a los Estados Unidos con ventajas substanciales de orden económico para los países latinos.

Esto implica reestructurar la organización jurídica de la OEA, incluso trasladando su

sedé a una capital sudamericana, simplificar y unificar las instituciones de crédito y agencias financieras del Gobierno Americano, tarea que la Casa Blanca ha iniciado, o crear una Corporación de Fomento para el desarrollo de Latinoamérica y especialmente para la zona de libre comercio, que planifique y oriente los proyectos de la zona, considere su prioridad y su ubicación, a fin de que la integración se realice sobre bases sólidas y se corrijan las tendencias al nacionalismo económico que aun se advierten en algunos países; incrementar la asistencia técnica en el orden educacional, agrícola y social para mejorar substancialmente la tecnología y aprovechar las inversiones de capital social en forma rápida y masiva; destinar préstamos de Gobierno, a través de la Corporación de Fomento Latinoamericano o del organismo planificador, que creen los fondos necesarios para poner en marcha los programas de reforma agraria, de transporte y de industrialización básica.

Para que esta vía tenga éxito, se requiere abordar derechamente el problema de las inversiones americanas, especialmente las realizadas en minas y materias primas, que constituyen los instrumentos naturales que estos países tienen para desarrollar sus economías. La racionalización de estas industrias en todo su proceso técnico es un imperativo histórico que debe realizarse de inmediato, cuando aún pueden encontrarse fórmulas que respeten los derechos legítimos.

Hace algunos años, Fidel Castro, en la sesión celebrada por el CIES en Buenos Aires, declaró que Latinoamérica necesitaba treinta mil millones de dólares en diez años para desarrollarse. Todos los representantes de los Gobiernos y toda la prensa del continente estimaron esta cifra como una bufonada. Hoy día, con ocasión del regreso del Sr. Stevenson a Estados Unidos, el New York Times declara que si aquél hubiera tenido una libreta de cheques y fondos suficientes, habría girado mil millones de dólares para hacer frente a las necesidades inmediatas de los países que visitó. No será el total pedido entonces por Fidel Castro, pero sí sumas que se le acercan, las que Estados Unidos tendrá que destinar si quiere que estos pueblos puedan tener interés en ser sus aliados.

Diversos obstáculos conspiran contra esta solución, no siendo la menor la falta de acuerdo que se observa entre la Casa Blanca y el Congreso de Estados Unidos, no teniendo este último conciencia de la intensidad de los problemas que se están produciendo. Si el grupo de trabajo que asiste al

Presidente Kennedy para dirigir la política hacia Latinoamérica, formado por Richard Goodwin y Arthur Schlesinger, ha demostrado tener ideas claras y resolución para abordar de una manera distinta y revolucionaria estos problemas, su misión está entorpecida por la incompreensión que se advierte en el Congreso y por la ineptitud de muchos gobiernos latinoamericanos para entender la nueva política de la Casa Blanca.

Queda poco tiempo para actuar. Deberá la nueva administración norteamericana insistir en que la condición para entrar a la alianza será la realización urgente de profundas reformas sociales, deberá pasar muchas veces por sobre los propios gobiernos para llegar a las universidades, a los sindicatos y a los organismos vivos a fin de apoyar a los grupos que realmente trabajan por producir el cambio de las estructuras.

El comunismo no trepida en entrar en todos los ámbitos de la actividad humana, difundiendo el sistema de vida, el prestigio y la ayuda soviética. No habrá manera de contrarrestarlo si simultáneamente la idea de la reforma dentro de la libertad no penetra

osadamente como palanca de otra revolución. Si la Alianza para el Progreso permanece solo en los titulares de los diarios de derecha, se usa como bandera de los grupos semi-feudales y es aprovechada por los que quieren conservar el actual orden de cosas, este camino quedará cerrado y una última oportunidad para reconciliar e integrar lo mejor de la América sajona con el pueblo de la América Latina, quedará aplastada por otras soluciones que cambiarían el curso de nuestra historia.

El Gobierno Americano ha corregido su antiguo error de apoyarse en las dictaduras. Ahora debe comprender que el capitalismo que dió sus frutos en Estados Unidos y a cuya sombra todavía vive, es semilla que morirá seca en la tierra ardiente de América Latina y que los grupos agrarios y, en general los Gobiernos de derecha de estos países, son los peores obstáculos para que la alianza se arraigue en los vastos sectores progresistas que pueden realizar la justicia conservando la libertad.

G. V.

UN VIAJERO HABLA DE BERLÍN

(Ver "Dos firmas que duelen")

La verdad es que Berlín es un rompecabezas para los rusos. La que fuera la capital más grande de Europa antes de la guerra, se encuentra ubicada en el centro del territorio de Alemania que ahora ocupa Rusia. Es decir, los 2.400.000 habitantes que viven en el sector occidental de Berlín se encuentran enquistados en plena área rusa. Y ahí están instalados los ingleses y norteamericanos con lo mejor de su armamento y con poderosos contingentes de tropas.

Los berlineses de Occidente paracen sentirse más seguros con esta presencia extranjera. Después de 16 años de convivencia se ha logado una cordialidad palpable con ella, y por otro lado se ha

acentuado el rencor a los orientales que se llevaron grandes industrias completas al territorio ruso y han mantenido a ese sector en un estado de pobreza que forma un violento contraste con el rostro de Alemania.

No es fácil abarcar desde lejos la exacta perspectiva de los dos Berlineses. Pero una rápida visita basta para formarse una impresión aplastante; Berlín Occidental es una ciudad pujante, en donde el trepidar de las máquinas en las construcciones no cesa de día ni de noche; en donde existe un comercio abundantísimo y activo; las gentes van bien vestidas y con la sonrisa de bienestar que se advierte en toda Alemania Occidental. Edificación moderna, limpieza, amplitud: he aquí una silueta de este sector.

Pues bien. Se cruza una barrera, se atraviesa una avenida, y el panorama cambia. En una cuadra existen mu-

chas ruinas, con los escombros y los ladrillos en la misma posición de 16 años atrás. Las casas en uso sucias y con los vidrios rotos. Poca gente por las calles. Poquísimos automóviles. Hay una sola avenida hermosa e importante: la avenida Stalin. Al extranjero que entra en uno de los pocos cafés que se pueden encontrar, el mozo le exige el pasaporte y lo lleva al interior del negocio antes de atender el pedido. Hasta los policías están nerviosos: se molestan cuando se les solicita una información.

Bastan unas pocas horas de observación silenciosa y objetiva para comprender el gran problema de Berlín. Se hace manifiesto que por motivo alguno los rusos aceptarían elecciones libres en su sector. Y con ello condenan a una parte de un pueblo laborioso y progresista a vegetar sin horizontes, triste y amarga.

JACQUES MARITAIN Y...

(Continuación de la página 34)

rables que desde hace más de un siglo de liberalismo han olvidado el rostro inefable de la Santa Esperanza.

¿Es extraño entonces que el más grande pensador cristiano de la época, que el filósofo considerado por I. M. Bochenski como el más notable tomista del siglo XX nos ofrezca como culminación de su vida el ingreso a los hermanos de Jesús?

Quién ha arrojado a la faz de un siglo soberbio, infestado de materialismo en lo individual, en lo social, en lo económico, en todo; cultor del maquiavelismo y de la fuerza, un pensamiento cristalino que tiene su fundamento incommovible en lo más exigente del Evangelio aplicado con precisión y eficacia al mundo concreto de hoy, debía ofrecernos en el ocaso de su peregrinar terrestre este gesto digno de la vieja Caballería.

A los que estamos hoy en el fragor de la lucha y vemos la tremenda realidad de los obstáculos, una vida colmada de verdad, de vigor intelectual y sobre todo de bondad y de alta espiritualidad como ha sido la de Jacques Maritain, es una invitación a no ceder, a volvernos más duros con nosotros mismos para la única cruzada fecunda: la del Amor...

Hemos evocado en estas líneas a un príncipe del pensamiento cristiano universal y su vida espléndida nos ha reconfortado. Queremos ahora unir este recuerdo a Jacques Maritain con el que nos sugiere otro gigante del intelecto cristiano, el notable novelista, académico francés y Premio Nóbel de Literatura, Francois Mauriac.

Es sabido que hace años, en la histórica Florencia, se reúne bajo el patrocinio del gran demócrata-cristiano Giorgio La Pira, alcalde de la ciudad, el Congreso internacional para la defensa de la paz y de la Civilización cristiana. En una de sus sesiones, un día de cálido verano, en el IV Congreso precisamente, el literato nombrado, de más de 70 años como Maritain, pronunció una pieza oratoria que es un llamado patético a la acción política destinada a derrotar el prepotente y nefasto imperio del dinero y a devolver a los corazones de los hombres de buena voluntad la esperanza. Reproducimos los pasajes decisivos del discurso de Mauriac:

"No se trata de comprender al mundo, decía Carlos Marx, sino de cambiarlo. Ahora bien, es precisamente lo que ha querido Cristo, al insertarse en plena masa humana:

cambiar al mundo para salvarlo y lo ha cambiado efectivamente. Y somos sus discípulos en la medida en que nuestra esperanza se confunde con la suya que era de cambiar el mundo. Y somos sus discípulos en la medida en que, también, cambiamos el mundo".

"Bien comprendo que permanezca la contemplación como lo más alto de la vida cristiana y que exija una vida retirada y separada del mundo. Pero esta separación de los contemplativos no es sino aparente, ya que están clavados, en la Cruz con Cristo y la cruz se yergue en el centro del mundo y está tan profundamente hundida en la tierra que ha echado raíces en ella pues su leño estaba vivo. Pero quisiera decir, sobre todo aquí, suplicandoos que no sospechéis que pretendo por mi parte hacer la menor crítica a las órdenes contemplativas y enclaustradas que uno de los descubrimientos esenciales de la espiritualidad moderna habrá sido, según entiendo, reconciliar a Marta y María, a la contemplación y a la acción. Así vemos hoy a los "Hermanitos" del padre Foucauld, por ejemplo, como trabajadores en una fábrica o en una mina, o en un bote de pesca que son contemplativos sin embargo y que adoran en la noche al Santísimo Sacramento.

"Aquí tocamos el punto exacto en que se separan las dos esperanzas: la del ateo marxista y la del cristiano. La esperanza cristiana, lo hemos visto, es también de este mundo. Pero para el cristiano la justicia desde aquí abajo, en la tierra, no es un fin en sí. No se trata de establecerla duramente, por todos los medios, sin ninguna preocupación de los individuos. Pues los individuos no son los elementos de una máquina, no constituyen un rodaje. Por el contrario, para el cristiano el individuo es un fin en sí, pues tiene un alma. El reino de Dios le concierne a él primero y por humilde que sea. El cielo comienza desde aquí abajo en cada alma inmortal. Nuestra esperanza se realiza desde aquí abajo en el estado de gracia y somos llamados a instaurarlo no sólo en nosotros, sino en los otros. Para el marxista el individuo es un medio y la justicia social un fin. Para nosotros, la justicia social, reflejo en el tiempo de la justicia eterna, pero no es decir bastante: encarnación de la justicia eterna debe permitir a todos los hombres que realicen su destino de criatura venida de Dios y llamada a volver a El".

"Eso es por lo menos lo que debiera ser y que no es. Demasiados cristianos creen tener derecho a resignarse con el mundo tal como es. Se instalan en la injusticia, so pre-

texto que su esperanza está en el cielo y se instalan en ella cómodamente. Se sienten a sus anchas en ella. No tienen ninguna conciencia que ese formidable trabajo de la gracia que, desde ahora, en el tiempo y en el espacio, desenvuelve el germen que el mismo Cristo enterró en la historia, hacia a nuestros padres que cada año transcurrido desde la Encarnación se lo llamara "año de gracia". Nuestra esperanza pertenece al tiempo aunque pertenezca a la eternidad. Oculta una fuerza que, porque es divina, debiera modificar a la historia y que la ha modificado, en efecto, pero en cierta forma a pesar de nosotros y a contra-corriente de nuestras codicias. "Renovar la faz de la tierra", como está escrito, lo puede el Espíritu, a una profundidad muy diferente de lo que podría hacerlo ninguna revolución política, ya que el cambio aquí concierne al corazón del hombre y que es el mismo hombre que, por Cristo, se encuentra transformado".

"Pero una vez más ¿qué es lo que se opone a esta transformación? Y ¿qué sería si no fuera por nosotros mismos?"

"Sí, bien digo: nosotros mismos, nuestra pasión individual y no sólo la pasión colectiva de las naciones y de los pueblos, la voluntad de poder de los imperios. Al haberme mezclado en política en el declinar de mi vida, me he asombrado por esta evidencia: que lo que esteriliza el trabajo de la gracia le impide penetrar en la historia humana; son los idolatras que están en el centro de nuestras vidas, de cada una de nuestras vidas".

¿"Se requiere un ejemplo? En el combate que damos numerosos en Francia para que la Unión francesa se lleve a cabo en la justicia y en la independencia de los pueblos que nos han sido confiados, es con el culto del dinero, es con la omnipotencia del dinero anónimo contra lo que chocamos y contra lo que chocea el Estado, un enemigo que, para su propia defensa, jamás ha vacilado en dejar correr sin fin la sangre de los pobres".

Y en otro orden, y para utilizar otro ejemplo, si no llegamos a destruir este escándalo realmente vergonzoso de nuestros democracias, el escándalo de las malas viviendas que está en la raíz de las peores miserias del mundo moderno: la ebriedad, la prostitución, el incesto, el martirio de los niños, es que cada uno se resigna a esta miseria para los demás. Es gracias al pequeño número de los cristianos, religiosos o simples laicos, que no se resignan con la injusticia y que trabajan para la venida del reino de Dios desde

aquí en la tierra, que nuestra esperanza permanece viva y comienza a realizarse. Pero esta realización está frenada por la política humana al servicio del dinero. Tal es la razón que debe arrojar a los cristianos a la batalla política, a despecho de todo lo que debiera desviarlos de ella y por impura que sea la política. Creo cada vez más que nuestra esperanza debe manifestarse en nuestro comportamiento en cuanto a ciudadanos. Nuestra elección en política es una piedra de escándalo. Dime con quién militas y por quién militas y te diré qué cristiano eres. Si no tienes en vista más que la protección de intereses particulares en perjuicio de la colectividad y por bellos que sean los pretextos a que recurras, si exiges de tus representantes en el Parlamento que defiendan privilegios, por injustos o nefastos que aparezcan para el bien general, no tendrías razón al prevalerte de tu fidelidad a la Iglesia y al precepto de la letra. Pues, nuestra esperanza no es letra muerta: es espíritu y vida. Es este espíritu y esa vida que se abren desde aquí un camino difícil y tú lo obstaculizas. Tú eres el que atrasa indefinidamente la manifestación del reino de Dios. Y, sin embargo, jamás se ha impuesto nuestra vocación con tanta exigencia como en este año de gracia. Por miserables que seamos, nosotros estamos encargados, sin embargo, de devolver la esperanza a un mundo que está justo en el momento de perderla..."

Podemos comprender ahora, en estas dos actitudes de dos eminentes cristianos europeos, cuál es la línea que se nos exige en este momento de la humanidad, cuál es la responsabilidad que estamos enfrentando.

Y comprendemos también que lo que se nos pide no es tanto una opción intelectual, una adhesión a una capilla ideológica como una auténtica continuidad de vida.

Volvemos a Mauriac. Sus campañas memorables por los oprimidos de **TODAS** las dictaduras —las rojas y las cristianas— se explican en esta frase de legítima grandeza que pronunció al ser recibido en la Academia Francesa hace más de 25 años: "Feliz el artista a quien ni el talento, ni la gloria, ni los más hermosos triunfos lo han apartado de alimentar a los que tenían hambre, de acoger a los que estaban sin asilo, de vestir a los que estaban desnudos".

Que estas vidas nos sirvan para meditar con seriedad sobre la estatura real de las nuestras...

LUIS YOUNG REYES

nitivamente al Partido con otros grupos de extrema derecha que proclamaron en 1938 la candidatura presidencial de don Gustavo Ross, la que fue derrotada por las fuerzas de izquierda agrupadas en el Frente Popular.

La irrevocable decisión de la Falange Nacional de permanecer en la lucha por los ideales democráticos y populares, produjo toda suerte de incidencias, las que culminaron en la segregación del joven Partido, el que abandonó para siempre las filas del conservantismo tradicional, en 1938.

Actuando como partido político independiente, la Falange reafirmó sus posiciones doctrinarias y las tradujo en actitudes prácticas que la llevaron a coincidir muchas veces con los partidos de izquierda en todo lo relacionado con los problemas e intereses de las clases trabajadoras del país. Invariablemente fiel a los postulados doctrinarios del socialcristianismo, la acción de sus enemigos no sólo trató de producir confusiones y situaciones difíciles en la acción práctica del partido, sino también de crear dudas y toda clase de malentendidos en el plano ideológico.

Frente a la derecha tradicional católica, el nuevo partido, basado en los principios del humanismo cristiano, se proclamó no confesional, denunció abiertamente a la sociedad capitalista como responsable de la miseria y del atraso del pueblo, y reiteró en todas sus actitudes una posición democrática y popular que a la larga le valió el respeto y la fe de miles de chilenos.

Sin embargo, con la segre-

gación de la Falange en 1938, del Partido Conservador, no se había dicho en esto la última palabra en relación al socialcristianismo. Dirigentes y militantes que sosteniendo las mismas ideas, prefirieron esperar una mejor oportunidad para tentar llevar otra vez el viejo partido a las aguas del socialcristianismo, impusieron en 1946 la candidatura presidencial del doctor Eduardo Cruz-Coke. La Falange Nacional adhirió a esta candidatura, con una consecuencia que fue una buena prueba de la seriedad con que estaba al servicio de las ideas democratacristianas.

La candidatura presidencial de Cruz Coke, aunque derrotada en las urnas, fue una oportunidad más que permitió que a lo largo del país un gran sector de la opinión pública empezara a pensar cada vez con más seriedad y en mayor número, en el socialcristianismo como camino para el futuro del país.

Desde entonces, quedó planteado en el seno del conservantismo un debate que culminó en la división del partido. El Partido Conservador Tradicionalista siguió siendo albergue de los sectores más representativos de la derecha chilena y el Partido Conservador Socialcristiano, se encaminó sin ninguna vacilación hacia las posiciones que defendía y defienden en todo el mundo los partidos democratacristianos.

En este punto, el encuentro definitivo entre la Falange Nacional y el Partido Conservador Socialcristiano era inevitable y el 28 de septiembre de 1953 se formó la Federación Socialcristiana, etapa previa a la formación del actual Partido Demócrata Cristiano.

3.— El Partido Demócrata Cristiano nació a la vida po-

lítica con 16 diputados y 1 Senador. La primera gran tarea que el Partido enfrentó, fue la de la elección presidencial de 1958, en la que levantó la candidatura del Senador Eduardo Frei, candidatura que contó además con el leal apoyo de los Partidos Agrario-Laborista y Nacional. La lucha presidencial endureció al Partido, levantó gran entusiasmo en todo el país, permitió confrontar ante la opinión pública las ideas democratacristianas con las ideologías liberal y marxista; y ofrecer al país un programa de Gobierno, cuyos principales postulados han sido confirmados como valederos y necesarios, por los acontecimientos posteriores. Esto mismo, ha dado gran solidez y autoridad moral a la actual política opositora del partido.

4.— La candidatura democratacristiana obtuvo 256.000 sufragios en los comicios presidenciales de 1958. En dichos resultados pesó la votación del nuevo Partido, la de los Partidos aliados y la de grandes sectores independientes, muchos de los cuales se han ido incorporando posteriormente a las filas del Partido. El total de votantes fue de 1.250.000. El primer lugar correspondió a la candidatura derechista que eligió al actual Presidente de la República con 387.000 sufragios; el segundo lugar a la candidatura de extrema izquierda (comunista-socialista) con 356.000 sufragios y el cuarto lugar a la candidatura radical con 170.000 sufragios.

Debe hacerse notar que Chile es un país con escaso electorado en relación a su población, ya que la legislación electoral vigente a través de exigencias relativas a la edad, a saber leer y escribir, etc. limita grande-

mente el número de votantes.

5.— Mientras se desarrollaba la campaña presidencial de 1958 ocurrieron dos acontecimientos políticos de primera importancia a los cuales el Partido prestó su concurso: a) La Derogación de la llamada Ley de Defensa de la Democracia, que además de mantener al Partido Comunista fuera de la ley, contenía disposiciones claramente violatorias de elementales derechos humanos y cívicos; y b) La Reforma a la Ley de Elecciones gracias a la cual se implantó el sistema de "Cédula Unica" que ha logrado depurar nuestros hábitos electorales del vicio del cohecho, muy usado por los partidos tradicionales.

6.— Iniciado el gobierno de Alessandri, el Partido declaró al país, que no obstante reconocer democráticamente su triunfo, las ideas y el programa de gobierno que dicho candidato había presentado como plataforma de su campaña, lo ubicarían necesariamente en la oposición, ya que era algo que sus ideas perfilaban al nuevo gobierno como contrario a los grandes planteamientos de orden nacional de la democraciacristiana y desprovisto del sentido de justicia social, que el Partido ha impreso siempre a su conducta pública. Esta posición se ha visto justificada en la práctica, por la fracasada política económica y social del actual gobierno de Chile.

7.— En Junio de 1959 el Partido celebró su Primer Congreso Nacional, con asistencia de más de mil delegados de todo el país.

8.— En Septiembre de 1960, un gran sector del antiguo Partido Nacional Popular, formado por la fusión de los Partidos Agrario Laborista y Nacional, se incorporó a las

filas de la democraciacristiana, encabezado por un Senador y siete diputados. Este hecho fue consecuencia lógica de la comunidad de ideas, propósitos y actitudes en que actuaron en los últimos años, los diversos sectores que apoyaron la candidatura presidencial del Senador Frei.

9.— En Abril de 1960, el Partido obtuvo en los comicios para regidores 171.000 votos en un total de 1.220.000 votantes y eligió 197 regidores en los diversos Municipios del país, en un total de 1.550 regidores. Sin embargo, es necesario anotar que los regidores elegidos corresponden a centros urbanos e industriales que exigen mayor votación. Los Partidos quedaron ubicados en relación a su votación electoral en estos comicios, así: Partido Radical, Partido Liberal, Partido Conservador, Partido Demócrata Cristiano, Partido Socialista, Partido Comunista, etc.

10.— Para los últimos comicios parlamentarios, celebrados en Marzo de 1961, el Partido presentó candidatos en todas las Circunscripciones del país. Obtuvo 215.000 votos en un total de 1.330.000 electores y eligió 23 diputados y tres senadores, uno de los cuales fue despojado de su investidura, a raíz de una insólita decisión del Tribunal Calificador de Elecciones. La importancia de los diversos partidos políticos, quedó después de estos comicios, determinada así: Partido Radical, Partido Liberal, Partido Demócrata Cristiano, Partido Conservador, Partido Comunista, Partido Socialista, etc.

11.— En otros órdenes de actividades es necesario dejar constancia del gran auge del Partido en los medios universitarios, populares, especialmente en los sectores que agrupan grandes poblaciones

de empleados y obreros y en los medios sindicales, como asimismo en los Colegios Profesionales.

El Partido es hoy la primera fuerza en todas las universidades del país, la totalidad de cuyas directivas es democrata cristiana. En los medios sindicales, por debajo de los comunistas, pero por sobre los socialistas, el Partido es la segunda fuerza sindical de Chile, con más de 600 dirigentes sindicales. El último Congreso de la Central Unica de Trabajadores contó con doscientos delegados democrata cristianos aproximadamente, contra quinientos comunistas, cien socialistas, cincuenta radicales y otros independientes, que en total hacían más o menos 900 participantes en dicho Congreso. Este Congreso se realizó en 1959 y desde entonces el ascenso democratacristiano en los sindicatos ha sido constante. En los Colegios Profesionales Médico, de Abogados, de Dentistas, de Ingenieros, Agrónomos, Arquitectos, Farmacéuticos, Profesores, Artistas y Escritores, los democratacristianos son en la mayoría de los casos la fuerza más importante.

12.— UBICACION ACTUAL DEL PARTIDO

El país está dividido hoy en dos grandes bloques políticos: las fuerzas que apoyan al gobierno formadas por los Partidos Radical, Liberal y Conservador. La oposición formada por los Partidos Demócrata Cristiano, Democrático Nacional, Comunista y Socialista. El Partido Demócrata Cristiano actúa independientemente y los partidos restantes actúan unidos en el Frente de Acción Popular. La posición opositora al Gobierno se desarrolla sin que exis-

tan pactos entre la democraciacristiana y los partidos del Frente de Acción Popular, pero existen coincidencias, determinadas por la defensa de los derechos de los asalariados, defensa de las riquezas naturales, y otros grandes problemas nacionales.

Estas circunstancias obligan al Partido a ser muy claro en su posición doctrinaria como en sus actuaciones prácticas. Tal vez los documentos que mejor explican la posición del Partido en el último tiempo, son: La Declaración de Millahue, que se inserta a continuación; la Carta del Senador Eduardo Frei al Secretario General del Partido Comunista; en respuesta a otra de carácter polémico que el PC envió al PDC; y el discurso pronunciado en el Senado por el Senador Radomiro Tomic, el 7 de Junio de 1961.

La Declaración de Millahue expresa en fecha 3 y 9 de Abril de 1961:

El Unico Camino

"El capitalismo y el marxismo no son soluciones eficaces para los problemas concretos de la nación chilena en la actual realidad histórica. Los cambios sociales indispensables sólo podrán tener lugar por el concepto nuevo que la democracia cristiana significa en la organización del Estado y en los fines y estructuras del régimen económico social del país.

Frente a los que se organizan para defender el orden existente, la democracia cristiana reitera sin vacilaciones que su suprema justificación histórica es la sustitución y el reemplazo del régimen establecido en Chile. Incorporados al gran proceso revolucionario que defi-

Subscríbase a "POLITICA Y ESPIRITU"

SUSCRIPCION AEREA POR 12 NUMEROS

Alemania, Austria, Bélgica, Congo Belga, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia, Suiza y Yugoslavia	US\$ 13.50
Brasil	US\$ 5.50
Argentina, Perú y Bolivia	US\$ 5.
Canadá y España	US\$ 11.
Colombia, Ecuador y Panamá	US\$ 7.
Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela	US\$ 8.
Cuba, México y Estados Unidos	US\$ 9.
Paraguay y Uruguay	US\$ 5.
Chile	E\$ 5.

SUSCRIPCION POR CORREO ORDINARIO

Chile	E\$ 3.60
Extranjero	US\$ 4.

ne esta época en el plano mundial y americano, aspiramos a ser la fuerza integradora de todos los que luchan por la creación de un orden nuevo en nuestra patria, en oposición a las estructuras capitalistas de la economía y de la sociedad en la vida interna e internacional.

El Pueblo da Respaldo a la Democracia Cristiana

La claridad de las posiciones de la democracia cristiana chilena le han permitido recibir un poderoso respaldo

de la opinión pública nacional. En los cuatro años que median entre las elecciones parlamentarias de Marzo de 1957 a Marzo 1961, el número de sus votantes ha aumentado más de un ciento por ciento, cifra incomparablemente mayor que la de ningún otro partido político. En el breve espacio de 11 meses, desde Abril de 1960 a Marzo de 1961, su votación subió en más de un 20 por ciento. Es hoy el tercer partido político chileno en número de electores y, sin disputa, marcha a la cabeza de todos los partidos en el ritmo dinámico de su desarrollo proselitista y electoral.

Sus importantes avances en el campo municipal y parlamentario tienen como explicación la profundidad y solidez de la penetración de las ideas demócratacristianas en sectores decisivos del país. Así ocurre con las abrumadoras mayorías en las universidades nacionales; con la adhesión de miles de maestros de todos los grados del magisterio fiscal y particular; con la notable penetración en las organizaciones gremiales y sindicales, de empleados y obreros; con la adhesión de elementos muy valiosos en los sectores profesionales y técnicos del país, etc.

Los Signos son Claros

“La voluntad de cambio” que el fracaso de las soluciones capitalistas hace imperativa e indetenible en Chile está encontrando su más clara expresión en la democracia cristiana. Somos ya una nueva dimensión en la gran lucha social por dar a nuestra patria otro destino.

“Los que aspiran a crear en Chile un “mundo nuevo” cuyos signos definitorios sean la participación denominante del pueblo en el poder y la riqueza, tienen ahora en el espíritu, en los principios y en los métodos de la democracia cristiana el mejor instrumento. El Partido perfeccionará su organización interna y llama a sus militantes y a los que adhieren a sus planteamientos a una acción disciplinada y de sacrificio para llevar sus ideas a todos los ámbitos de la nación y expresar y dirigir los anhelos de todos los chilenos que desean estas nuevas fórmulas de vida personal y colectiva.

La Tarea Próxima: El Gobierno de Chile

“El deber inmediato de la democracia cristiana es ahora señalar con claridad cuáles serán los cambios profundos que el pueblo chileno tendrá derecho a esperar y a exigir de la democracia cristiana cuando se le entregue el poder.

“El Partido ha encomendado a una comisión de parlamentarios, técnicos y dirigentes sindicales y de la juventud, la elaboración en detalle del programa concreto de realizaciones que constituirá su plataforma de lucha para conseguir estos objetivos y se ha instruido a sus parlamentarios para que, en el curso del período ordinario de la próxima legislación, presenten diversos proyectos de ley que definan y comprometan al Partido en el sentido indicado. Estos proyectos, serán,

entre otros, Reforma Tributaria que signifique una efectiva y justa redistribución de las cargas y de la renta nacional; una Reforma Agraria que modifique el sistema de tenencia de la tierra, elimine el latifundio, dé oportunidades al campesinado de transformarse en propietario, aumente la producción agrícola, y ponga fin al régimen feudal y antieconómico que rige en los campos chilenos; Reforma Educacional que exprese la urgente necesidad de una integral transformación de nuestro sistema de enseñanza, que proporcione iguales oportunidades a todos los niños chilenos, suprima al analfabetismo y responda a las nuevas estructuras económico-sociales que se persiguen; Reforma del Código del Trabajo, que lo transforme en una herramienta eficaz para la defensa de los derechos y las conquistas sociales; Reforma de la Ley de Sociedades Anónimas, que ajenada al pequeño inversionista, impida el control de estas por minorías y combata la concentración del poder económico a través de variadas formas de monopolios; chilenización del comercio del cobre y renación de estas materias primas en Chile.

“El Partido propiciara, asimismo, una reforma que permita cambios en nuestras instituciones jurídicas para que nuestra democracia tenga una expresión verdaderamente auténtica”.

Oposición al Gobierno

“El Partido Demócrata Cristiano reitera su oposición al actual Gobierno y a las fuerzas que le sostienen, porque significan un sistema de ideas inoperantes y prácticamente fracasadas, que han llevado al país a la estagnación económica y a la cesantía, que están agudizando la injusticia, la pobreza y la desesperanza de los trabajadores y que han desalentado a muchos hombres de empresa. Este régimen ha hecho más injusta la distribución de la renta nacional, más duras las cargas que pesan sobre los más pobres y no está resolviendo de manera adecuada ninguno de los problemas básicos que preocupan a los chilenos.

“La denuncia que el Partido formulara, de que pasadas las elecciones se producirían alzas que eran retenidas por motivos políticos-electorales, han tenido su plena justificación y las críticas fundadas que hiciera con cifras y antecedentes, han quedado comprobadas hasta la evidencia.

Política Internacional

"Iguales definiciones, claras y oportunas, se formularan por la directiva nacional frente a la política exterior, especialmente en relación con la integración económica latinoamericana, la revisión de los fundamentos y del funcionamiento del sistema interamericano, para que sea la reciprocidad entre las obligaciones y las ventajas la base de la solidaridad continental; la normalización de las relaciones diplomáticas y comerciales de Chile con todos los países de la tierra que convenga al interés nacional, sin las actuales discriminaciones ideológicas que mutúan la vida exterior de Chile, la solidaridad efectiva con el mundo afroasiático, en oposición a los intereses de las potencias colonialistas.

Plan Kennedy

"La Democracia Cristiana Chilena recibe con complacencia el espíritu que inspira el llamado Plan Kennedy, que en sustancia recoge ahora los puntos de vista reiteradamente expresados por nuestro Partido en los últimos 15 años, sobre la naturaleza esencialmente política del sistema interamericano y el penoso desequilibrio entre las ventajas y obligaciones recíprocas de Estados Unidos y América Latina, que lo han caracterizado hasta hoy.

"Junto con expresar su complacencia por la nueva posición del joven Presidente de los Estados Unidos, El PDC chileno está en la obligación de subrayar que toda la política interamericana sólo será eficaz si es elaborada en común y no por medio de decisiones y desarrollos unilaterales. Es conveniente, asimismo, recordar que la importante iniciativa del Presidente Kennedy no constituye todavía un plan con aprobación legislativa en situación de ser aplicado de inmediato.

La Revolución Cubana

"El PDC chileno mantiene la posición que ha sostenido siempre frente a la revolución cubana; posición que corresponde fielmente a la declaración de Buenos Aires (Agosto de 1960) tomada por la unanimidad de los PDC de América que asistieron a dicha reunión internacional: Sólo un simplismo histórico y moral intolerable puede satisfacerse con el grito de "Viva Castro" o "Muera Castro" ante la profundidad social y política de la revolución cubana. En substancia, el PDC de Chile reitera su juicio sobre la legitimidad

de la revolución en Cuba y reafirma que el programa original con que fue hecha y presentada al mundo exterior "tenía y tiene plena validez para la América Latina (Declaración de la Organización de los PDC de América Latina).

"El PDC reconoce estos hechos y, asimismo, con igual claridad, ha formulado críticas severas y enfáticas; ha condenado como absolutamente injustificable la negativa del régimen revolucionario a legitimar su autoridad en el único fundamento aceptable que es el voto libre y secreto del pueblo cubano; denuncia las distorsiones, exageraciones y abusos manifiestos en que el gobierno revolucionario incurre en forma notoria y creciente en su gestión interna e internacional.

"Proclama, asimismo, el principio de la libre determinación de los pueblos y su categórica oposición a toda forma de agresión en contra de la soberanía del pueblo cubano por parte de cualquiera otra nación, sea o no americana".

Unidad Demócrata Cristiana

"El PDC al término de esta reunión señala una vez más su férrea unidad interna, el espíritu de fraternidad que reina entre sus dirigentes y militantes, su claridad ideológica y su firme voluntad de constituir una fuerza que conduzca al país a una era de progreso, justicia y renovación. Hace un llamado a todos los chilenos para que lo acompañen en esta gran tarea de redención social y saluda a los militantes del partido en esta hora de triunfo y de responsabilidad".

LA ORGANIZACION ACTUAL DEL PDC

Los Estatutos del PDC.

1) el Art. 1º de los Estatutos, define el PDC, como "EXPRESION DE LA DC EN CHILE; ES UNA ORGANIZACION POLITICA POPULAR, NO CONFESIONAL, DE INSPIRACION CRISTIANA QUE POR LOS MEDIOS DEMOCRATICOS LUCHA POR IMPLANTAR UNA SOCIEDAD COMUNITARIA EN LA QUE IMPEREN LA LIBERTAD Y LA JUSTICIA Y QUE EN EL PLANO INTERNACIONAL PROMUEVE LA PAZ Y COOPERACION ENTRE TODAS LAS NACIONES Y LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS".

2) Pueden ser militantes del Partido las personas mayores de 16 años cuyas solicitudes de ingreso hayan sido aceptadas por el

Consejo Comunal respectivo y que hayan prestado juramento de respetar y cumplir los Principios y Estatutos del Partido (Art. 2º).

3.— El Art. 5º de los Estatutos prescribe un período de prueba de 180 días para el nuevo militante. Sólo vencido este plazo es admitido a prestar juramento de lealtad al Partido.

4) La unidad básica del Partido es el Centro Comunal que desarrolla su acción a través de los grupos orgánicos. Esta organización comunal corresponde a la organización electoral que contempla la Ley de Elecciones. Si bien es cierto sirve con eficacia los objetivos electorales del Partido, no se presta a las tareas de carácter funcional o de otro orden. Por eso los Grupos, tienen por objeto, actuando dentro de la organización comunal, el llenar la necesidad de que grupos militantes que trabajan en una fábrica o viven en una población, actúen organizadamente para que el partido se haga presente no sólo electoralmente en la vida del país, sino también funcionalmente, a través de las diversas actividades que desarrollan los ciudadanos, aparte de la actividad puramente electoral.

5) Los organismos políticos que dirigen el partido son: El Congreso Nacional del Partido, que se celebra cada dos años; la Junta Nacional; el Consejo Nacional; la Junta Provincial y la Junta Comunal.

6) La Junta Nacional es el organismo después del Congreso Nacional del Partido. Esta formada por los miembros del Consejo Nacional, los parlamentarios, los ex presidentes nacionales, los directores nacionales de departamentos, los presidentes provinciales, delegados provinciales, especialmente designados por cada Junta Provincial en proporción a la votación del partido en cada provincia, y un miembro de cada una de las directivas nacionales de federaciones y confederaciones de empleados, obreros o estudiantes en que haya dirigentes de filiación demócratacristiana.

7) El Consejo Nacional es elegido por la Junta y está formado por el Presidente Nacional del Partido, los dos Vicepresidentes, el Secretario General, el Tesorero, diez Consejeros de los cuales dos deben ser dirigentes sindicales, uno dirigente juvenil y otro dirigente femenina, y por un representante de los Senadores y otro de los diputados.

8) Cada Comuna está dirigida por un Consejo comunal formado por un Presidente, un

Vicepresidente, un Secretario, tres consejeros, los regidores del partido en el Municipio de la Comuna, y los directores comunales de los departamentos sindical y de la juventud.

9) Las Juntas Provinciales, están compuestas por los Presidentes de las Juntas Comunales, los parlamentarios y regidores, y los delegados de la Provincia ante la Junta Nacional.

70) Los estatutos establecen la existencia del Tribunal Nacional de Disciplina y de Tribunales Provinciales de Disciplina. Sus facultades dicen relación con el cumplimiento de las obligaciones que el partido impone tanto a dirigentes como militantes, y a la necesidad de que estos y aquenous observen una conducta pública y privada que guarde concordancia con la doctrina y con la línea del partido. El incumplimiento de dichas obligaciones, puede ser sancionado con la expulsión o con sanciones menores como supresión de la calidad de militante, amonestación, etc. Dichas sanciones pueden alcanzarse incastutamente tanto a dirigentes como a simples militantes.

11) Además de los organismos políticos que hemos reseñado precedentemente, existen los Departamentos, que son "Organismos especializados para preparar y cumplir los programas, planes o tareas ordenadas por el Partido, ya sea en el plano nacional, provincial o comunal".

Pueden ser creados tantos departamentos cuantos aconsejen las necesidades de la acción y organización del Partido. En la actualidad existen los siguientes Departamentos:

- Sindical
- Juventud
- Campesinos
- Pobladores
- Cooperativas
- Capacitación
- Doctrinaria
- Técnico
- Electoral
- Municipal
- Acción Social
- Finanzas
- Internacional
- Femenino.

Cada uno de estos Departamentos está especialmente organizado para desarrollar una acción especializada en las tareas que sus nombres indican.

PARLAMENTARIOS

Demócrata Cristianos

SENADORES

Valparaíso-Aconcagua	Radomiro Tomic
Santiago	Eduardo Frei
San Carlos, Ñuble, Concepción, Arauco,	Tomás Pablo
Bío-Bío, Malleco y Cautín	Julián Echavarrí

DIPUTADOS

Tarapacá	: Pedro Muga
Antofagasta	: Juan Argandoña
Coquimbo	: Renán Fuentealba
Valparaíso	: Eugenio Ballesteros
	Graciela Lacoste
Santiago, Primer Distrito	: Rafael A. Gumucio
	José Musalem
	Mario Hamuy
Segundo Distrito	: Alfredo Lorca
Tercer Distrito	: Tomás Reyes
Cuarto Distrito	: Pedro Videla
O'Higgins	: Ricardo Valenzuela
Colchagua	: Fernando Cancino
Curicó	: Raúl Gormaz
Linares	: Ana Rodríguez
Maule	: Patricio Hurtado
San Carlos	: Carlos Cerda
Ñuble	: Luis Martín
Concepción	: Alberto Jerez
Bío-Bío	: Pedro Stark
Malleco	: Carlos Sivori
Cautín	: Constantino Suárez
Valdivia	: Luis Papic

LIBROS DE ACTUALIDAD QUE SE PUEDEN ADQUIRIR

EN LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.

AHUMADA 57

DAVID

Duff Cooper — Editorial del Pacífico.

Eº 2,60

De este libro dijo Alone: "Sería la obra extranjera que más me gustaría ver traducida a esta lengua". En efecto, se trata de una apasionante biografía del rey David que ha sido alabada como una "obra perfecta" por la crítica inglesa.

CUATRO ESTACIONES

José Manuel Vergara — Editorial del Pacífico.

Eº 1,70

El autor de "Daniel y los Leones Dorados" encara en esta novela el problema de la rebeldía juvenil desde un ángulo completamente inesperado.

LA CONCENTRACION DEL PODER ECONOMICO

Ricardo Lagos — Editorial del Pacífico.

Eº 2,—

Este best-seller en su género mereció una elogiosa crítica de la revista Time, el favor del público políticamente consciente de Chile y el silencio de todos los círculos que reciben las potentes acusaciones de esta obra.

VISIONES DE INFANCIA (2ª edición)

María Flora Yáñez — Editorial del Pacífico.

Eº 1,70

Con sobriedad, equilibrio y armonía, desfilan por las páginas de este libro recuerdos de infancia. La calle familiar, el primer miedo, la pieza de jugar, etc., son evocados por la autora, junto "A mis padres y a todas las personas —ya desaparecidas—, que dejaron un pedazo de su alma en las páginas de este libro".

C L U B D E  L E C T O R E S

D E L P A C I F I C O

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PUBLICO PARA
FACILITAR LA ADQUISICION DE LOS LIBROS QUE
PUBLICA LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.



Normas que Rigen este Club

- Cada mes, el Club distribuye automáticamente a sus colaboradores un libro, comunicándoles, treinta días antes de que éste aparezca y por intermedio de su Boletín Informativo, su título y características.
- Si el socio no desea recibir este libro, no tiene más que devolver al Club una tarjeta que se le ha enviado expresamente para ello junto con el Boletín Informativo.
- Los socios no están obligados a adquirir el libro distribuido cada mes. Si éste no les interesa, pueden ordenar que no se les envíe.
- Los socios reciben los libros con un 20% de descuento. Esta franquicia no sólo la tienen para el libro del mes, sino también para toda obra publicada por la Editorial Del Pacifico, S. A.
- Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por su envío.
- Los socios deben pagar sus adquisiciones al recibir los libros solicitados.

I N G R E S E ,

AL CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

Editorial Del Pacífico, S. A.

AHUMADA 57 - CASILLA 3547 - SANTIAGO